

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Asuntos Públicos
Convocatoria 2014 – 2016

Tesis para obtener el título de maestría en Estudios Urbanos

Movimientos sociales frente al desplazamiento: ¿cómo desafiar la gentrificación?

Alejandra Marulanda Hernández

Asesor: Marc Martí

Lectores: Michael Janoschka y Franklin Ramírez

Quito, diciembre de 2016

Dedicatoria

A mi familia y amigos por apoyar siempre mis ansias de crecer, aprender y crear.

Lo principal es tomar conciencia de que las personas son patrimonio vivo. La gente es la que hace historia, la que crea patrimonio. Sin ellas, sin las personas que habitan, transforman y se apropian del espacio, la ciudad sería simplemente casas, fachadas, piedra, cemento... El ser humano es el que le da valor. Patrimonio somos todos

Tabla de contenidos

Resumen	VIII
Agradecimientos	IX
Introducción	1
Capítulo 1	6
Marco Teórico	6
1. Una mirada desde el Norte Global: causas de la gentrificación.....	6
1.1. Las causas económicas	6
1.2. Las causas culturales.....	8
2. Gentrificación y globalización	10
3. Una mirada desde América Latina	11
3.1. Gentrificación simbólica.....	12
3.2. Políticas neoliberales de gentrificación	15
3.3. Producción de nuevos espacios inmobiliarios	16
4. Abandono, desplazamiento y gentrificación	18
5. Los movimientos sociales	22
5.1. Estructura de Oportunidades políticas	24
5.2. Movilización de recursos	27
5.3. Identidad y Marcos Interpretativos	30
6. Tras los vacíos de uno de los grandes paradigmas: los avances en la investigación de los Movimientos Sociales	32
7. Movimientos sociales urbanos frente a la gentrificación en América Latina	35
Capítulo 2	42
Análisis metodológico	42
1. Enfoque cualitativo: los estudios de caso como método de investigación.....	42
2. Diseño de investigación	44
2.1. Pregunta de investigación	45
2.2. Hipótesis	45
2.3. Objetivo.....	46
2.4. Selección de unidad(es) de análisis o caso(s) de estudio(s).....	46
3. Operacionalización.....	48
3.1. La observación	49
3.2. Recopilación e investigación documental.....	49

3.3. La entrevista.....	50
4. Técnicas de análisis.....	54
5. Validez y fiabilidad.....	55
Capítulo 3.....	57
Contextualización: Espacios en disputa.....	57
1. Quito, Patrimonio Cultural de la Humanidad: Políticas de patrimonialización en el Centro Histórico.....	57
1.1. Proyecto Casas de Embajadas.....	59
1.2. “Patrimonio somos todos”: Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Quito	62
2. Cuenca, Patrimonio Cultural de la Humanidad: Políticas de patrimonialización en el Centro Histórico.....	65
2.1. Proyecto de Rehabilitación Urbano-arquitectónica de la Plaza San Francisco y vías adyacentes.....	66
2.2. “Tenemos derecho a trabajar”: Comité Central de los Vendedores de la Plaza San Francisco, Cuenca.....	68
Capítulo 4.....	71
Análisis de datos y hallazgos.....	71
1. Movimientos sociales.....	73
1.1. Estructura de Oportunidades Políticas.....	73
1.2. Estructura de Movilización de Recursos.....	75
1.3. Identidad y Marcos Interpretativos.....	78
2. Desplazamientos.....	83
Capítulo 5.....	86
Conclusiones.....	86
Anexos.....	91
Referencias citadas en el texto.....	103

Lista de ilustraciones y tablas

Figuras

Figura 1. El ciclo de la desinversión, el abandono y la gentrificación	7
Figura 2. Indicadores de las EOP	26
Figura 3. Tipo de diseño de investigación	48
Figura 4. Planes y acciones gubernamentales	58
Figura 5. Área de delimitación e intervención del Proyecto Casas de Embajadas	61

Imágenes

Imagen 1. Banderas negras	63
Imagen 2. Plaza San Francisco, Cuenca	68
Imagen 3. Inicio de negociaciones	69

Tablas

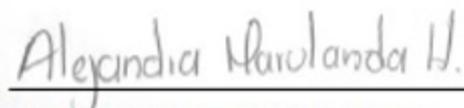
Tabla 1. Impacto de la gentrificación en los barrios	2
Tabla 2. Consecuencias de la renovación urbana en ciudades latinoamericanas	14
Tabla 3. Debates, contenidos y discursos de la gentrificación	17
Tabla 4. Tipos de desplazamiento	20
Tabla 5. Tipología de organizaciones	28
Tabla 6. Las oleadas del neoliberalismo y su impacto en los MSU	39
Tabla 7. Estrategias de investigación	43
Tabla 8. Validación de hipótesis	45
Tabla 9. Criterios de selección de casos	48
Tabla 10. Operacionalización	51
Tabla 11. Técnicas de Validez y confiabilidad	55
Tabla 12. Análisis comparativo entre los dos MSO estudiados	82

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Alejandra Marulanda Hernández, autora de la tesis titulada Movimientos sociales frente al desplazamiento: ¿cómo desafiar la gentrificación?, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener beneficio económico.

Quito, diciembre de 2016.



Alejandra Marulanda Hernández

Resumen

La gentrificación es un fenómeno social identificado como un proceso de desplazamiento de población de bajo nivel socioeconómico que ocupaban sectores que están siendo objeto de (re)inversión a causa de la renta potencial. Este desplazamiento es seguido por un recambio de usuarios con una mayor capacidad de consumo y nivel cultural. Los procesos de gentrificación se encuentran presentes en la mayoría de las ciudades capitalistas y su estudio ha generado diferentes debates acerca de sus causas, efectos (tanto positivos como negativos), procesos, tipos de gentrificación y actores involucrados.

Los movimientos sociales organizados (MSO) se han convertido en uno de los principales actores que buscan frenar los desplazamientos generados por dichos procesos de (re)inversión, sin embargo, el estudio del impacto generado por estos movimientos en las ciudades latinoamericanas es limitado. Con el fin de aportar al debate académico sobre los procesos de desplazamiento y resistencia, en la presente investigación se busca analizar la gentrificación simbólica, gentrificación que busca la puesta en valor del patrimonio edificado en algunas ciudades de América Latina, principalmente en sus centros históricos. En las ciudades de Quito y Cuenca se han implementado proyectos de rehabilitación urbana con base en políticas de patrimonialización que amenazan con el desplazamiento de población originaria (residentes y comerciantes), motivando la generación de organizaciones que luchan por su permanencia en estas áreas centrales.

El trabajo se desarrolló a partir de un diseño de investigación cualitativa centrado en el análisis comparativo de dos movimientos sociales a partir del análisis de las oportunidades políticas, sus estructuras de movilización y sus marcos interpretativos, utilizados para explicar el éxito o fracaso para mitigar o detener los procesos de desplazamiento, buscando responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo los movimientos sociales hacen frente a los procesos de desplazamiento generados por la gentrificación en América Latina? y ¿Qué factores facilitan que los movimientos logren sus objetivos?

Agradecimientos

A todos los que apoyaron y participaron en la realización de este trabajo, principalmente a los miembros del Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo, en Quito, y los miembros del Comité Central de Vendedores de la Plaza San Francisco, en Cuenca, por permitirme contar sus luchas y reivindicaciones.

A mis docentes, Gustavo Durán, Michael Janoschka, Marco Córdova, Ramiro Rojas, Franklin Ramírez, Rodrigo Salcedo y Ernesto López, por acompañar este proceso de aprendizaje.

Un agradecimiento especial a Marc Martí por su apoyo y orientación, por compartir sus conocimientos y experiencias como investigador, por siempre creer en mi trabajo y motivarme a hacerlo mejor cada día.

Introducción

La gentrificación puede ser entendida como un proceso de “reestructuración espacial de una área urbana mediante la inyección de capital fijo en el mercado inmobiliario y de infraestructura, orientada al reemplazo de usuarios de ingresos medios y bajos por usuarios de poder económico superior en un contexto de mercantilización del suelo” (López Morales 2013, 32). El abordaje de este concepto ha trascendido disciplinas y fronteras geográficas lo que ha obligado a pensar en las dificultades que se presentan al intentar trasladar y ensamblar un concepto o teoría en un nuevo espacio. Si bien el término gentrificación fue empleado por primera vez por Ruth Glass el origen de este fenómeno data mucho antes de que el término fuese empleado. Lees, Slater y Wyly (2008), destacan que la conceptualización de este fenómeno urbano se ha ido complejizando a través de los años, en parte debido a la preponderancia de numerosas etiquetas alternativas que buscan explicar el mismo proceso. En este sentido, Lees, Shin y López Morales (2015) reflexionan sobre el transformado epistemológico del término gentrificación y expresan y afirman que más allá de intentar preservar el uso del concepto, lo que se necesita es proponer un debate global que incluya a los investigadores del Norte, Sur, Este y Oeste Global.

Janoschka y Casgrain (2013), coinciden con este último argumento y afirman que para comprender este fenómeno lo primero que debe hacerse es identificar las características sociales, políticas y económicas, tanto a nivel local, regional y nacional en cada uno de los casos analizados, evitando de esta forma las dificultades que se generan cuando se intenta transferir un concepto desarrollado en otras geografías a otros contextos. Se debe profundizar en los posibles mecanismos causales, intentando no caer en el error de etiquetar todos los cambios y transformaciones urbanas evidenciadas como gentrificación, ya que esa extensión y elasticidad del término podría restarle su capacidad de análisis crítico.

Asimismo, es importante nutrir estas discusiones epistemológicas y de contexto mediante la comparación y contraste de los argumentos que entienden la gentrificación como un proceso positivo con aquellos que aseguran que no lo es. Por ejemplo, Byrne (2003) no está de acuerdo con los juicios negativos sobre la gentrificación, sin negar que este proceso genera desplazamientos y la pérdida para un número de personas de sus viviendas y del futuro acceso a estas de forma asequible, argumenta que aumentar el número de residentes de clase alta y

bien educados es beneficioso para las ciudades en la medida en que aumentan las personas que pueden pagar los impuestos, consumir bienes y servicios locales y apoyar los procesos políticos del distrito. Afirma de igual forma, que el efecto negativo de la reducción de stock de viviendas a bajo costo para las clases bajas, no es efecto de la gentrificación, sino de la incapacidad del gobierno para producir las condiciones que faciliten a la clase baja acceder a vivienda. Por otro lado, autores como Powell y Spencer (2003), citado por Lees, Slater y Wyly (2008, 214-215), argumentan que la gentrificación es una lucha entre la comunidad y los procesos de acumulación, un proceso de mercantilización del suelo en el que la tierra se asigna para usos más rentables, generando de esta forma procesos de destrucción de clase, raza y alienación, destruyendo redes comunitarias vitales para comunidades de bajos ingresos, inmigrantes y minorías étnicas y generando desplazamiento. Verse obligado a marcharse es una experiencia traumática que acentúa los problemas deficitarios de viviendas asequibles.

A pesar de los debates aquí expuestos, es importante retomar el análisis de Atkinson y Bridge (2008) (Tabla1) en el cual señalan los impactos de la gentrificación:

Tabla 1. Impacto de la gentrificación en los barrios

Positivo	Negativo
	Desplazamiento a través del incremento del precio de la renta
	Costos psicológicos secundarios de los desplazamientos
Estabilización de zonas en declive	Resentimiento y conflicto comunitario
Incremento del valor de las propiedades	Pérdida de vivienda asequible
	Insostenibles incrementos de los precios de propiedad especulativa
Reducción en la tasa de viviendas desocupadas	Falta de vivienda
Aumento de los ingresos fiscales locales	Mayor toma de gasto local a través del cabildeo
Fomento y aumento de la viabilidad de un mayor desarrollo	Desplazamiento comercial/industrial
	Aumento de costo y cambio en los servicios locales
Reducción de la extensión suburbana	Desplazamiento y demanda de vivienda sobre las áreas circundantes pobres
Incremento de la mezcla social	La pérdida de la diversidad social (de socialmente dispares a <i>ghettos</i> ricos)
Rehabilitación de propiedades con o sin financiación estatal	Pérdida de población de las áreas gentrificadas

Fuente: Atkinson y Bridge 2008, 5

Uno de los principales efectos de la gentrificación es el desplazamiento de población de bajos ingresos que habitan o trabajan en la zona objeto de reinversión, aumentando la segregación socioeconómica al reducir las posibilidades de esta población de apropiarse y construir ciudad; y, en medio de este contexto de reestructuraciones urbanas, de procesos de gentrificación, han surgido movimientos sociales como respuesta a las externalidades negativas que estos generan. Janoschka y Casgrain (2013), afirman que es posible oponerse a los desplazamientos derivados de la gentrificación mediante acciones de protesta como la ocupación de los espacios o la formulación de proyectos alternativos a los negocios inmobiliarios, alternativas que además respondan a las necesidades de la población residente generando una renovación participativa e incluyente, un ejemplo de lo anterior es el comité para la defensa del barrio Yungay en Santiago de Chile:

Vecinos de clase obrera se encuentran con profesionales, artistas y comerciantes, en breve, la pequeña burguesía. Ese colectivo lideró una ofensiva para la protección del barrio y logró la denominación de lugar patrimonial y cambios importantes al plan regulador. Pero en otras ciudades, los grupos de esta clase social suelen ser asociados a los agentes gentrificadores (Janoschka y Casgrain 2013, 35).

De igual manera, Makhoul De la Garza (2014) expone el caso del movimiento vecinal del barrio Barceloneta, en la ciudad de Barcelona, conformado por la Asociación de Vecinos de la Ostia y la Plataforma de Afectados en Defensa de la Barceloneta, los cuales se unen al colectivo de Miles y Viviendas para pronunciarse en contra del proyecto Plan de Ascensores. La autora hace un análisis del movimiento social desde sus frentes de acción y estrategias implementadas de las cuales se destacan tres:

1. Uso de diferentes medios de comunicación: el uso de las redes sociales y demás recursos de internet les ha permitido no solo divulgar y convocar a sus actividades, sino también la publicación de artículos y noticias referidas a sus luchas y reivindicaciones. Mediante el uso de estas herramientas han logrado la construcción de un registro histórico de su trabajo y, al mismo tiempo, han encontrado apoyo y expuesto sus luchas a nivel global.
2. Apropiación del espacio: durante la fiesta mayor de la Barceloneta, una de sus comisiones –comisión de fiestas- cierra una de las calles para ofrecer a la comunidad

diversas actividades gratuitas y abiertas, este tipo de actividades de apropiación del espacio es una forma de arraigo y generación de identidad barrial que ha permitido que el movimiento se consolide en el imaginario de la comunidad, fortaleciéndolos ante los procesos de gentrificación.

3. Generación de propuestas alternativas: la generación de planes alternativos a los impuestos por el Mercado y el Estado es una de sus principales fortalezas. “El primer impacto de esto es la configuración de un sujeto colectivo activo, en el sentido de que es propositivo, capaz de imaginar y generar horizontes posibles a partir de sus propias necesidades, deseos y experiencias” (Makhlouf De la Garza 2014, 10)

Sin embargo, a pesar de los trabajos anteriormente expuestos, los estudios del impacto de los movimientos sociales ante el desplazamiento generado por la gentrificación son pocos, especialmente en las ciudades de América Latina. Por lo tanto, es un interés académico de este proyecto, profundizar en este fenómeno, sus implicaciones y en las acciones de los movimientos sociales, con el fin de enriquecer el debate académico de las prácticas que desafían los efectos de la gentrificación. Para lograrlo, se exponen dos enfoques que permiten un mejor abordaje del tema: 1) la aplicación de un análisis comparativista centrado en el contexto de las ciudades del Sur Global y, 2) paralelamente, analizar los procesos gentrificadores a través del estudio de las formas de desplazamiento que estos generan, así como los procesos de resistencia y reapropiación del espacio que se producen como contestación a estos (Janoschka, Sequera y García 2014, 2). Mediante estos enfoques se busca dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿Cómo los movimientos sociales hacen frente a los procesos de desplazamiento generados por la gentrificación en América Latina?, y ¿Qué factores facilitan que los movimientos logren sus objetivos?

Para dar cuenta de ello, la presente investigación se estructura de la siguiente manera: en el primer capítulo se realiza un abordaje teórico que recoge los principales debates sobre las causas, los efectos y el proceso mediante el cual se materializa la gentrificación, profundizando en las tipologías identificadas en ciudades de América Latina; posteriormente se aborda el desplazamiento como uno de los principales efectos de este fenómeno urbano, analizando las diversas formas en que una población puede ser desplazada de un territorio determinado y, finalmente, se debate sobre la conceptualización de los movimientos sociales y la acción colectiva mediante la cual los afectados hacen frente a los procesos de desplazamiento. En el segundo capítulo se realiza una discusión metodológica sobre la

pertinencia, las fortalezas y debilidades de los casos de estudio como método de investigación, asimismo se expone el diseño metodológico seleccionado para esta investigación, la operacionalización de los conceptos –en el cual se detallan las técnicas de recolección y análisis de los datos empíricos- y la validez y fiabilidad con las que cuenta este tipo de diseño de investigación.

En el tercer capítulo se contextualizan los dos casos seleccionados: el Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo en el centro histórico de Quito, y el Comité Central de Vendedores de la Plaza San Francisco en el centro histórico de Cuenca. Dos ejemplos de movimientos sociales que surgieron ante el desplazamiento generado por proyectos de reinversión en áreas históricas en medio de procesos de gentrificación simbólica, que buscan poner en valor el patrimonio arquitectónico bajo políticas de patrimonialización limitando el derecho al uso y acceso a la población más empobrecida. En el cuarto y quinto capítulo se expondrán los principales hallazgos y conclusiones, contrastando el marco teórico con los datos empíricos.

Capítulo 1

Marco Teórico

1. Una mirada desde el Norte Global: causas de la gentrificación

Los debates contemporáneos sobre gentrificación se han concentrado en describir el proceso y analizar sus consecuencias, sin embargo es necesario entender de la misma forma las posibles causas de este fenómeno urbano. Interpretaciones tempranas lo abordan como un movimiento de regreso a la ciudad de las clases medias suburbanas que buscaban mayor proximidad a sus empleos y a las zonas de ocio, recreación y servicios de los cuales carecía la periferia de la ciudad. Por otro lado, perspectivas marxistas definen la gentrificación como el retorno de capital, no de personas, basado en la captura de la “brecha de renta” –*Rent Gap*-, es decir, la diferencia entre la renta potencial y la renta actual (baja debido a procesos de abandono y desinversión). Este debate sobre los orígenes o causas de la gentrificación se ha dado desde diferentes enfoques: “retorno de capital o de personas, producción vs consumo, capital vs cultura, oferta y demanda, producción de sectores gentrificados o producción de gentrificadores, explicaciones marxistas o liberales” (Atkinson y Bridge 2008, 6). Sin embargo, al igual que muchos discursos dicotómicos, en la actualidad estos dos enfoques comienzan a entremezclarse y complementarse (Sequera 2015, 3).

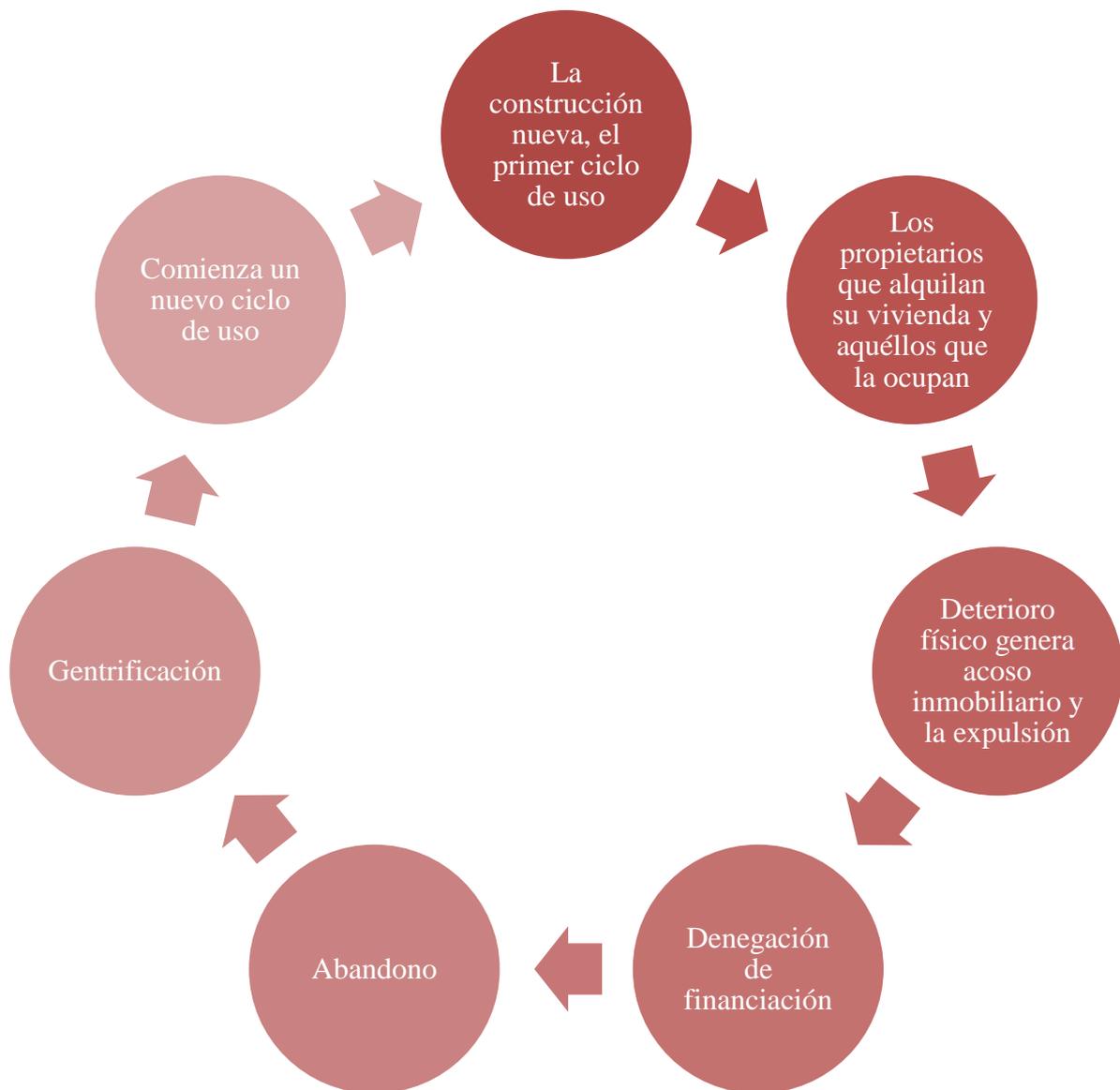
1.1. Las causas económicas

Las causas económicas están relacionadas con la diferencia entre la renta capitalizada del uso actual de las zonas centrales y la renta potencial. Para López Morales (2013), “la gentrificación de áreas urbanas consolidadas depende de los ciclos previos de devaluación del suelo y reacondicionamiento posterior” (López Morales 2013, 35), por lo que los habitantes tradicionales reciben un bajo precio al vender sus propiedades y el sector inmobiliario, quien detenta el poder de constructibilidad, se queda con toda la brecha de renta generada.

Sequera (2015) expone que la gentrificación se materializa en zonas degradadas, afectadas previamente por un proceso de desinversión que hace que la renta potencial aumente y la reinversión en dicha área resulte atractiva. La diferencia de renta, o *Rent Gap* de acuerdo a la teoría de Smith (2012) se evidencia cuando los barrios sufren procesos de desinversión y

deterioro lo cual provoca que la renta del suelo baje, descendiendo al mismo tiempo los precios de venta y renta de las propiedades. Paralelamente a este proceso, la renta potencial que podría obtenerse comienza a aumentar hasta el punto en que la reinversión es rentable. Pero este proceso de desinversión no ocurre fortuitamente, “el deterioro físico y la desvalorización económica de los barrios de las zonas urbanas deprimidas constituyen... el resultado de decisiones privadas y públicas de inversión claramente identificables” (Smith 2012, 118). En este sentido, el autor plantea el proceso mediante el cual se puede evidenciar la desinversión y abandono de algunas zonas (Figura 1):

Figura 1. El ciclo de la desinversión, el abandono y la gentrificación



Fuente: Smith 2012

Ante este proceso cabe la pregunta ¿Quién se apropia de la renta potencial generada en los suelos centrales deteriorados? López Morales (2013) afirma que los agentes gentrificadores son aquellos que ostentan el poder económico y político para generar transformaciones espaciales, en muchas ocasiones este poder no está en manos de los nuevos habitantes de los sectores renovados, sino en el sector inmobiliario, el cual tiene la capacidad de generar los cambios físicos e incidir en los instrumentos de planificación y reglamentación del suelo, generando el desplazamiento de los usuarios de bajos ingresos que reciben un pago mínimo por sus propiedades, impidiéndoles la relocalización en zonas que posean la misma centralidad, obligándolos a trasladarse hacia la periferia y, como consecuencia, reduciendo su capacidad de acceso a los puntos estratégico para cada individuo –empleo, servicios públicos, equipamientos públicos, lugares de ocio-.

1.2. Las causas culturales

Smith (2012) retoma los debates de David Ley el cual afirma que en las sociedades modernas los patrones de consumo han adquirido tal relevancia que están dictaminando las formas de uso del suelo en las ciudades. Sequera (2015) comparte esta idea y expone como el cambio y especialización del trabajo, el desarrollo de alta tecnología, el avance en las tecnologías de la información y comunicación (TIC), han derivado en la atracción de una nueva clase media hacia la vida urbana y las ventajas de localización que ofrecen las centralidades. Este proceso de relocalización de la clase media ha sido favorecido por la implementación de políticas públicas mediante la inversión en espacio público, la otorgación de subsidios a la rehabilitación y demás políticas gentrificadoras evidenciadas también en el proceso de reinversión de capital.

Pero ¿Quiénes son la nueva clase media? ¿Son realmente una nueva clase? Estas preguntas surgen al analizar los debates referentes al retorno de jóvenes profesionales a los centros urbanos, denominados por Florida (2002-2005) como la clase creativa. El argumento de Ley (2010) es que para responder a estas interrogantes se debe profundizar en el tema y analizar la construcción de una identidad propia por parte de estas clases creativas, dentro de un sistema más amplio de estratificación social, y afirma que, al igual que otros grupos sociales, la relación entre espacio e identidad es vital para entender esta nueva categoría social asociada con frecuencia a procesos de gentrificación (Ley 2010, 134).

Desde una perspectiva histórica Max Weber, retomado por Ley (2010), estableció un esquema que incluía cuatro clases sociales, entre las cuales incluyó una clase media en crecimiento, con acceso a la propiedad y a la educación, a la que denominó “trabajadores de cuello blanco”. En los últimos veinte años se ha incrementado sustancialmente esta clase de trabajadores de cuello blanco. Sin embargo, teniendo en cuenta que el establecimiento de una categoría de estratificación social depende de múltiples factores, y no sólo del número de actores identificados, es teóricamente “complejo incluir a los profesionales y administradores como una unidad dentro de una estructura de clase histórica” (Ley 2010, 135), más aún si se tiene en cuenta la heterogeneidad evidenciada y la amplia gama de intereses económicos, políticos y culturales de esta población.

Cuando se analiza y se desagrega su composición, estas clases creativas consisten en profesionales sociales y culturales principalmente –académicos, científicos sociales, artistas, profesionales de la cultura, arquitectos, doctores, abogados-. Otro aspecto importante es la edad, esta población generalmente se encuentra por debajo de los 35 años. Por esta razón, para Ley (2010), la localización de la nueva clase media obedece a una dimensión tanto sociológica como geográfica. La mayoría de los puestos de trabajo de esta población están dentro del sector de servicios avanzados, y este tipo de servicios se encuentra altamente centralizado y urbanizado debido a la atracción que ejerce la consolidación de las áreas metropolitanas. La cultura también genera impactos sobre la decisión de localización, ya que la vida urbana ofrece elementos importantes en la formación de identidad de esta clase. Algunas investigaciones arrojan que no son sólo motivaciones economicistas, sino una búsqueda de un estilo de vida, un gusto estético que lo distingue del otro y que lo lleva a elegir un tipo de desarrollo alternativo que potencie el consumo cultural que esta nueva clase media busca (Sequera 2015).

Para Sequera (2015) el cambio en el paisaje podría ser el eje articulador de estas dos lógicas, ya que el interés por atraer un capital humano determinado no puede entenderse sin analizar las ventajas de las centralidades, las políticas que facilitan la inyección de recursos en infraestructura, principalmente inmobiliaria, y la inversión en equipamientos culturales como museos, universidades, cines, restaurantes, cafés, que consoliden la relocalización de estas clases creativas.

2. Gentrificación y globalización

Para Atkinson y Bridge (2008) la gentrificación es en la actualidad un fenómeno completamente global ya que los procesos de nuevo colonialismo urbano, caracterizados por un incremento de la clase media, se evidencia en muchas ciudades tanto del Norte como del Sur Global. Además ya no se limita a ciudades globales y capitales, sino que existen ciudades intermedias que han evidenciado procesos de gentrificación. Asimismo, resaltan como ha dejado de ser un fenómeno urbano, trasladándose hacia áreas provinciales y rurales. Esta proliferación está ligada, o es parte, de la globalización y del crecimiento mundial de una clase media de profesionales y a la rehabilitación de zonas en las que esta clase elige vivir.

La gentrificación se ha convertido en un término complejo que expresa los conflictos del crecimiento económico y el intercambio político y cultural en unas escalas geográficas cada vez más difusas. Por esta razón, el debate sobre sus causas y efectos debe ser analizado en el contexto de la globalización. En esta línea, Smith (2001) analiza cómo los procesos de globalización han impactado en la economía, y al mismo tiempo ha transformado el rol de las administración pública –local y nacional-, generándose de esta forma una reestructuración mayor que impacta sobre las múltiples dimensiones de las escalas geográficas, es decir, que no sólo se transforma el espacio, “sino el conjunto de la estructura de las escalas espaciales, de lo global a lo local” (Smith 2001, 18). Sin embargo, la interacción entre las diferentes escalas no se da de forma lineal, los avances a nivel mundial en materia de TIC, han creado espacios de flujos entre el contexto global y el local, convirtiéndose la ciudad en el escenario clave para la expansión de los servicios financieros y la inversión estatal.

Asimismo, Smith (2001) indaga sobre los efectos que tiene este globalismo sobre los procesos de urbanización, principalmente sobre la gentrificación, y los describe en tres momentos u olas. En los años cincuenta se evidencia la primera ola de gentrificación en ciudades como Londres y Sídney, en las cuales, se comenzó a remodelar casas antiguas pero sin generar un impacto importante en el mercado inmobiliario local. La segunda ola surge a finales de los años setenta y se presenta como un proceso de reestructuración urbana en donde el mercado inmobiliario comienza a tener un mayor protagonismo en la rehabilitación de barrios degradados o de clase baja, dejando de ser una opción exclusiva de las clases altas para convertirse también en una seria alternativa de localización para una clase media en expansión. Ya, a mediados de la década de los noventa, se observa en ciudades como New

York los inicios de una tercera ola de gentrificación caracterizada por una inversión de capital a nivel global que no se limita a la producción de vivienda sino también a la reproducción de unos estilos de vida que buscaban atraer a las clases creativas.

La generalización de la gentrificación puede ser entendida entonces, según esta perspectiva, como la aplicación de la estrategia globalizada de imponer un modelo de ciudad neoliberal, competitiva y capaz de atraer inversión. “En un mundo de ciudades globalizadas en constante competencia, este fenómeno se relaciona con la creación de un imaginario de ciudad habitable” (Sequera 2015, 12).

3. Una mirada desde América Latina

Son muchos los académicos que intentan identificar factores causales propios a la gentrificación en el Sur del continente Americano, sosteniendo que la descolonización del conocimiento es vital para una adecuada comprensión de estos procesos urbanos. Inzulza y Galleguillos (2014) afirman que los cambios evidenciados en la sociedad postindustrial se materializan en una diferenciación socio espacial mucho más marcada que deriva en la fragmentación de las ciudades y el aumento de la discriminación social y cultural. “Los efectos de estos procesos son la desarticulación espacial... el bloqueo de las relaciones entre vecinos, discriminación entre ricos y pobres en la dotación de infraestructura urbana e inversión privada” (Inzulza y Galleguillos 2014, 136). Asimismo afirman que el aumento en la violencia y la criminalidad han ayudado alimentar la estigmatización de la población pobre acentuando la diferenciación socio espacial. En el contexto latinoamericano, los fenómenos derivados de estos procesos también son denominados gentrificación y segregación, sin embargo, se requiere de un análisis detallado del contexto local en el que se presentan con el fin de comprender sus manifestaciones.

Al analizar las implicaciones de ensamblar el concepto gentrificación en las ciudades de América Latina, es necesario prestar mayor atención a las particularidades contextuales a nivel político, económico, social, cultural y hasta lingüístico, lo cual explicaría por qué, si se habla de un mismo fenómeno urbano, este tenga unos matices particulares no estudiados a profundidad en el enfoque teórico y empírico de las ciudades del Norte Global. En la revisión, tanto teórica como empírica, de los trabajos sobre gentrificación en América Latina, Janoschka, Sequera y Salinas (2014) reconocen la importancia de las transformaciones

materiales y simbólicas que se generaron con la implementación de políticas neoliberales en la región, identificando tres perspectivas acerca de la materialización de este fenómeno.

3.1. Gentrificación simbólica

Esta perspectiva sobre la gentrificación está estrechamente ligada con las políticas de conservación y puesta en valor del patrimonio arquitectónico de las ciudades latinoamericanas con las cuales se busca atraer nuevos usuarios, especialmente a los centros históricos. Este proceso se genera no sólo a través del sector inmobiliario, sino también, y principalmente, a través del consumo y comercialización de los bienes patrimoniales, siendo así el sector turismo el principal motor de esta gentrificación simbólica. Parte fundamental de este proceso es la higienización de los centros históricos, generándose una lucha contra los vendedores ambulantes y demás prácticas consideradas indeseables (Janoschka y Casgrain 2013, 27):

En las ciudades latinoamericanas los “vendedores ambulantes” encarnarían una importante molestia para los posibles gentrificadores, dado que muchos de ellos son de una composición racial y étnica diferente de las clases medias y medias latas, así como la mayoría de los turistas extranjeros y “blancos” (Janoschka, Sequera y Salinas 2014, 18).

Según Carrión (2005) los centros históricos se conciben no solo como los cascos fundacionales y la ciudad colonial, sino también los alrededores en donde se asentaron las elites en la época de construcción de las ciudades latinoamericanas. Desde la década de los cincuenta estas centralidades comenzaron a sufrir un abandono consciente de la clase alta, la cual fue reemplazada por población vulnerable que vio en los centros históricos la posibilidad de vivienda a bajo precio tras la desinversión generada por las clases altas; adicionalmente, la descentralización política y comercial junto con la creación de nuevas centralidades urbanas, acentuaron la degradación de los centros históricos.

Tras un periodo de abandono y olvido de los centros históricos, las administraciones públicas, principalmente locales, han iniciado procesos de recuperación y control de espacios mediante políticas públicas que, de manera directa o indirecta, comienzan el proceso de gentrificación. “Para nuestros países, es evidente que un interés empresarial solo puede tener éxito si es precedido por una inversión estatal destinada a regular el funcionamiento de los centros históricos”(Hiernaux y González 2014, 61).

Las intervenciones estatales oscilan entre la implementación de políticas de seguridad (incrementando las medidas de vigilancia y presencia de fuerza pública), hasta el mejoramiento y recuperación de la infraestructura (rehabilitación de fachadas, inversión en mantenimiento del patrimonio arquitectónico y del espacio público). Estas políticas de protección patrimonial ayudan a crear un ideal de centro histórico que es utilizado por las empresas para atraer nuevos consumidores del espacio, nuevos turistas (Hiernaux y González 2014, 62). Por lo tanto, la patrimonialización y limpieza se convierten en los pasos preliminares para el proceso de gentrificación, transformando no sólo el espacio, sino la forma de apropiación de este (Janoschka y Casgrain 2013, 27).

El patrimonio puede convertirse entonces en un objeto y espacio en disputa dependiendo de los intereses sociopolíticos y económicos que se le atribuyan. De acuerdo a Delgadillo (2015), la apropiación tanto material como simbólica (acceso-disfrute) que los diferentes actores sociales hacen del patrimonio es desigual, aun cuando este es una construcción social:

El patrimonio urbano es un concepto que alude a un grupo de inmuebles, calles y plazas urbanas, centros antiguos, barrios históricos e incluso ciudades enteras que han sido (re)producidos en el pasado, y que desde un presente son considerados como una herencia colectiva que se debe salvaguardar en función de valores y atributos históricos, estéticos, simbólicos, sociales, espirituales, culturales, etc... Sin embargo, en la era del capitalismo neoliberal globalizado esa herencia edificada se ha convertido en una mercancía destinada al consumo cultural y turístico, o en una marca para hacer más competitiva a una ciudad frente a otra (Delgadillo 2015, 114, 115)

De acuerdo con Vergara Constela (2013) y Delgadillo (2015), esta visión del patrimonio ha derivado en políticas generadoras de gentrificación simbólica a través de la *museificación* y *turistificación*. Bajo esta lógica capitalista y neoliberal, el patrimonio y la cultura se han convertido en mercancías que están a disposición de gobiernos y empresas para la construcción de una marca de ciudad, como es el caso de algunas ciudades de América Latina (ver Tabla 2) que han comenzado a rehabilitar, o rehabilitaron, sus centros históricos, bajo el discurso de salvar y resguardar el patrimonio edificado.

Tabla 2. Consecuencias de la renovación urbana en centros históricos de ciudades latinoamericanas

Ciudad	Agentes urbanos ejecutantes	Consecuencias
Quito	UNESCO y alianza pública – privada	Expulsión de habitantes de bajos ingresos, aumento del precio de suelo, boutiqueización
Montevideo	Alianza pública – privada	Expulsión de habitantes de bajos ingresos, aumento del precio de suelo
La Habana	UNESCO, Estado cubano y empresas privadas	Densificación del centro histórico, leve reconversión a la boutiqueización
Salvador de Bahía	UNESCO, Gobierno de la ciudad y empresas privada	Expulsión de habitantes de bajos ingresos, reconversión al ocio nocturno, aumento del precio de suelo, boutiqueización

Fuente: Vergara Constela 2013

En el anterior cuadro solo se incluyeron las ciudades que, de acuerdo con el trabajo de Vergara Constela (2013), están experimentando gentrificación en sus centros históricos pero, a diferencia del centro histórico de la ciudad de Santiago, no se observa construcciones en altura, sino la transformación de inmuebles patrimoniales en hoteles, restaurantes, galerías de arte, cafés, bares y boutiques, lo que hace que el patrimonio edificado se reduzca a “un pequeño territorio que constituye actualmente un lujo cuyo placer urbano disfruta solo una minoría” (Delgadillo 2015, 116).

Cartagena y Ciudad de México son dos casos de gentrificación simbólica en los que se puede observar una transformación en el paisaje a través de la rehabilitación de su patrimonio edificado. En 1984, Cartagena de Indias, ubicada en el caribe colombiano, fue nombrada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, lo cual la convirtió en un importante atractivo turístico a nivel nacional e internacional, generando un rápido crecimiento y desarrollo comercial y hotelero, principalmente en su centro histórico (Ruis-Ulldemolins y Posso Jiménez 2016, 101). Al igual que muchas ciudades de la región, antes de la declaratoria de la UNESCO y posterior rehabilitación del centro histórico, el patrimonio edificado de la ciudad de Cartagena se encontraba deteriorado. Sin embargo, a partir de la década de los ochenta, inversores privados comenzaron la rehabilitación y transformación de antiguas casas de los barrios San Diego, El Centro y Getsemaní, “generándose paulatinamente una reestructuración funcional con nuevos usos y actividades económicas, y la consiguiente alza en los costos inmobiliarios” (Ruis-Ulldemolins y Posso Jiménez 2016, 104). Hoteles, bares y boutiques

comenzaron a instalarse en antiguos cines, escuelas y claustros, generando paulatinamente el desplazamiento de población originaria.

El centro histórico de la Ciudad de México, incluido en la lista de patrimonio cultural de la humanidad desde 1987, se vio afectado por un fuerte terremoto en el año 1985, el cual obligo a la administración local a iniciar un proceso de reconstrucción que, en un inicio se pensó a través de la construcción de viviendas de interés social. Sin embargo, la puesta en valor de la cultura y el patrimonio material primo sobre las políticas sociales y su centro histórico se convirtió en un espacio en disputa principalmente para los vendedores ambulantes que trabajaban en esta área central, los cuales se convirtieron en un impedimento para las políticas gentrificadoras. “El llamado “rescate” del centro histórico se convirtió por aquel entonces en una tarea de interés político primordial... erradicando a los vendedores ambulantes... [Preparándolo] simbólicamente para el proceso de gentrificación que actualmente padece” (Janoschka y Sequera 2014, 13).

Los trabajos de Ruis-Ulldemolins y Posso Jiménez (2016) y Janoschka y Sequera (2014) exponen cómo en ambas ciudades, políticas de patrimonialización e inversiones público-privadas y privadas han generado transformaciones en el paisaje tendientes a generar una marca de ciudad e incentivar el turismo, desplazando a la población no deseada, ya sean estos residentes o comerciantes, rehabilitando sus centros históricos para el disfrute de una población con una capacidad de consumo mayor, para las elites y turistas que llegan a disfrutar de estos patrimonios de la humanidad.

3.2. Políticas neoliberales de gentrificación

Uno de los rasgos distintivos de la gentrificación en América Latina, aunque no exclusivo de esta (puesto que también se evidencia en la literatura anglosajona), es el papel que desempeñan las administraciones locales en el establecimiento de políticas y mecanismos que facilitan la inmersión del sector privado –sector inmobiliario, comercio y turismo- en las transformaciones socio espaciales, es decir, mediante el diseño y ejecución de políticas gentrificadoras en lo que podría denominarse “neoliberalización planificada del espacio” (Janoschka, Sequera y Salinas 2014, 19).

En el contexto latinoamericano, en donde el Estado pro empresarial ha tomado cada vez más fuerza, las zonas gentrificadas son producto, total o parcialmente, del interés de los gobierno por atraer inversión privada –capital local como internacional- generando, de igual forma, un aumento en los niveles de exclusión y estigmatización de la población vulnerable, que se ve expuesta al aislamiento no solo espacial, sino también de servicios, infraestructura, empleo y apropiación del espacio público.

Uno de los principales ejemplos es la ciudad de Rio de Janeiro, la cual, en la búsqueda por convertirse en la ciudad deportiva por excelencia, y tras ser declarada sede de la Copa Mundial de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016, inició un proceso de transformación del espacio urbano que generó altas tasas de desplazamiento (López Morales 2015, 5). Este tipo de eventos coyunturales ayudan a acelerar los procesos de gentrificación, motivando los proyectos de transformación de las ciudades mediante una inversión público-privada en diferentes áreas: instalación de diferentes medios de transporte como los teleféricos que conectan el centro de la ciudad con las zonas periurbanas; nuevos complejos de viviendas y servicios sociales que buscan mejorar no solo el acceso sino también el espacio público dentro de las zonas vulnerables. Sin embargo la pregunta ante estas transformaciones sería ¿Quién disfrutará de estas transformaciones? ¿Buscan generar inclusión y mejorar la calidad de vida de los pobres o buscan expulsarlos?

3.3. Producción de nuevos espacios inmobiliarios

En América Latina, y en muchas otras ciudades del Sur Global, las transformaciones sociopolíticas y económicas se reflejan en el crecimiento de las ciudades de manera difusa, generándose urbanización informal en las periferias a través de lo que Abramo (2011-2012) denomina lógica de la necesidad, es decir, un proceso de autoconstrucción de vivienda por parte de población de bajos recursos que no encuentran una respuesta a sus necesidades ni desde el Estado ni desde el Mercado. Estas áreas urbanizadas informalmente poseen una renta potencial muy alta a causa de la baja renta capitalizada, por lo que se convierten en oportunidades de inversión para el sector inmobiliario que requiere de la asistencia de las administraciones públicas para la consolidación y legalización de estos terrenos mediante políticas de pacificación y regeneración de estos barrios previamente estigmatizados (Janoschka, Sequera y Salinas 2014, 20).

Este tipo de gentrificación también se ha estudiado a través de la construcción de barrios cerrados que acentúan la fragmentación socio espacial y la privatización del suelo. Álvarez-Rivadulla (2007) en su estudio sobre la proliferación de los barrios cerrados en la periferia de Montevideo, expone como este tipo de construcciones han contribuido a la expansión de las ciudades desde los noventa, idea que también es desarrollada por Janoschka, Sequera y Salinas (2014):

Es importante destacar que la suburbanización en América Latina no tiene lugar en un paisaje deshabitado, sino que especialmente los límites suburbanos han sido lugares tradicionales para los asentamientos de los hogares más humildes... Sin embargo, las mejoras de la infraestructura, como la construcción de carreteras eficaces han revalorizado la mayoría de las periferias urbanas latinoamericanas, y esto pone en peligro a los barrios marginales mediante el aumento de desalojo y desplazamiento (Janoschka, Sequera y Salinas 2014, 21).

A continuación se expone el paralelismo realizado por Janoschka, Sequera y Salinas (2014) (Tabla 3) sobre los discursos sobre gentrificación generados en España, América Latina y el Norte Global con el fin de evidenciar puntos en común y aspectos particulares de cada contexto:

Tabla 3. Debates, contenidos y discursos de la gentrificación

Caracterización de los debates de gentrificación	Contenidos y discursos
Discurso anglófono convencional, así como en España y América Latina (debates fuertes y similares en todas las áreas geográficas)	<ul style="list-style-type: none"> • Políticas neoliberales de gentrificación • Gentrificación impulsada por el Estado
Solo en el discurso anglófono convencional (debates inexistentes o insignificantes en España y América Latina)	<ul style="list-style-type: none"> • Supergentrificación (geografías de la gentrificación en ciudades globales) • Políticas neoliberales de mezcla social y gentrificación • Gentrificación de nueva construcción • Nuevas geografías de la gentrificación (gentrificación provincial, gentrificación rural)
Predominantemente en España (debates claves en España y debates débiles/ escasos en el discurso anglófono)	<ul style="list-style-type: none"> • Gentrificación y flujos de migración transnacional

convencional y en América Latina)	
Predominantemente en América Latina (debates claves en América Latina y debates débiles/escasos en el discurso anglófono convencional y en España)	<ul style="list-style-type: none"> • Nuevos mercados inmobiliarios y gentrificación
Predominantemente en España y América Latina (debates claves en España y América Latina y debates débiles/escasos en el discurso anglófono convencional)	<ul style="list-style-type: none"> • Gentrificación simbólica (gentrificación turística, gentrificación de comercio minorista, gentrificación productiva) • Resistencia a la gentrificación

Fuente: Janoschka, Sequera y Salina 2014, 24

4. Abandono, desplazamiento y gentrificación

De acuerdo con Janoschka y Sequera (2014), el desplazamiento es uno de los elementos principales evidenciados en la producción y transformación de paisaje urbano en las ciudades capitalistas y, al mismo tiempo, es uno de los menos investigados, a pesar de que afecta principalmente a la población de bajos recursos e impide su acceso a áreas habitacionales adecuadas, dotadas de servicios públicos y cerca de sus lugares de trabajo, reduciendo su capital espacial y social, ya que rompe con las redes de solidaridad y comunidad generadas en los espacios de los cuales fueron desplazados.

López Morales (2013) coincide con esta idea y afirma que al hablar de los desplazamiento generados, directa o indirectamente, por procesos de gentrificación, se deben tener en cuenta dos cosas: primero que su impacto en la comunidad desplazada no solo varía según cada caso, sino también varía con el tiempo, es decir, que es un proceso a largo plazo, y si bien en algunos casos sus efecto son directos e inmediatos, existen otros desplazamientos que se pueden generar en etapas posteriores al proceso de rehabilitación urbana, aun cuando estos no se evidencien en un principio. Lo segundo, es la invisibilización de la población desplazada, ya que no existen investigaciones que se centren en quienes eran, cómo vivían y hacia donde se desplazaron, en parte porque metodológicamente es complejo levantar este tipo de información.

Por esta razón, las investigaciones que busquen profundizar el desplazamiento como efecto de los procesos de la gentrificación, debe contemplar todas las dimensiones visibles y simbólicas de este, “superando las limitación de los datos estadísticos objetivos, ampliando algunas de

las restricciones metodológicas que a menudo tienen los debates sobre desplazamiento (...) [generando] reflexiones profundas sobre las relaciones de poder... incluyendo la crítica del papel de las administraciones públicas” (Janoschka y Sequera 2014, 9)

De acuerdo a Marcuse (1985) el abandono es el resultado de la demanda decreciente y la gentrificación el resultado de la creciente demanda. El abandono se debe a una caída acelerada en los valores de propiedad y la gentrificación al rápido aumento de este. Sin embargo, en muchas ciudades, estos dos procesos están ocurriendo simultáneamente. El abandono y la gentrificación, a pesar de ser conceptualmente opuestos, son fenómenos de un solo proceso como resultado de la cambiante economía de la ciudad a nivel global. “Se crea entonces un círculo vicioso en el que los pobres están continuamente bajo la presión de los desplazamientos y los ricos buscan encerrarse dentro de los barrios petrificados” (Marcuse 1985, 198).

Siguiendo con Marcuse (1985), la gentrificación se produce cuando nuevos residentes – principalmente jóvenes, blancos, profesionales, técnicos y gerenciales, trabajadores con educación superior y de ingresos altos- reemplazan a otros residentes –principalmente de bajos ingresos, clase trabajadora minorías étnico y ancianos-, en sectores previamente deteriorados, generándose un recambio poblacional. La definición depende de los cambios socioeconómicos de usuarios que, a su vez, generan cambios físicos en los barrios. Y el abandono se produce “cuando los actores, ya sean públicos o privados, determinan que la inversión a largo plazo en el barrio, ya sea en el mantenimiento, mejoras o nuevas construcciones, no se justifica” (Marcuse 1985, 200).

Se puede definir el desplazamiento en términos de hogares o viviendas, en términos de barrio o individuo, y asimismo, puede ser entendido como consecuencia de los cambios físicos o económicos. Para Marcuse (1985) el desplazamiento se produce cuando:

Cualquier hogar se ve obligado a desplazarse de su residencia por condiciones que afectan a la vivienda o su entorno inmediato, y que: 1) están más allá de la capacidad razonable del hogar para controlar o prevenir; 2) se producen a pesar de que los hogares reúnan todas las condiciones impuestas previamente para la ocupación; y 3) hacen que la ocupación continuada por parte de los hogares sea imposible, peligrosa o inaccesible (Marcuse 1985, 205).

Sin embargo, y a pesar de que esta definición puede ser aplicada a muchos casos de gentrificación, Marcuse (1985) identifica cuatro tipos de desplazamiento (Tabla 4) que han sido retomados por la mayoría de los investigadores profundizan en este campo:

Tabla 4. Tipos de desplazamiento

<p>Desplazamiento directo: cuando una familia se ve obligada a abandonar la unidad de vivienda que ocupa debido a factores físicos (desinversión en el barrio o en la unidad de vivienda) o económicos (aumento acelerado en los precios del suelo y de la renta) que les impide continuar habitando en el sector.</p>	<p>Cadena de desplazamiento: Este contempla procesos de desplazamiento anteriores al directo, es decir, otros hogares que ocuparon la unidad de vivienda antes, y también fueron forzados a moverse en una etapa anterior a la decadencia física del edificio o barrio, o al aumento en los precios del suelo. Utilizando este tipo de medición, el recuento de los hogares desplazados puede superar el número de unidades de viviendas ya que incluye, tanto el desplazamiento directo, como la cadena de desplazamientos.</p>
<p>Desplazamiento excluyente: se presenta cuando un hogar desocupa una unidad de vivienda de manera voluntaria y la unidad o el barrio son gentrificados, por lo que se reduce el número de unidades disponibles para hogares del mismo nivel económico a los usuarios anteriores, es decir, son excluidos de vivir en este sector, reduciendo sus posibilidades de localización.</p>	<p>Presión del desplazamiento: este tipo de desplazamiento afecta a los usuarios que permanecen el sector y son testigos de las transformaciones generadas, sus amigos están dejando el barrio, cambios en el comercio, y en los servicios públicos, en los patrones de transporte, haciendo que la zona sea, para ellos, cada vez menos habitable</p>

Fuente: Marcuse 1985; Slater 2009

Según Marcuse (1985) el impacto total de desplazamiento debe incluir la consideración de las cuatro formas de desplazamiento y analizar si estos se deben a cambios económicos, físicos o socioculturales; afirma también que medir el desplazamiento generado a causa del abandono del sector puede ser posible si se analiza el número de viviendas abandonadas en dos unidades de tiempo diferentes. Sin embargo, el desplazamiento generado por la gentrificación es más difícil de medir ya que el cambio en el número total de hogares de altos o de bajos ingresos en la ciudad es una medida inadecuada, ya que estas cifras sobre movilidad no proporcionan información sustancial sobre las causas del desplazamiento. Otras variables se limitan al desplazamiento físico, y no reflejan el desplazamiento económico, o viceversa. Asimismo, es

prácticamente imposible distinguir entre el desplazamiento directo, el desplazamiento de exclusión, y la presión de desplazamiento:

Supongamos una situación en la que el alquiler de un apartamento se duplica en un año determinado. Desplazamiento directo puede resultar si el hogar que ocupa esa unidad no es capaz de pagar el aumento del alquiler, y se desplaza... Desplazamiento excluyente puede ocurrir cuando la familia se muda por otras razones, pero otro hogar equivalente no puede acceder a este espacio... Presión de desplazamiento puede generarse si la familia sigue ocupando el apartamento, pero paga una parte mucho mayor de sus ingresos por el alquiler, y se da cuenta tarde o temprano que debe desplazarse (Marcuse 1985, 213-214).

La gentrificación y el abandono se producen de manera desigual dentro de una ciudad. Áreas gentrificadas y zonas en declive están vinculados en un proceso de reestructuración espacial en las ciudades, y tienen consecuencias diferentes para cada barrio. Por esta razón se dificulta su medición a partir de datos generales a nivel de ciudad ya que “si la escala del análisis es demasiado grande, los cambios de vivienda tienden a anularse entre sí” (Marcuse 1985, 218).

Los procesos de gentrificación y el desplazamiento que este genera deben ser analizados conjuntamente, y no se trata simplemente de “una cuestión de sopesar los costos frente a los beneficios porque las personas que pagan los costos no son aquellos a cosechar los beneficios” (Marcuse 1985, 230). Por lo tanto, es deber de los gobiernos locales implementar políticas que mitiguen o compensen las externalidades negativas. Esta idea es compartida por Rojas (2014), quien afirma que si bien estos no pueden ser eliminados, si pueden y deben ser mitigados:

Una estrategia de ejecución de programas de recuperación urbana que minimice los efectos adversos del desplazamiento de población— consiste en procurar que todos los residentes interesados participen en el propio proceso de diseño, y en hacer un claro reconocimiento del interés legítimo de los grupos de residentes por participar en el proceso. Si bien esta participación no siempre impedirá el desplazamiento, al menos sí asegurará (como es deseable si se maneja profesionalmente) que el programa ofrezca opciones —físicas o económicas— a los residentes que decidan vender sus intereses de la zona de rehabilitación. Esta estrategia es importante desde el punto de vista del sector público y ante todo del gobierno local, ya que el desplazamiento forzado simplemente traslada el problema de estas familias a otra parte. Por esta razón, el

problema del aburguesamiento no debe tratarse como una externalidad sino como un efecto propio del proyecto (Rojas 2004, 47).

Lo anterior permite cuestionar ¿cómo hacer frente a los procesos de desplazamiento generados por la gentrificación en América Latina? Autores como Díaz Parra y Rabasco Pozuelo (2013) y Rojas (2004) proponen que la respuesta reside en la existencia de políticas públicas que busquen frenar la segregación y el desplazamiento derivado de las renovaciones y rehabilitaciones urbanas. Makhoul De la Garza (2014), Santamariana (2008), Janoschka y Casgrain (2013), por el contrario, apuestan por la capacidad organizativa e implementación de mecanismos de resistencia de los movimientos sociales como forma de frenar los desplazamientos y lograr una renovación urbana sin gentrificación. Se hace necesario entonces, entender las características de los movimientos sociales, los mecanismos y herramientas políticas y jurídicas que les permite hacer frente a las consecuencias de la gentrificación.

5. Los movimientos sociales

El poder de los movimientos se pone de manifiesto cuando los ciudadanos corrientes unen sus fuerzas para enfrentarse a las élites, a las autoridades y a sus antagonistas sociales. Crear, coordinar y mantener esta interacción es la contribución específica de los movimientos sociales, que surgen cuando se dan las oportunidades políticas para la intervención de agentes sociales que normalmente carecen de ellas (Tarrow 1997, 17).

Las grandes teorías sobre movimientos sociales organizados que se desarrollaron durante gran parte del siglo XX, han tenido como pilares la historia y la sociedad, de allí se desprendieron tres enfoques que persisten hasta el día de hoy como fundamentos teóricos (Jasper 2012, 8). Dos de estos enfoques han sido influenciados por el marxismo: por un lado, la escuela americana, centrada en las oportunidades políticas, la movilización de recursos y los marcos interpretativos, en la cual, autores como Gamson, McCarthy, Zald, Tilly, Tarrow, McAdam, entre otros, han realizado investigaciones y aportaciones teóricas; por otro lado, la escuela francesa, a través de autores como Touraine, McDonald y Melucci, se enfocó en procesos históricos de la sociedad. Un tercer enfoque “emergió de fuentes muy distintas, bajo supuestos de la microeconomía” (Jasper 2012, 8) en la cual, autores como Olson, Lichbach y Opp enfatizaron en la teoría de la elección racional y los incentivos selectivos.

En la década de 1960, durante la cual se presentaron importantes cambios a nivel político y económico como el inicio de la guerra colonial portuguesa, el golpe de Estado en Brasil, la dictadura en Argentina, la crisis de los misiles en Cuba y la intervención de Estados Unidos en la Guerra de Vietnam, fue también el escenario del surgimiento de múltiples movimientos sociales con una amplia gama de luchas y reivindicaciones, que dieron al estudio de los movimientos sociales un impulso sin precedentes (della Porta y Diani 2011, 21). Según Mees (1998) dicha evolución ha permitido “superar la estrechez y diferencias del tradicional historicismo, abriéndose al análisis de las magnitudes sociales, económicas y culturales del proceso histórico y recuperar la memoria de los hasta entonces marginados y olvidados” (Mees 1998, 292).

De acuerdo con Tarrow (1997), esta época significó un importante cambio no sólo en la forma de participación política, sino también en los conflictos que llevaron a las movilizaciones, pasando de una problemática de clases a un espectro de problemas mucho mayor como los derechos de la mujer, la protección medioambiental, la defensa por estilos de vida diferentes, entre otros. Asimismo, se generaron innovaciones en referencia a los enfoques de investigación, por lo que el estudio de los movimientos sociales pasó a ser del interés de múltiples disciplinas como la historia, la sociología, la ciencia política, la antropología, entre otras (Mees 1998, 293).

Sin importar el enfoque empleado, es importante resaltar que el elemento indiscutible que antecede a todos los movimientos sociales es la acción colectiva contenciosa, la cual puede adoptar muchas formas, sin embargo, “la mayor parte se produce en el marco de las instituciones por parte de grupos constituidos que actúan en nombre de objetivos comunes”(Tarrow 1997, 19) y se convierte en contenciosa cuando es utilizada por aquellos actores que no tienen los medios para acceder a la institucionalidad. Al decir que la base de los movimientos sociales es la acción colectiva contenciosa, Tarrow (1997) no está afirmando que la naturaleza de estos sea violenta, sino que esta acción es el principal recurso con el que los movimientos cuentan a la hora de luchar contra sus adversarios, ya que carecen de herramientas de tipo económico, político o legal, que les permita luchar por sus objetivos.

En este sentido, siguiendo los enfoques de la escuela americana, Diani (1998) y della Porta y Diani (2011) afirman que los movimientos sociales podrían ser entendidos como un conjunto

de redes de interacción informal entre actores (individuos, grupos u organizaciones) comprometidos desde la acción colectiva, en la resolución de conflictos de naturaleza política, económica o sociocultural, ante oponentes claramente identificables, en base a una específica identidad colectiva, los cuales se pueden analizar a través de tres factores que los movimientos sociales organizados (MSO) aglutinan: la estructura de oportunidades política, la estructura de movilización de recursos y la construcción de identidad y marcos interpretativos.

5.1. Estructura de Oportunidades políticas

Tarrow (1997) afirma que los movimientos sociales se encuentran directamente relacionados con las oportunidades políticas, más que con las estructuras sociales o económicas del contexto. Los individuos reconocen como favorables las oportunidades en que se abre el acceso institucional cuando identifican fracturas en la estabilidad de las élites. Es justo allí donde ven viable exponer sus reclamos y demandas. Pero, ¿qué se entiende por Estructura de Oportunidades Políticas (EOP)?

Cuando se habla de EOP se hace referencia a “señales continuas –aunque no necesariamente permanentes, formales o a nivel nacional- percibidas por los agentes sociales o políticos que les anima o desanima a utilizar los recursos con los que cuentan para crear movilizaciones sociales” (Tarrow 1999, 89). Sin embargo, uno de los principales problemas en la conceptualización de las EOP es, precisamente, la falta de consenso acerca de esta. Para autores como McAdam (1999) y Meyer y Minkoff (2004), existe claridad sobre la influencia que ejercen algunos factores exógenos sobre las probabilidades percibidas por los colectivos para iniciar una movilización, lo difícil es determinar qué factores exógenos son determinantes. Por ende, el concepto de EOP está en peligro de convertirse en una esponja que absorbe todos los aspectos del entorno de movimiento social, y ese tipo de elasticidad termina por reducir la capacidad analítica del término en sí.

De acuerdo con McAdam (1999), los primeros intentos de teorizar este concepto fueron demasiado amplios y cualquier factor del entorno fue asumido como parte de las oportunidades, intentando explicar de esa forma todas las circunstancias del contexto en el que surgían las acciones colectivas. Gamson y Meyer (1999), si bien fueron unos de los primeros en identificar esta problemática, también son causantes de expandir el concepto más

allá de sus capacidades al proponer al componente cultural y al papel fundamental de los medios de comunicación como parte de las EOP.

No deberían confundirse lo que, mayoritariamente, se consideran oportunidades políticas, es decir, los cambios estructurales e ideológicos del poder, con los procesos colectivos por medio de los cuales se encuadran e interpretan estos cambios. Aunque se trate de dos procesos íntimamente relacionados, no son idénticos (McAdam 1999, 52).

Barrera (2001), por otra parte, afirma que en el surgimiento de los movimientos sociales el factor principal es el conflicto social y político, “sea por modificaciones en la disponibilidad para movilizar recursos, sea como respuesta a situaciones de privación, o sea como déficit de representaciones que activan la conformación de identidades antisistémicas” (Barrera 2001, 53). Entendiendo que el conflicto va más allá de establecer las oportunidades que permiten la movilización, sino que además construye las lógicas mediante las cuales los actores perciben, entienden y construyen dichas oportunidades.

El aporte de Barrea (2001) es establecer la relación conceptual entre estas situaciones conflictivas –déficit, inestabilidad política, crisis sociales- y el surgimiento de las acciones colectivas. Para lograrlo cita el trabajo de Sartori (1988) sobre los tres niveles del consenso: consenso en el ámbito de comunidad o consenso básico, consenso en el nivel de régimen o consenso procedimental, consenso en la acción política o consenso político. Y afirma que “bajo esta definición, la crisis política haría relación a la ruptura, ausencia o deterioro del consenso procedimental. No solo supone el disenso respecto de las acciones políticas, sino la discrepancia respecto a las modalidades de su propio procesamiento” (Barrera 2001, 63).

En este sentido, el papel del Estado y su institucionalización son factores claves en el marco de las EOP. Las formas de acción colectiva dependen de la relación Estado-Sociedad, por lo que el entorno político institucional es una variable clave para entender cómo, cuándo y con qué forma emergen los movimientos sociales.

Según Tarrow (1999), los individuos que se unen a determinada acción colectiva deben enfrentarse a aspectos políticos y económicos del entorno que influyen su acción y determinan, directa o indirectamente, la forma de organización, la toma de decisiones, los mecanismos implementados para desarrollar la acción colectiva y las posibilidades de

interacción con las instituciones políticas. Bajo el enfoque estatista, la estructura de oportunidad se emplea para entender el nivel de injerencia que las instituciones y los procesos políticos tienen sobre el surgimiento y forma de los movimientos sociales, entendiendo al Estado como el escenario en el que se genera la acción política rutinaria, en el cual se resuelven los conflictos políticos en general, y cómo los cambios que se producen al interior de este producen o impiden el surgimiento de oportunidades políticas para la acción colectiva, afirmando que el Estado en sí mismo “se ve sometido a cambios que modifican el medio en el que se mueven los actores sociales, al menos lo suficiente como para ejercer cierta influencia sobre el inicio, las formas y los resultados de las acciones colectivas” (Tarrow 1999, 76).

Tanto Tarrow (1999) como McAdam (1999) y Barrera (2001) han identificado la relación Estado-Sociedad como el factor determinante en el surgimiento de EOP (Figura 2) y afirman que la división entre las elites, la falta de consenso entre los grupos dominantes, la existencia o inexistencia de aliados poderosos, el tipo de administración pública (abierta o represiva ante la participación), conforman el marco de oportunidades políticas para la movilización.

Figura 2. Indicadores de las EOP



Fuente: Tarrow 1999

Sin embargo, y debido a que a la condición multidimensional de la política y su institucionalización, no sólo se hace necesario llegar a un consenso sobre la conceptualización de las EOP, sino también ser conscientes del carácter dinámico de la políticas con el fin de ser capaz de rastrear los cambios y como estos afectan la percepción de los ciudadanos acerca de la necesidad y factibilidad de movilizarse y exponer sus demandas.

5.2. Movilización de recursos

En situaciones concretas y con el apoyo de organizaciones, algunos líderes logran hacer de la acción colectiva contenciosa un movimiento social que perdure más allá de las movilizaciones iniciales, logrado mantener el enfrentamiento con sus oponentes, mientras que otros se disuelven. Entonces, ¿de qué depende esto, es la capacidad de los líderes para interpretar las EOP, de las ideas organizativas? Según Tarrow (1997) estas interrogantes se resuelven al analizar otro de los factores que los MSO: la estructura de movilización de recursos (EMR). Autores como Tarrow (1997) y Kriesi (1999), afirman que la movilización de recursos depende del tipo de organización que adopte el MSO, es decir, la forma de organización marca los recursos a disposición de los movimientos y a su vez, los recursos movilizados, materiales e inmateriales, determinan la estructura organizativa, afectándose mutuamente.

Según Tarrow (1997) existen tres modelos de organización de los MS, el anarquista que busca diluir la estructura organizativa en las acciones colectivas contenciosas y el modelo socialdemócrata busca internalizar los MSO en la organización institucional. Estos dos modelos, poseen estructuras internas rígidas y constituyen dos polos apuestos de la EMR. El tercer modelo surge en el siglo XIX con los movimientos cívicos norteamericanos que se organizaron bajo esquemas más flexibles, basados en estructuras de conexión informales que permitían la unión de personas y redes a una acción colectiva coordinada que no buscaba internalizar a los actores en estructuras jerárquicas rígidas, ni monopolizar la propuesta de iniciativas de acción. Para Tarrow (1997) las estructuras organizativas más exitosas son aquellas constituidas por unidades locales semiautónomas conectadas entre sí y coordinadas por una organización formal. De esta forma desarrolla un modelo teórico en el que describe tres tipo de estructuras organizativas:

1. Descentralizadas: es aquella estructura carente de un liderazgo único y de la institucionalización y carnetización de sus miembros
2. Segmentadas: estructura compuesta por diferentes grupos localizados e independientes, que pueden agruparse o dividirse para generar diferentes configuraciones de estructuras
3. Reticulares: este tipo de estructura se caracteriza por una conexión, entre todos sus actores y redes de base, en forma de telaraña, en donde los diferentes núcleos no se conectan a través de un nodo central sino, a través de relaciones interpersonales

Por su parte, Kriesi (1999) señala otros elementos como tipo de participación y tipo de orientación, expuestos en la Tabla 5, que contribuyen a entender las estructuras organizativas que pueden adoptar los MSO:

Tabla 5. Tipología de organizaciones

Según tipo de orientación	Según tipo de participación	
	Con participación indirecta de los miembros	Son participación directa de los miembros
Orientación de base/clientelar: hacia la sociedad	Con orientación al servicio Organizaciones de apoyo. Grupos intermedios, y cooperativas. Estas organizaciones de apoyo contribuyen a la organización del movimiento pero su participación en la movilización es indirecta	Autoayuda/Altruismo Asociación de movimientos, grupos de autoayuda, asociaciones de voluntarios, clubes. La asociación de movimientos ayuda a generar consenso entre los diferentes actores que participan del MSO.
Orientación hacia las autoridades	Representación política Partidos o grupos de interés. Al igual que los MSO persiguen objetivos políticos definidos, pero no dependen de la movilización de sus integrantes ya que cuentan con recursos suficientes – acceso institucionalizado, autoridad- para alcanzarlos.	Movilización política Movimientos Sociales Organizados (MSO), grupos de movimientos sociales. La obtención de sus objetivos políticos, que buscan la reivindicación o reconocimiento de un bien común, lo logran principalmente, mediante la movilización de sus miembros hacia la acción colectiva

Fuente: Tarrow 1997; Kriesi 1999

Asimismo, se puede distinguir entre recursos externos e internos que son aprovechados por los MSO para alcanzar sus objetivos. Los recursos internos se refieren a las relaciones interpersonales e interorganizativas, es decir, las relaciones que se generan entre los diferentes activistas y organizaciones, siendo estas redes uno de los principales recursos con el que cuentan los MSO, ya que los MSO carecen de recursos suficientes para enfrentarse a sus adversarios y dependen entonces, de “las acciones coordinadas y campañas comunes para generalizar la protesta, imponer determinados temas en la agenda política y difundir nuevas interpretaciones del conflicto” (Diani 1998, 246).

Los recursos externos, según Tarrow (1997) hacen referencia a las innovaciones tecnológicas y los cambios sociales a nivel mundial, por ejemplo, el surgimiento y posterior evolución de los medios masivos de comunicación ha sido una de las innovaciones en los recursos externos que han facilitado la conexión entre los diferentes actores de los MSO, permitiéndoles mayor coordinación entre sus diferentes nodos y una amplia difusión que se extiende más allá de lo local. Asimismo, los años de la posguerra evidenciaron cambios sociales que han sido de gran impacto para la estructura de movilización de recursos, por ejemplo, “el tiempo libre y capacitación con la que cuentan los jóvenes..., los recursos administrativos y financiero que las fundaciones, gobiernos locales, e incluso empresas y grupos cívicos pusieron a disposición de los movimientos” (Tarrow 1997, 188).

Diani (1998) coincide con la importancia de las relaciones interorganizativas en la estructura de movilización de recursos, es decir, como los grupos formales e informales comparten militantes para alcanzar los objetivos propuestos, pero este autor brinda mayor importancia a las relaciones interpersonales que se generan entre los diferentes activistas y organizaciones, siendo las redes interpersonales uno de los principales recursos con el que cuentan los MSO, ya que de estos vínculos afectivos o de amistad puede depender la probabilidad de que los individuos participen en una determinada acción colectiva.

Por lo tanto, podría decirse que la estructura organizacional, el vínculo entre los diferentes tipos de organizaciones y las redes interpersonales que se tejan al interior de los movimientos sociales, constituyen los principales elementos de la EMR, convirtiéndose en factores esenciales para el desarrollo efectivo y sostenido de movilizaciones, ya que los MSO carecen de otros recursos necesarios (acceso directo a los decisiones, etc.) para enfrentarse a sus

adversarios y dependen entonces, de “las acciones coordinadas y campañas comunes para generalizar la protesta, imponer determinados temas en la agenda política y difundir nuevas interpretaciones del conflicto” (Diani 1998, 246).

5.3. Identidad y Marcos Interpretativos

Everman (1998) expone que desde finales de la década de los noventa, teóricos de la escuela americana de movimientos sociales se basaron en la noción de marco expuesta por Goffman en el año 1997 el cual hace referencia a los principios organizativos que rigen la interpretación de hechos y situaciones, como la base para analizar los mecanismos empleados por los MSO para interpretar la realidad. Estos marcos son el elemento central en la formación de una identidad colectiva y en la identificación de adversarios.

Della Porta y Diani (2011) al hablar de identidad no se refieren a un objeto o producto final, sino al “proceso por el cual los actores sociales se reconocen entre sí mismos –y son reconocidos por otros actores- como parte de agrupaciones más amplias, estableciendo asimismo conexiones emocionales hacia ellas” (della Porta y Diani 2011, 128). Sin embargo, al igual que las EOP, la conceptualización del proceso de enmarcación es compleja ya que es el resultado de las experiencias personales como de las memorias colectivas y de los procesos culturales, es decir, las tradiciones mediante las cuales se interpreta la realidad y se dota de sentido a las experiencias. “Al ser marcos estructurados de significado, las tradiciones forman redes simbólicas o culturales que acompañan o refuerzan las redes materiales, la organización, los círculos de amistades y la comunidad” (Everman 1998, 143).

La producción de identidad es uno de los principales elementos de la acción colectiva, la cual permite identificar a los diferentes actores que participan del MSO, ya sea como partidarios o como contrincantes, asimismo permite la generación de lazos de confianza entre los miembros del MSO. Es importante tener en cuenta que la identidad no puede ser entendida como un producto en manos de ciertos actores, sino un proceso, uno que depende del intercambio y la interacción entre actores sociales, de la asignación de significado a los hechos y situaciones compartidas, y que opera como principio organizador al integrar las experiencias colectivas e individuales (della Porta y Diani 2011, 128).

El proceso de construcción de estos marcos está directamente vinculada con la acción colectiva, tanto como elemento condicionante y como resultado, es decir, si bien la construcción de una identidad colectiva, la identificación de los diferentes actores sociales y la delimitación de objetivos afectan las conductas que se ejecutaran posteriormente, también la acción colectiva refuerza o debilita sentimientos de pertenencia y resignifica experiencias, reformulando de esta manera los marcos interpretativos ya existentes (della Porta y Diani 2011).

Según della Porta y Diani (2001) son tres los mecanismos por los cuales se crea identidad desde la acción colectiva. El primero es la delimitación de fronteras entre los diferentes actores del conflicto. “la acción colectiva no puede ocurrir en ausencia de un ‘nosotros’ caracterizado por rasgos comunes y una solidaridad específica. Igualmente indispensable resulta la identificación de un ‘otro’... responsable de la situación contra la que se llama a la movilización” (della Porta y Diani 2011, 130). El segundo mecanismo es la construcción de redes de confianza entre los participantes de la acción colectiva, las cuales se convierten a su vez en uno de los principales recursos que los MSO movilizan ante la ausencia de recursos organizativos de otro tipo (financiero, administrativo), permitiendo de igual forma la circulación de información entre los simpatizantes. El tercero es la vinculación entre experiencias de acción colectiva ocurridas en diferentes épocas y lugares y que están relacionados con la lucha que el MSO realiza. Esta vinculación no se da únicamente entre las representaciones y percepciones difundidas por esas acciones colectivas, sino también entre las experiencias individuales, aportando soporte y coherencia a las construcciones individuales de los actores movilizados.

Para Gamson y Meyer (1999) un MSO está compuesto por diferentes actores –organizaciones y redes de partidarios- que se enfrentan constantemente a autoridades y desafían códigos culturales, por lo que un movimiento siempre será un campo dinámico y no un actor unitario, en el cual la interacción de los diferentes actores y las luchas internas por exponer sus puntos de vista, en ocasiones divergentes, es indispensable para la creación de los marcos interpretativos. Al estar constituidos por actores diferentes, con diversos puntos de vista, los MSO ponen en marcha diferentes estrategias de acción tanto institucionales como extra institucionales, valiéndose de una amplia gama de repertorios que van desde los *lobbies* políticos hasta la protesta y las marchas, dependiendo de la EOP percibida por los actores.

Esta idea es compartida por della Porta y Diani (2011), quienes afirman que la identidad generada a partir de la acción colectiva es fluida y dinámica, ya que es un proceso social que parte del sentimiento de pertenencia que se genera en los diferentes actores y redes que conforman el movimiento, por lo que rara vez una identidad dominante es capaz de integrar la diversidad evidenciada al interior de cada MSO:

La tensión entre diversos tipos de identificación tienen que ver, en primer lugar, con el hecho de que las motivaciones y expectativas que subyacen en los individuos que participan en los movimientos sociales son, de hecho, mucho más ricas y diversificadas que lo sugerido por las imágenes públicas de esos movimientos que producen sus líderes. Al formar parte de la vida de un movimiento, la gente busca a menudo respuestas a sus propias aspiraciones y preocupaciones (della Porta y Diani 2011, 135).

Este tipo de tensión en la construcción de identidad colectiva se acentúan gracias a las constantes confrontaciones con las imágenes que las instituciones, los medios de comunicación y los otros grupos sociales, partidarios o contrincantes, se crean del movimiento en cuestión, generando un conflicto interno entre las aspiraciones del MSO por marcar una diferencia con el resto de actores, y su búsqueda de reconocimiento, ya que “sólo en un contexto de mutuo reconocimiento entre los actores es cuando puede darse el conflicto y, en general, las relaciones sociales” (della Porta y Diani 2011, 143).

6. Tras los vacíos de uno de los grandes paradigmas: los avances en la investigación de los Movimientos Sociales

De acuerdo con Jasper (2012) las grandes teorías sobre movimientos sociales están siendo repensadas a partir de enfoques analíticos con base en teorías culturales, entendiendo que los movimientos sociales se componen de individuos y de las interacciones que estos generan, prestando mayor atención a las emociones y a los contextos locales. Para el autor, la solución no es agregar más dimensiones a los paradigmas tradicionales sino, dejar de lado las grandes estructuras y centrarse en lo micro, y desde allí entender las acciones políticas y sociales de los individuos que forman los MSO (Jasper 2012, 9).

El principal vacío que tiene el enfoque teórico de la escuela americana es la cultura, vacío que se intentó subsanar, según Jasper (2012), anexando la dimensión de marcos interpretativos

dentro del modelo estructural de la movilización de recursos y de oportunidades políticas, conceptos que según Jasper, estaban ya demasiado estirados y diseminados. Asimismo, afirma que las emociones no eran tenidas en cuenta a la hora de analizar el comportamiento de los individuos, ignorando de esta forma “ las elecciones, los deseos y puntos de vista de los actores... dando por sentado los participantes potenciales... tan solo esperando la oportunidad para actuar” (Jasper 2012, 12).

A finales de los años noventa, McAdam, Tarrow y Tilly (2005) comenzaron a repensar el paradigma de la escuela americana afirmando que las oportunidades y las amenazas deben ser reconocidas e interpretadas por los actores movilizados y que la dimensión cultural es transversal a todo el proceso de movilización y no se limita al reclutamiento de nuevos integrantes. Sin embargo, para James (2012) este esfuerzo conceptual sigue estando agrupado bajo la dimensión de enmarcación sin profundizar en los mecanismos a través de los cuales los individuos movilizados integran sus emociones y dotan de significado sus acciones. Si bien McAdam, Tarrow y Tilly (2005) proponen estudiar las acciones de todos los actores estratégicos, tanto dentro como fuera del MSO, así como extender las investigaciones a otras fases en la vida de cada movimiento, es decir, no centrarse exclusivamente en la etapa de movilización sino también las acciones previas y posteriores, para Jasper (2012) esto no se logró ya que no se replantearon los enfoques estructurales integrando una visión más estratégica y dinámica, por lo que se necesita “una teoría de la acción colectiva que tenga un sitio para la estrategia, la cultura y las emociones” (Jasper 2012, 19), permitiendo una construcción teórica desde abajo, desde lo micro, desde las motivaciones y emociones de los actores movilizados.

En el 2013, Jacquelin van Stekelenburg, Conny Roggeband y Bert Klandermans retomaron el reto de repensar los grandes paradigmas, y esta vez, invitaron a especialistas en movimientos sociales de las tres escuelas. Desde la década de los 2000 hasta la actualidad, se ha incrementado en número de MSO y de acciones de protesta en contra de autoridades estatales, pero, según Stekelenburg y Roggeband (2013) este incremento en las demandas de protesta solo fue posible gracias a las sofisticadas técnicas de movilización que surgieron en las últimas décadas:

En un mundo cada vez más globalizado, flujos de migración que hacen que las sociedades occidentales sean cada vez más diversas, mientras que el establecimiento de instituciones y

multinacionales cada vez más transnacionales y supranacionales han cambiado fundamentalmente la acción política. Al mismo tiempo, un nuevo tejido social ha emergido, y las redes se han convertido en el modo principal de organización y estructura de la sociedad, mientras que el internet, las redes sociales y el celular han dado al mundo una perspectiva virtual y han facilitado otras formas de comunicación y vínculos transnacionales¹ (Stekelengurg y Roggeband 2013, XI)

En este sentido, Stekelenburg y Roggeband (2013) afirman que el proceso de globalización, la individualización y diversificación, y la virtualización han generado cambios en las dinámicas y contextos de movilización que requieren una revisión teórica. Antes del 2013, otros autores (McAdam, McCarthy y Zald en 1996; Della Porta, Kriesi y Rucht en 1999) intentaron conectar teóricamente los procesos estructurales y los factores culturales, sin embargo, a pesar de que el paradigma clásico de estructura oportunidades políticas, movilización de recursos y marcos interpretativos, ha sido criticado y reevaluado, incluso por investigadores al interior de la propia escuela americana, “ningún paradigma nuevo a logrado remplazar con éxito la triada clásica... la globalización, la individualización–diversificación, y la virtualización han creado nuevos lugares para la acción, nuevas formas y estructuras, mientras [el paradigma clásico] mantienen su importancia²” (Stekelengurg y Roggeband 2013, XIII).

Si bien no se puede negar que la globalización y los avances en las TIC`s han incrementado la velocidad con que se comparte la información, permitiendo mayor capacidad de respuesta por parte de los movimientos sociales y facilitando la coordinación acciones a diferentes escalad (local-global) “este cambio en la escala también puede conducir a compromisos y acciones más fugaces y momentáneas, lo que resulta en acciones a corto plazo y una rápida variación en las problemáticas³” (Stekelengurg y Roggeband 2013, XV).

Por lo tanto, Stekelenburg, Roggeband y Klandermans retoman los conceptos económicos de demanda y oferta con el fin de analizar como la incidencia de la globalización, la individualización–diversificación, y la virtualización en las dinámicas y contextos de movilización:

La demanda se refiere al potencial de una sociedad para la protesta... ¿El movimiento se dirige a un problema sobre el que la gente está preocupada? ¿Existe una necesidad de un movimiento en

¹ La traducción es propia

² La traducción es propia

³ La traducción es propia

esos asuntos? ¿Los problemas personales se politizan y traducen en demandas políticas, y cómo? La oferta se refiere, por el contrario, a las oportunidades identificadas por los líderes para protestar. Se refiere a las características del movimiento. ¿Qué tipo de organización es implementada? ¿Cuáles son las fortalezas del movimiento? ¿Es un movimiento con el que las personas se identifiquen?⁴ (Strekelengurg y Roggeband 2013, XVI)

De esta manera, establecen los cuatro dominios de la contienda para la búsqueda de un nuevo enfoque teórico y empírico: “demanda, oferta, movilización y contexto de movilización” (Strekelengurg y Roggeband 2013, XVII).

7. Movimientos sociales urbanos frente a la gentrificación en América Latina

De acuerdo con Martínez López (2003) el estudio de los Movimientos Sociales Urbanos (MSU) tuvo un papel importante dentro de la sociología durante las últimas tres décadas, sin embargo, en la actualidad son muchas las disciplinas que se enfocan en el estudio de los MSU, ignorando la importancia del componente urbano en estos. A pesar de este hecho, se han evidenciado en los últimos años la proliferación de nuevas formas de participación y activismo urbano que han alertado sobre la pobre base teórica para analizar este tipo de movimientos, por lo que Martínez López (2003) hace un llamado a profundizar en los marcos teóricos que permitan entender las transformaciones de los MSU, su abordaje, delimitando su acción colectiva, los actores involucrados, sus contextos, luchas y reivindicaciones.

Gracias a los debates marxistas dentro de los estudios urbanos, en la década de los setenta, la acción colectiva urbana se relacionó, directa o indirectamente, con la lucha de clases o luchas obreras, ya que parecían compartir luchas e intereses de reducir la desigualdad política y económica, exponiendo entonces a los MSU como actores en lucha por el cambio social. Pero ¿qué es lo que imprime la connotación de urbano a esas acciones colectivas? Con el fin de responder a esta interrogante, la sociología urbana incluyó dentro de su agenda de investigación “fenómenos tan dispares como la reestructuración económica de las metrópolis, la apropiación cultural de los espacios, la relación entre procesos de inversión productiva y de reproducción de la fuerza de trabajo” (Martínez López 2003, 83).

⁴ La traducción es propia

Asimismo, Martínez López (2003) afirma que las luchas por el acceso a la vivienda y a los servicios públicos, las luchas contra las transformaciones urbanas o frente a cambios en los usos del suelo residencial, y todas aquellas luchas por reivindicar actividades urbanas y de apropiación del espacio, siempre y cuando trasciendan el nivel individual o particular, deben ser entendidas como MSU, es decir:

Que apunten a problemas urbanos comunes a ciudades de un mismo Estado (o varios) y que estas acciones colectivas se comuniquen de alguna forma significativa entre sí, con una mínima coincidencia en un mismo ciclo histórico, en acontecimientos semejantes del contexto social con las que se relacionan y con el predominio estratégico de vías no institucionales de acción (Martínez López 2003, 84, 85).

Para Castells (1972), las políticas urbanas están compuestas de dos elementos, la planificación urbana o urbanismo que expresa la intervención política en lo urbano, y los MSU caracterizados por ser la contrapartida de la planificación, y el éxito de estos movimientos depende del nivel de transformación social alcanzada. Para lograr cambios significativos, los MSU debían, según Castells, unir fuerzas con los partidos políticos de izquierda o los sindicatos para aumentar las contradicciones tanto económicas y políticas que potencializaran la movilización.

Los trabajos de Castells sobre MSU influenciaron mucho las investigaciones de este campo en América Latina, las cuales, según Jacobi (1990), comenzaron alrededor de la década de los sesenta cuando comenzó a observarse la falta de integración de la población de bajos recursos en los procesos productivos y en la participación política como una problemática; y para 1970, los estudios se centran en la politización de los problemas urbanos y la interacción entre Estado y MSU, esto, en parte, gracias al protagonismo que adquieren los movimientos de moradores en Latinoamérica “que se convierten en un campo muy rico en experiencias de luchas populares” (Jacobi 1990, 298). Esta idea ya era expuesta en 1985 por Arguello quien afirma que esa exclusión de la población vulnerable en los procesos productivos y participación política se incrementa con la crisis del modelo exportador en Latinoamérica, con la cual se genera un aumento en la migración campo-ciudad, sumado a la migración intraurbana:

La emergencia de los movimientos sociales urbanos en América Latina coincide con el proceso de crisis del modelo agroexportador... el proceso de ocupación residencial, comercial o institucional de las inmediaciones de la ciudad provoca un excedente poblacional, expulsa grandes cantidades de poblaciones de sus sitios habituales de trabajo... tanto los migrantes como los nuevos residentes expulsados por la misma ciudad, se convierten rápidamente en pobre de la ciudad (Arguello 1985, 62)

Asimismo, Arguello (1985) afirma que, si bien estos procesos se han evidenciado en la mayoría de las ciudades latinoamericanas, es necesario establecer las diferencias contextuales, de escala e incluso las diferencias geopolíticas. Por otro lado, para Jacobi (1990), si bien es importante resaltar las diferencias existentes en los diferentes países de la región, no puede ignorarse el hecho de que la mayoría de MSU que han emergido en América Latina, han buscado mejoras en las condiciones de vida, relacionando sus luchas con “el deterioro y la precariedad de las condiciones reproductivas en sus dimensiones cotidianas” (Jacobi 1990, 303)

Otro de los elementos importantes que deben ser tenidos en cuenta, a parte de las diferencias contextuales, es la heterogeneidad de los movimientos, ya que, si bien en la mayoría de las investigaciones sobre MSU en América Latina se evidencia que la base social está constituida principalmente de actores de los sectores populares, las reivindicaciones en torno a transformaciones urbanas, a calidad de vida, acceso a servicios, no solo afectan a la población económicamente vulnerable, sino también a otros grupos sociales (Jacobi 1990, 306):

“Lo que se ve en la mayoría de los estudios existentes es que la emergencia de las reivindicaciones esta indiscutiblemente asociada a la agudización de carencias urbanas y de exclusión, como ha ocurrido con los movimientos de salud o por guarderías, con los movimientos por transporte, con los movimientos por vivienda y por tierra, con los movimientos por el agua, [los movimientos por los derechos humanos, por los derechos de la mujer, o los movimientos ecologistas], etc.” (Jacobi 1990, 306, 310).

Para Martínez López (2003) es importante retomar el estudio de los MSU ya que la aparición de estos en investigaciones actuales pone de manifiesto la necesidad de un marco teórico que permita entender sus causas, dimensiones, contextos, objetivos, actores y resultados obtenidos, analizando las acciones colectivas y el significado urbano de estas. Arguello (1985) comparte esta idea, y afirma que las luchas urbanas deben ser analizadas con base a tres

elementos claves: lo que sus integrantes ven como necesidad o problemática; las reivindicaciones colectivas y como estas se ven afectadas por la estructura socioeconómica en las que están inmersas; y el grado de autonomía de la organización que surge y a través de la cual se materializan estas luchas.

Mayer (2013) afirma que para avanzar en la construcción de un marco teórico sobre MSU y poder entender las transformaciones que se han gestado en las acciones colectivas urbanas, es necesario analizar el impacto de las políticas neoliberales en las ciudades durante las tres últimas décadas, ya que las movilizaciones y luchas urbanas de los años 1960 se generaron en contextos muy diferentes, lo que implica que el marco teórico implementado para este análisis debe ser dinámico para dar cuenta de dichas transformaciones. Asimismo, propone realizar un análisis en etapas que den cuenta de los impactos del neoliberalismo (Tabla 6).

La primera etapa sería la década de los ochenta en la que una transformación político económica transformó el sistema de acumulación de capital fordista y dio paso a un paradigma neoliberal; posteriormente, la década de los noventa y el auge e innovación de las tecnologías de informática y comunicación que aumentó y facilitó el despliegue de las políticas neoliberales; por último, la primera década del siglo XXI, caracterizada por el rol protagónico del mercado, el sector terciario y la urbanización a nivel global, mediante la integración de los mercados financieros.

Según Meyer (2013) esta última oleada ha tenido efectos importantes en las transformaciones evidenciadas en la acción colectiva urbana. En la actualidad, movimientos en contra de la pobreza, en contra de las reformas a las políticas de bienestar, en torno al desempleo, a favor de los derechos de los migrantes y minorías étnicas, se han visto apoyados por movimientos más jóvenes de indignados y *okupas*.

Tabla 6. Las oleadas del neoliberalismo y su impacto en los MSU

<p>La década de 1960 –1970 Durante este periodo de tiempo, las luchas urbanas eran una respuesta a las políticas fordista-keynesianas, la suburbanización, renovación urbana y la falta de acceso al espacio urbano, hicieron que los MSU lucharan principalmente por los derechos de los trabajadores, estudiantes e inmigrantes, en el caso europeo, y En Estados Unidos hacia la reducción de la exclusión socioeconómica y el racismo. Sin embargo, el tema central seguía siendo el consumo colectivo: infraestructura y servicios públicos.</p>	<p>La década de 1980 En esta época se inició una serie de cambios a nivel global hacia el paradigma neoliberal, trayendo consigo problemas antiguos que derivaron en el surgimiento de, los llamados, nuevos movimientos sociales. El aumento del desempleo, la pobreza y el surgimiento de nuevas necesidades de vivienda, generaron un cambio en los enfoques, marcos y luchas de los MSU</p>
<p>La década de 1990 En la década de 1990, un nuevo despliegue de mecanismos y políticas neoliberales intentaron mitigar los problemas generado en la década anterior, convirtiendo a las ciudades en el escenario para el crecimiento del mercado y del sector financiero como sistemas de acumulación de capital apoyado por políticas de desarrollo económico local. Transformando lo urbano en activos para la competencia interurbana. Las consecuencias de estas nuevas políticas de desarrollo urbano y de la erosión de los derechos sociales generaron oleadas de luchas antigentrificación a nivel mundial, al igual que movimientos antiglobalización.</p>	<p>La década de los 2000 A principios del nuevo siglo, la urbanización ya era un fenómeno global gracias a la integración de los mercados financieros apoyados en las políticas de desregulación del suelo para el desarrollo urbano y programas de flexibilización del mercado y de la deuda financiera en todo el mundo. Sin embargo, el crecimiento económico no fue igual para todos, los salarios comenzaron a estancarse y se acentuaron los problemas de segregación y polarización socioespacial dentro y entre ciudades, ampliándose la brecha entre clases. La competencia por atraer capital financiero entrego no solo las áreas centrales, sino otras áreas proclives a la inversión, a la gentrificación y privatización de servicios e infraestructura pública.</p>

Fuente: Mayer 2013

Según Mayer (2013), en la interacción de estos elementos (neoliberalización, globalización y urbanismo) se encuentra la base de la composición de activismo urbano contemporáneo, con una acción colectiva enmarcada bajo la lucha por el derecho a la ciudad, los cuales han

generado alianzas y redes de MSU más heterogéneas que las evidenciadas en periodos anteriores. Las conexiones reticulares establecidas entre estos movimientos, les ha permitido generar nuevas configuraciones entre las que se identifican los grupos autónomos, anarquistas y alternativas radicales y diversas organizaciones de izquierda; ciudadanos de clase media que buscan defender su estilo de la vida; artistas profesionales (clases creativas); grupos ambientales locales que combaten la energía no renovable y las políticas climáticas o de desarrollo; y por último, grupos de marginados o excluidos.

Para Mayer (2013) las movilizaciones de *Okupas* y el movimiento M-15 han impulsado la lucha contra la exclusión a nivel global:

Lo que solía ser movilizaciones separadas y desconectadas han empezado a conectarse... Por lo tanto, las protestas contra el déficit de infraestructuras y los servicios públicos no sólo han buscado impugnar la desposesión causada por esta última ronda de la neoliberalización, sino también han expresado nuevas visiones progresistas de la apropiación del espacio urbano y la producción de espacios radicalmente sociables (...) estos nuevos movimientos han articulado y defendido visiones de los bienes comunes y han tratado de prefigurar conceptos tan radicales en sus acciones colectivas, incluso mucho después de que estas se han disuelto, su experiencia sigue resonando en acciones directas descentralizadas y nuevas formas de organización en una variedad de entornos (Mayer 2013, 13).

Loreto (1990), en su trabajo sobre MSU expone que las luchas por reivindicaciones urbanas que se han gestado desde los años noventa, se han convertido en un importante objeto de estudio para las ciencias sociales, en parte porque estas luchas evidencian la forma en que los diferentes sectores de la sociedad se organizan políticamente y se articulan con otros actores y organizaciones con el fin de transformar las estructuras socioeconómicas. Asimismo, afirma que una de las organizaciones más estudiadas en América Latina bajo el enfoque de MSU es el movimiento barrial, el cual se puede estructurar en dos niveles:

La lucha por una distribución más equitativa del espacio urbano y, la consecuente modificación en la relación de fuerzas sociales y políticas. Tenemos entonces dos niveles interrelacionados. Por un lado, la necesidad de un espacio digno para vivir; aquí aparece lo cotidiano, lo vivencial, las tierras. Y, paralelamente a esto, se demanda una mayor participación en la esfera de lo político, manifestada en la necesidad de ser escuchados, de constituirse en actores sociales; el

replanteamiento de los mecanismos de participación política es lo que subyace a esta demanda (Lobeto 1990, 29).

Rodrigo Salcedo (2014) sostiene que en una ciudad ideal, la ciudadanía construiría ciudad, pero la construcción material de la ciudad implica una inversión significativa de capital, recursos que la mayoría de los habitantes no poseen, especialmente la población vulnerable objeto de gentrificación. Por consiguiente, lo que puede hacer la ciudadanía es organizarse para favorecer u oponerse a determinados desarrollos urbanísticos. Finalmente, dependerá de la identificación de EOP, la capacidad de organización (EMR) y la construcción de identidad y marcos interpretativos que los movimientos sociales logran hacerle frente a los procesos de desplazamiento.

Capítulo 2

Análisis metodológico

1. Enfoque cualitativo: los estudios de caso como método de investigación

Para Delgado (1999) existe una marcada diferencia entre la concepción de ciudad y la concepción de lo urbano. La ciudad es un término espacial, se caracteriza por una alta densidad poblacional y la proliferación de construcciones estables, es la estructura física, lo arquitectónico; en cambio, lo urbano es un estilo de vida basado en relaciones sociales complejas, inestables y precarias, que se van entretejiendo, sobreponiéndose unas a otras en un interminable proceso de estructuración. Entonces se hace necesario determinar cómo estudiar sus prácticas y discursos, cómo investigar lo urbano. Siguiendo con Delgado (1999), la clave está en entender lo urbano no como el estudio de o en la ciudad, ni de las estructuras e instituciones, sino de los vínculos y formas de sociabilidad propiamente urbanas inscritas en una determinada territorialidad. Así el investigador está inmerso en una red de relaciones que se fusionan, se camuflan y se dispersan, por lo que su investigación requiere de “nuevos acercamientos, nuevas técnicas, nuevas unidades de estudio”(Delgado 1999, 43).

El enfoque cualitativo responde a este desafío al incorporar técnicas y acercamientos al estudio de lo urbano, permitiendo al investigador involucrarse en las prácticas estudiadas e interactuar con el objeto de estudio, pero al mismo tiempo distanciarse, abstraerse, hacerse invisible a este sujeto urbano u observar cómo se estructuran dichas relaciones sociales. Para Neiman y Quaranta (2006) la evolución de la investigación cualitativa ha generado una multiplicidad de enfoques tanto epistemológicos como teóricos, en los cuales se pueden observar diferentes diseños metodológicos entre los cuales destacan los biográficos, el etnográfico, el *grounded theory* y los estudios de caso. Cada uno de estos tiene sus propias ventajas y desventajas dependiendo del tipo de investigación que se realice.

Según Yin (2014) la selección de una estrategia u otra depende de tres factores: la pregunta de investigación, el control que se tenga sobre el comportamiento de los eventos y, si la investigación se centra en eventos históricos o contemporáneos (Tabla 7). Con base en estos tres elementos, diseña una matriz que permite seleccionar la mejor estrategia de investigación según el tipo de investigación:

Tabla 7. Estrategias de investigación

Estrategia	Pregunta de investigación	Requiere control sobre el comportamiento de los eventos	Se enfoca en eventos contemporáneos
Experimento	¿Cómo? ¿Por qué?	Si	Si
Encuesta	¿Quién? ¿Qué? ¿Dónde? ¿Cuántos?	No	Si
Análisis de archivo	¿Quién? ¿Qué? ¿Dónde? ¿Cuántos?	No	Si/No
Historias de vida	¿Cómo? ¿Por qué?	No	No
Casos de estudio	¿Cómo? ¿Por qué?	No	Si

Fuente: Yin 2014, 5

Basada en el esquema de Yin (2014), la estrategia seleccionada fue el estudio de caso como método de investigación, ya que este permite dar respuesta a preguntas de tipo explicativo - ¿Cómo?, ¿Por qué?- las cuales permiten plantear respuestas teóricas que revelen las causas y el proceso de un determinado fenómeno social. Asimismo, la gentrificación es un fenómeno contemporáneo y los movimientos sociales que surgen con el fin de hacer frente a los procesos de desplazamientos que se generan son actores sociales dinámicos que se adaptan, reinventan y transforman, impidiendo ejercer control sobre ellos, con lo cual se cumplen los otros dos factores (control sobre el comportamiento de los eventos y la contemporaneidad o historicidad del estudio).

Según Neiman y Quaranta (2006), los investigadores de la Escuela de Chicago fueron los primeros en institucionalizar los estudios de caso como metodología para el análisis de fenómenos sociales que pueden abarcar un amplio conjunto de unidades de análisis, permitiendo de esta forma un abordaje profundo y una comprensión holística y contextual de individuos, grupos familiares o sociales, instituciones, comunidades, diferentes unidades territoriales o procesos sociales. A su vez Van Evera (2002) afirma que los estudios de caso pueden servir para cinco propósitos u objetivos: contrastar teoría, crearla, identificar condiciones antecedentes, verificar la importancia de dichas condiciones, y por último,

explicar casos de importancia intrínseca –para la presente investigación, el propósito fue contrastar la teoría con los datos empíricos-.

Durante mucho tiempo, investigadores sociales consideraron a los estudios de caso como el método más débil para contrastar teorías exponiendo las siguientes críticas:

1. Los estudios de caso no proporcionan oportunidades para el control de los efectos de variables omitidas. Esta crítica no tiene fundamentos ya que los estudios de caso “poseen fuertes controles debido al carácter uniforme de las condiciones generales del caso [relativamente uniformes] (...) Si las condiciones de los casos son uniformes, podemos desechar la influencia de terceras variables creando un ambiente semicontrolado” (Van Evera 2002, 62).
2. La segunda crítica es que los casos de estudio no pueden ser generalizados a otros casos. Sin embargo, la evolución este método de investigación ha permitido identificar que la generalización se construye a partir de una lógica analítica basada en la replicación de los resultados con base en el marco teórico construido para la investigación. Asimismo, los diseños de investigación que emplean casos múltiples ofrecen evidencias más convincentes dicha lógica de replicación analítica.

2. Diseño de investigación

Autores como Bourdieu, Chamboredon y Passeron (2002), Mendizábal (2006) y Martínez Carazo (2006), afirman que, al igual que en otros enfoques de investigación, el marco teórico debe acompañar el diseño de la investigación desde la formulación de la pregunta hasta el análisis de los datos recolectados. Sin embargo, el método cualitativo se diferencia de otros diseños metodológicos por su flexibilidad, ya que no obedece a un diseño estructurado o lineal sino que es de tipo circular, permitiendo la articulación interactiva y sutil de todos los elementos del diseño de investigación, facilitando el dialogo constante entre el marco teórico, el diseño de investigación y la propia experiencia empírica, retroalimentándose, rectificándose y modificándose mutuamente.

El diseño de la investigación es la secuencia lógica que una el trabajo empírico con la pregunta de investigación y el marco teórico. Según Yin (2014) y Dooley (2002) este consta de los siguientes componentes: pregunta de investigación, hipótesis o proposiciones, la

selección de unidades de análisis o casos de estudios, selección de técnicas de recolección y análisis de información, recopilación de datos, evaluación y análisis de la información, y redacción del informe.

2.1. Pregunta de investigación

¿Cómo los movimientos sociales hacen frente a los procesos de desplazamiento generados por la gentrificación en América Latina? y ¿Qué factores facilitan que los movimientos logren sus objetivos?

2.2. Hipótesis

De acuerdo a la revisión de literatura y construcción del marco teórico, se establece que los procesos de gentrificación generan el desplazamiento de usuarios de bajos recursos que habitan el sector antes de los procesos de (re)inversión, y ante este panorama, es posible que surjan movimientos sociales que buscan mitigar o detener dicho desplazamiento. Mi hipótesis es que para que dichos movimientos sociales tengan éxito, requieren de la identificación de oportunidades políticas, una fuerte estructura de movilización, y la construcción identidad y marcos interpretativos que motive a toda la comunidad afectada a unirse a la acción colectiva.

Con el fin de validar la hipótesis se diseñó una matriz (Tabla 8) en la cual intervienen las dos variables de investigación (los MSO y el desplazamiento), en ella se observan las posibles combinaciones que permiten rechazar o confirmar la hipótesis planteada:

Tabla 8. Validación de hipótesis

Cruce de variables	Se cumplen las 3 condiciones de los Movimientos Sociales	Se cumplen 2 o menos condiciones de los Movimientos Sociales
Si hay desplazamiento	Se rechaza la hipótesis	Se confirma la hipótesis
No hay desplazamiento	Se confirma la hipótesis	Se rechaza la hipótesis

2.3. Objetivo

Realizar un análisis comparativo entre dos movimientos sociales a partir del análisis de las oportunidades políticas, sus estructuras de movilización y sus marcos interpretativos, utilizados para explicar el éxito o fracaso para mitigar o detener los procesos de desplazamiento.

2.4. Selección de unidad(es) de análisis o caso(s) de estudio(s)

La estrategia de investigación basada en el caso de estudio como método puede derivar en diferentes diseños dependiendo del número de casos a estudiar, la disponibilidad de información o la complejidad de sus unidades de análisis. Según Yin (2014) existen cuatro tipos de diseño para este tipo de investigaciones: casos únicos o múltiples, que a su vez pueden ser holísticos o con múltiples unidades de análisis en su interior. Tal como se expuso en la introducción, se busca realizar un análisis comparativo por lo que el diseño seleccionado será de múltiples casos holísticos (Figura 3).

La selección de los casos se realizó empleando dos de los criterios de selección propuestos por Van Evera (2002):

1. Riqueza de los datos, ya sea por el acceso a una cantidad importante de información registrada (archivos), acceso a los actores que se involucran en el fenómeno estudiado o la existencia de mucha información proveniente de estudios anteriores
2. Se seleccionara en función de la variable explicativa o independiente, esto reduce el sesgo en la selección de los casos.

Con el fin de identificar los dos casos que permitían analizar las dos variables de la investigación y que cumplieran los dos requisitos sugeridos por Van Evera (2002), se retoma las discusiones expuestas en el marco teórico. Según Rojas (2004) uno de los problemas que compartes la mayoría de las ciudades en América Latina y el Caribe es la existencia de áreas centrales deterioradas. Esto refleja un problema de política pública ya que estas zonas centrales, además de su localización estratégica en relación con el resto de la ciudad, cuentan con infraestructura, espacios públicos y servicios que están siendo subutilizados. De igual forma, muchos centros históricos poseen un capital cultural y patrimonial, por lo que mucho

de ellos están siendo intervenidos con el fin de convertirlos en “espacios de consumo colectivo masivo, tanto para el consumo material como simbólico, (...) atrayendo cada vez más turistas y nuevos usuarios⁵”(Hiernaux y González 2014, 56).

Según Hiernaux y González (2014) este tipo de intervenciones buscan convertir las ciudades en nodos de turismo histórico no sólo a nivel nacional sino regional e internacional, resaltando que estas rehabilitaciones son importantes en la medida en que pueden generar procesos de desplazamiento de población tradicional debido del cambio en las actividades y usos del suelo, además de generar conflictos en la interacción entre turista y residente, es decir, afectar tanto el plano material como el simbólico. Lo anterior concuerda con la gentrificación simbólica propuesta por Janoschka, Sequera y Salinas (2014), por lo que los centros históricos se convierten en casos típicos de este tipo de gentrificación.

Por lo tanto, buscando homogenizar el contexto de los casos de estudio se procedió a una recolección de información secundaria de las principales ciudades del Ecuador (Tabla 9), para ello se consultó los informes económicos del INEC sobre las ciudades que más aportan al PIB nacional; de igual manera se analizó el crecimiento poblacional con base en los censos del 2001 y 2010, identificando que las ciudades que más han crecido en los últimos años, económica y demográficamente, fueron Quito, Guayaquil y. Asimismo, son ciudad capital de las tres provincias que más aportan al PIB nacional (Pichincha, Guayas y Azuay Respectivamente). Su crecimiento poblacional, su importancia económica y turística las convierte en las tres principales ciudades del Ecuador.

La selección de los casos dependió de la caracterización realizada sobre las variables independiente y dependiente, identificando si han existido procesos de gentrificación simbólica en sus centros históricos que hayan desencadenado la creación de movimientos sociales que busquen frenar los desplazamientos generados. Esta información se recolecto a través de tesis e investigaciones previas y de entrevistas exploratorias.

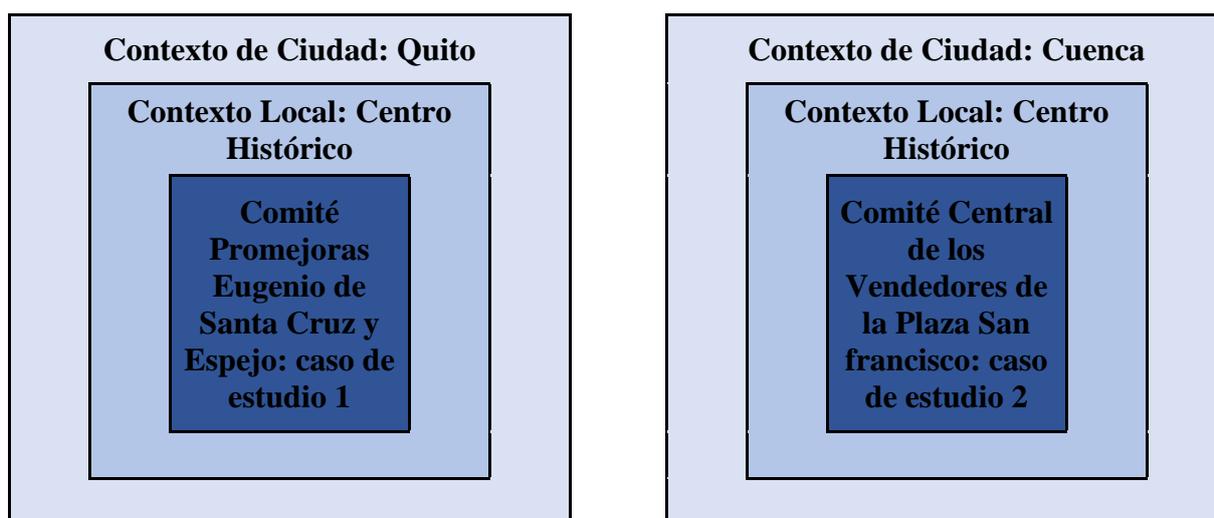
⁵ El subrayado es propio

Tabla 9. Criterios de selección de casos

N°	Ciudad	Existe gentrificación en su centro histórico	Se generaron MS
1	Quito	Si	Si
2	Cuenca	Si	Si
3	Guayaquil	No se encuentra información sobre gentrificación en el centro histórico, existe información de gentrificación en otras áreas de la ciudad: malecón, puerto, riveras del río Guayas.	No aplica

Tras el análisis realizado se identifica que los dos casos idóneos para realizar esta investigación se encuentran en los centros históricos de las ciudades de Quito y Cuenca.

Figura 3. Tipo de diseño de investigación



Fuente: Yin 2014

3. Operacionalización

Por medio de la operacionalización de conceptos, denominada también como plan operativo, se “señala claramente todos los aspectos instrumentales, prácticos y objetivos que forman parte de los procedimientos que nos posibilitan ejecutar las estrategias propuestas teóricamente...” (Cerdeña 1993, 213).

Uno de los elementos que mayor inquietud generan en la operacionalización es la selección de técnicas e instrumentos de recolección y análisis de información ya que de esta depende la correspondencia entre teoría y práctica, vinculándose efectivamente. Según Cerda (1993) para la selección de estos instrumentos se debe tener en cuenta la naturaleza del fenómeno estudiado, de los objetivos y el problema de la investigación; los recursos humanos y financieros disponibles y; por último pero no menos importante, de la respuesta de la comunidad en la que se inserta la investigación. El mismo autor señala que entre los principales instrumentos empleados en la recopilación de datos, sin importar la metodología o paradigma implementado, se encuentra la observación, la recopilación e investigación documental y la entrevista, los cuales fueron empleados para efecto de esta investigación (Tabla 10).

3.1. La observación

De acuerdo con Cerda (1993), este es uno de los instrumentos más empleados por los investigadores sociales debido a su fácil implementación y posterior análisis. La observación parte de la construcción de material empírico con base en lo que el investigador capta de la realidad empleando sus sentidos –sin el uso de otros instrumentos de medición-, fijando de esta forma el nivel de relación que se dará entre el investigador y el objeto observado. Existen diferentes tipos de observación: no participante, participante, directa, sistémica y estructurada. Para efectos de esta investigación se implementó la observación participante la cual permite una descripción densa y un análisis detallado de los dos movimientos sociales seleccionados, el Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo en el centro histórico de Quito, y el Comité Central de Vendedores de la Plaza San Francisco en el centro histórico de Cuenca. Los instrumentos que se emplearon para el registro de los datos fueron la guía de observación previamente diseñada (Anexo 1) y el diario de campo en el cual se registrarán las experiencias vividas y los hechos observados.

3.2. Recopilación e investigación documental

Este instrumento permite la recolección de información secundaria a través de libros, documentos, otras investigaciones, prensa, planes de gobierno, entre otras fuentes no levantadas por el investigador. Se emplea con frecuencia en la contextualización de los casos de estudio y en el análisis de testimonios de hechos históricos con el fin de complementar los

datos levantados en el trabajo de campo (Cerdea 1993, 330). Este instrumento fue empleado para la fase de contextualización del caso, y la información recolectada fue registrada en el formato de recolección de información secundaria previamente diseñado (Anexo2).

3.3. La entrevista

Por medio de las entrevistas se logra profundizar en información que no es obtenida por medio de la observación participativa o, en aquellos elementos que resaltaron a partir del uso de la técnica anterior. Existe una gran variedad de entrevistas (estructuradas, no estructuradas, semiestructuradas, a profundidad, focalizadas, narrativas) y cada una tiene un significado diferente dependiendo del investigador y del objeto de investigación (Cerdea 1993, 259). Para fines de esta tesis las entrevistas realizadas fueron focalizadas y semiestructuradas a actores claves. Los actores se seleccionaron a partir de referencias de los mismos informantes claves y se emplearon hasta que se llegó a la saturación de información (Anexos 3, 4 y 5).

Tabla 10. Operacionalización

Variables	Dimensiones	Indicadores	Técnicas de recolección de datos	Técnicas de análisis de datos
Variable independiente Movimientos Sociales	1. Oportunidades Políticas	Grado de apertura de la comunidad política	1. Recopilación e investigación documental: Planes de gobierno, análisis de prensa	1. Elaboración de fichas, categorización y análisis de la información obtenida
		Presencia o ausencia de aliados influyentes	2. Entrevistas focalizadas a actores claves: dirigentes de los MS, funcionarios públicos. Se empleara la técnica de la bola de nieve para la selección de los actores claves, hasta llegar a la saturación de información	2. Transcripción, codificación y categorización de la información obtenida, elaboración de conclusiones
		Estabilidad de las alianzas políticas: conflictos entre las elites políticas		3. Análisis transversal y contrastación con los fundamentos teóricos
	2. Estructura de movilización de recursos	N° de redes con otras organizaciones y MS	1. Entrevistas focalizadas a actores claves: dirigentes y miembros de los MS. Se empleara la técnica de la bola de nieve para la selección de los actores claves, hasta llegar a la saturación de información	1. Transcripción, codificación y categorización de la información obtenida, elaboración de conclusiones 2. Análisis transversal y contrastación con los fundamentos teóricos
		N° de organizaciones de apoyo con que cuenta el movimiento		
		Recepción de donaciones y recursos administrativos		
		N° de medios de comunicación empleados por el MS		
	3. Marcos interpretativos	Percepción de identidad y pertenencia al MS	1. Entrevistas focalizadas a actores claves: dirigentes y miembros de los MS. Se empleara la técnica de la bola de nieve para la selección	1. Transcripción, codificación y categorización de la información obtenida, elaboración de conclusiones

			de los actores claves, hasta llegar a la saturación de información	2. Análisis transversal y contrastación con los fundamentos teóricos
		Existencia de símbolos o distintivos culturales referente al movimientos social	1. Observación participante 2. Recopilación e investigación documental	1. Categorización y codificación de los datos registrados campo y en la recopilación de información secundaria, elaboración de conclusiones 2. Análisis transversal y contrastación con los fundamentos teóricos
Variable dependiente Desplazamiento	1. Desplazamiento directo	N° de población desplazada por el proceso de gentrificación	1. Recopilación e investigación documental: recortes de prensa 2. Entrevistas focalizadas a habitantes del sector, funcionarios públicos. Se empleara la técnica de la bola de nieve para la selección de los actores claves, hasta llegar a la saturación de información	1. Elaboración de fichas, categorización y análisis de la información obtenida 2. Transcripción, codificación y categorización de la información obtenida, elaboración de conclusiones 3. Análisis transversal y contrastación con los fundamentos teóricos
	2. Cadena de desplazamiento			
	3. Desplazamiento excluyente	Restricciones en el ingreso y uso del espacio	1. Observación focalizada 2. Entrevistas focalizadas a habitantes y comerciantes del sector. Se empleara la técnica de la bola de nieve para la selección de los actores claves, hasta llegar a la saturación de información	1. Categorización y codificación de los datos registrados en el diario de campo y la guía de observación, elaboración de conclusiones

				<ol style="list-style-type: none"> 2. Elaboración de fichas, categorización y análisis de la información obtenida 3. Transcripción, codificación y categorización de la información obtenida, elaboración de conclusiones 4. Análisis transversal y contrastación con los fundamentos teóricos
	4. Presión de desplazamiento	Inseguridad de permanencia de las familias del sector	<ol style="list-style-type: none"> 1. Entrevistas focalizadas a habitantes y comerciantes del sector. Se empleara la técnica de la bola de nieve para la selección de los actores claves, hasta llegar a la saturación de información 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Transcripción, codificación y categorización de la información obtenida, elaboración de conclusiones 2. Análisis transversal y contrastación con los fundamentos teóricos

4. Técnicas de análisis

Según Cerda (1993) la importancia, validez y fiabilidad de los datos no radica únicamente en las técnicas de recolección, ya que una serie de datos sin un orden y una articulación lógica no brindan ninguna información útil e interpretable, por lo tanto es importante sistematizar, ordenar y codificar la información adquirida en la fase de campo para poder analizarla posteriormente. “El dato es solo la materia prima de nuestra investigación y se convertirá en información solamente cuando estos datos sean analizados e interpretados de tal manera que tengan una validez y un significado...” (Cerda 1993, 345).

Gracias a técnicas de investigación antropológica, sociológica y etnográfica, el análisis de datos de información cualitativa cobro mayor importancia, permitiendo que en la actualidad existan varios enfoques de análisis de datos y material cualitativo o simbólico, entre ellos el análisis de contenidos (de sus características, causas y efectos). Aunque este enfoque ha sido empleado principalmente en la comunicación de masas, “no hay duda de que... se ha extendido a otras disciplinas y áreas de conocimiento, particularmente aquellas relacionadas con las ciencias sociales y humanas” (Cerda 1993, 358), estableciendo una serie de tareas principales que pueden orientar en análisis de la información cualitativa:

1. Establecer la unidad de análisis, es decir, determinar el tipo de material a analizar (libros, programas de televisión, entrevistas, artículos de revista, diarios de campo)
2. Determinar las categorías de análisis mediante las cuales se va a clasificar la información
3. Seleccionar una muestra del material recolectado

Como se expuso en la operacionalización, los instrumentos seleccionados para la recolección de información fueron la observación, la entrevista y recopilación e investigación documental. Para cada uno de estos instrumentos se diseñaron protocolos y guías que permitieron sistematizar y ordenar la información (Anexos 1, 2 y 3). Posteriormente, se establecieron las categorías de análisis (Anexo 5) mediante las cuales se codifico y clasifico la información, es importante señalar que estas categorías fueron seleccionadas con base en el marco teórico, de esta manera, el análisis y las conclusiones generadas de este proceso podrán ser comparadas a la luz de los debates teóricos presentados en esta investigación.

5. Validez y fiabilidad

Como se mencionó anteriormente, los estudios de caso han estado sujetos a múltiples críticas sobre su pertinencia y efectividad como método de investigación, y “una de las críticas que ha tenido que soportar... es aquella que cuestiona su presunta falta de validez y confiabilidad” (Cerdeña 1993, 49). Según Arzaluz Solano (2005) estos conceptos vienen de la corriente cuantitativa, y en la investigación cualitativa y en los casos de estudio, estas concepciones no pueden emplearse de una manera estricta ya que sus diseños metodológicos son flexibles y circulares. Aun así, existen técnicas y procedimientos para aumentar la validez y fiabilidad en estas investigaciones (Tabla 11):

Tabla 11. Técnicas de Validez y confiabilidad

Prueba	Técnicas o procedimientos para mejorar la validez y confiabilidad	Fase de implementación
<p>Validez de construcciones conceptuales Evalúa la confianza tanto de los resultados del estudio como del proceso. Observar el vínculo existente entre los hallazgos y las proposiciones teóricas. En esta investigación la operacionalización se basa en el marco teórico construido, por lo tanto la investigación cuenta con validez de constructo.</p>	<p>1. Auditores internos o externos</p>	<p>1. Redacción del informe</p>
<p>Validez interna Evalúa que las ideas, categorías y relaciones empleadas se puedan validar con la teoría</p>	<p>1. Se establecerán cadenas de evidencias detalladas y completas 2. Construcción de explicaciones</p>	<p>1. Recolección de datos 2. Análisis de datos</p>
<p>Seguridad o validez externa Capacidad de generalizar los resultados de la investigación. Esta validez se realizará a partir de la generalización lógico analítica al comparar los resultados con el</p>	<p>1. Se implementará un diseño de investigación de múltiples casos para usar la lógica de repetición.</p>	<p>1. Diseño de investigación</p>

marco teórico y de replicación en los dos casos seleccionados		
<p>Confiabilidad</p> <p>Capacidad de obtener los mismos resultados al aplicar la misma operacionalización en otras investigaciones. Los casos de estudio son dinámicos, por lo que su confiabilidad no puede garantizarse, sin embargo se aplicaran técnicas que la aumenten.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se emplearan protocolos en el diseño de instrumentos y la recolección de datos 2. Se desarrollara una base de datos de los estudios de caso 3. Triangulación 	Recolección de datos

Fuente: Arzaluz Solano 2005; Mendizábal 2006; Yin 2014

Capítulo 3

Contextualización: Espacios en disputa

1. Quito, Patrimonio Cultural de la Humanidad: Políticas de patrimonialización en el Centro Histórico

En septiembre de 1978, la UNESCO declaró a la ciudad de Quito y a su centro histórico como Patrimonio Cultural de la Humanidad. A partir de allí, se han diseñado e implementado proyectos encaminados hacia la rehabilitación y puesta en valor de su centro y su herencia cultural. Dicha rehabilitación se sustenta en políticas públicas de patrimonialización que exponen como principales problemas a combatir la creciente tugurización del área central, el deterioro físico, la constante pérdida de población, el aumento de la inseguridad y la delincuencia (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito - Dirección Metropolitana de Territorio y Vivienda 2003).

Desde la década de los setenta las administraciones públicas han expuesto su intención de transformar el Centro Histórico de Quito (CHQ) y potencializar las cualidades que los convierten en un importante polo de desarrollo económico para la ciudad, principalmente en temas de turismo y consumo cultural y patrimonial (Figura 4). Ejemplo de lo anterior es el *Plan Director 1973-1993, Quito y su Área Metropolitana*, el cual propone para el CHQ un rol turístico y comercial basado en servicios complementarios, la regularización de los mercados informales y la reorganización del sistema de circulación en el área. Otros planes y acciones gubernamentales se encaminan en alcanzar este objetivo desde una visión más monumentalista y de rescate del patrimonio arquitectónico (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito - Dirección Metropolitana de Territorio y Vivienda 2003):

Figura 4. Planes y acciones gubernamentales



Fuente: Municipio del Distrito Metropolitano de Quito - Dirección Metropolitana de Territorio y Vivienda 2003 y Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda 2013

En las últimas tres administraciones municipales los esfuerzos de transformación del CHQ se han intensificado. En los dos periodos de alcaldía de Paco Moncayo (2000-2009) se desarrolló un modelo de planificación en el cual se incluía como eje de acción la rehabilitación del patrimonio cultural y una visión del centro al 2010 como un espacio con “bienes históricos y patrimoniales protegidos, preservados y recuperados en su vitalidad socioeconómica, arquitectónica, espacial y simbólica” (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito - Dirección Metropolitana de Territorio y Vivienda 2003, 59). Según Ortega (2009) y Pino Martínez (2010), programas como el de Ordenamiento del Comercio Informal, el Plan Especial del Centro Histórico de Quito y el Plan Maestro de Turismo se materializaron durante su administración con proyectos como el reordenamiento del Mercado Ipiates, la rehabilitación de la calle La Ronda y de la arquitectura monumental de las plazas San Blas y Santo Domingo.

En el mes de septiembre de 2012, durante el periodo administrativo del ex-alcalde Augusto Barrera, se presenta el Programa Integral de Revitalización del Centro Histórico de Quito, diseñado con un plazo de ejecución de cinco años (2013-2017), con el cual se busca reducir los índices de pobreza registrados en el CHQ, los problemas de accesibilidad y movilidad, la ausencia de actividad nocturna, los altos índices de delincuencia y percepción de inseguridad, el uso inadecuado del espacio público, el deterioro de edificaciones patrimoniales, la

subutilización de equipamientos culturales y recreativos, la escasa población residente y la pérdida de patrimonio inmaterial. Las acciones propuestas en este programa se agrupan en tres tipos de intervenciones: mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del CHQ, mejoramiento de la gestión institucional y el fortalecimiento del patrimonio y la cultura (Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda 2013) (Ministerio de Desarrollo Urbano de Vivienda - MIDUVI 2012). Durante este mismo periodo se presenta el proyecto Casas de Embajadas, el cual supuso serias discrepancias entre la administración local y la Cancillería, entidad que impulsa este proyecto.

1.1. Proyecto Casas de Embajadas

El Proyecto Casas de Embajadas, presentado en el año 2013, plantea la localización de embajadas en el CHQ como estrategia para “generar dinámicas urbanas que propicien la seguridad y el aumento de la población”. Para este proyecto se ha identificado 28 casas patrimoniales de 400m² a 1600m² que, después del proceso de restauración y rehabilitación, serán empleadas como sedes de algunas de las embajadas presentes en la ciudad. En la ejecución de este proyecto se tiene presupuestada una inversión entre setecientos y ochocientos mil dólares por cada casa restaurada, acciones que se sumaran al plan de movilidad que incluye la construcción de estaciones del Metro y de esta forma avanzar en el macroproyecto de rehabilitación del CHQ (Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda 2013) (Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana 2013) (Instituto Metropolitano de Patrimonio Cultural de Quito 2013).

Las casas están localizadas en la zona aledaña al antiguo colegio Simón Bolívar, el cual también será rehabilitado como plataforma cultural de libre acceso y albergará a 18 agencias de la Organización de las Naciones Unidas, sirviendo de oficinas para alrededor de 400 empleados, buscando de esta forma recuperar el carácter patrimonial de esta zona, conocida como La Chilena. Según el Canciller “las Embajadas en el casco Histórico es una de las varias iniciativas que ha puesto en marcha el Gobierno nacional junto al Municipio de la ciudad para recuperar el valor del patrimonio histórico, para la construcción de una identidad nacional con proyección internacional” (Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana 2014), logrando de esta forma atraer nueva población y convertir el CHQ en un lugar de residencia.

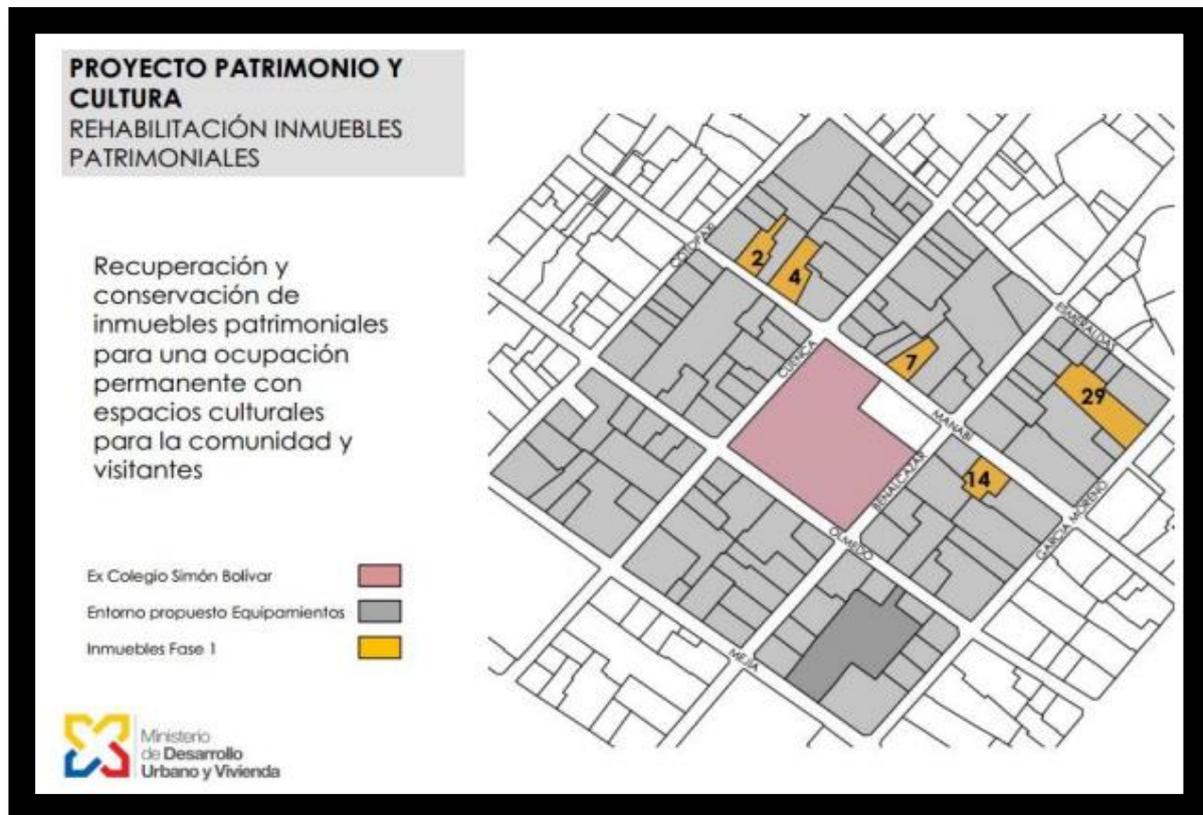
Sin embargo, el entonces alcalde Augusto Barrera, no compartía la visión e intención de este proyecto. De acuerdo a Barrera (2016) durante su administración se tenía una visión muy clara sobre el centro histórico en donde el carácter residencial ocupaba un lugar primordial, en contraposición con una visión basada en la patrimonialización del espacio en la cual se hacen inversiones puntuales que valoriza la plusvalía de grandes restaurantes y hoteles. Durante su administración buscaban darle vitalidad al centro desde los procesos de residencialización y diversificación en los usos del espacio, manteniendo al mismo tiempo su centralidad comercial. Para lograrlo se plantearon diferentes líneas de acción entre las cuales se destaca la incorporación de un uso educativo mediante dos proyectos universitarios que se localizarían en el centro histórico. Para Barrera (2016) esta estrategia permitía asimismo un desarrollo económico miro-local:

Si por el contrario se instalara una boutique lo más seguro es que la gente tenga que salir y en ultimo vender sus casas, porque requiere una importante inversión en infraestructura, en cambio, con este proyecto de universidades, es muy posible que las personas pudieran generar las adecuaciones necesarias para generar ingresos a partir de estas instituciones, por ejemplo adecuar dos o tres habitaciones para rentar a estudiantes, esa inversión es más probable. Es imposible pensar en restaurantes de lujo como pretendían algunos, es mucho más razonable incorporar usos universitarios que permita la instalación de cafeterías, papelerías y comederos y que los propios dueños de las casas puedan mantener este proceso (Barrera, 2016).

Otra de las líneas buscaba mantener la centralidad política mediante la relocalización de la Organización de las Naciones Unidas en parte del antiguo colegio Simón Bolívar, y a partir de este proyecto, la Cancillería propuso también la relocalización de algunas embajadas:

Muy prontamente tuvimos discrepancias y visiones completamente diferentes, porque si lo que buscábamos era preservar el carácter residencial del centro, no tenía sentido que se desalojaran personas para ubicar ahí las embajadas, lo que había que hacer era precisamente respetar el uso residencial. Cuando se dispuso de las expropiaciones me parecía absurdo, el centro dispone de una gran cantidad de casas y predios que no están utilizados, entonces no vas a ir a una casa esta justamente habitada para llevar a una embajada... esa era la discrepancia conceptual que teníamos con la Cancillería, una embajada por lo general queda sola a las cinco de la tarde, y de ahí son casa vacías, entonces voy a tener las mismas cosas que estoy combatiendo, entre eso y tener gente y niños y cafeterías, prefiero mil veces lo segundo (Barrera, 2016).

Figura 5. Área de delimitación e intervención del Proyecto Casas de Embajadas



Fuente: Vargas Rincón 2013

Las embajadas de Nicaragua, México, El Salvador, Palestina, Turquía, Venezuela y Paraguay, junto con la Organización de las Naciones Unidas y la Organización de los Estados Americanos han manifestado su apoyo al proyecto firmando acuerdos para recibir los inmuebles restaurados y trasladar sus sedes al barrio La Chilena¹ (Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana 2014).

Sin embargo, los habitantes del sector no expresan el mismo apoyo y agrado ante este proyecto, ya que varias de las casas identificadas están habitadas por familias que afirman no haber sido consultadas o incluidas en las fases de diseño del proyecto, solo fueron informadas mediante órdenes de desalojo de las viviendas, y es en este escenario es donde nace el Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo.

¹ "Proyecto "Casas de Embajadas" tiene nuevos adherentes". *Ecuador Inmediato*, 24 de marzo de 2016, http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=2818781806

1.2. “Patrimonio somos todos”: Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Quito

De acuerdo a Borja, y otros (2014), los habitantes del barrio La Chilena están amenazados por dinámicas y formas de construcción del espacio encaminadas a fortalecer el carácter patrimonial de la zona legitimadas bajo el discurso de renovación arquitectónica y la adecuación y rehabilitación de inmuebles para uso diplomático, es decir, que no se plantea una rehabilitación del espacio para residencialización popular sino por el contrario, posicionar a Quito como una ciudad global y competitiva en la atracción de inversión nacional y extranjera. Por esta razón, los habitantes de La Chilena se organizan bajo la figura de Comité y comienzan a resistir ante las acciones estatales que afectan las dinámicas y prácticas barriales que habían mantenido hasta ese momento, convirtiéndose el barrio en un espacio de disputa entre de la administración pública y los habitantes del sector.

Uno de los principales factores que los llevó a organizarse según un integrante del Comité, fue la falta de información que recibieron por parte de la administración local, al igual que la falta de negociación y diálogo con los diferentes actores involucrados. En el mes de agosto del año 2013 el Servicio de Gestión Inmobiliaria del Sector Público, –INMOBILIAR²–, empresa creada en el 2008, comenzó a adquirir las casas identificadas para este proyecto, notificando a las familias propietarias la expropiación del inmueble por ser este de utilidad pública. Asimismo les comunican el plazo establecido para negociar con las autoridades competentes (un mes), el cual se convirtió en el primer informe que los habitantes manifiestan haber tenido del proyecto (Borja, y otros 2014, 11):

Nos nos participaron del proyecto, nosotros nos enteramos del proyecto por la vecina que comenzó a pedir auxilio que les ha llegado las notificaciones de expropiación. Comenzaron los rumores, rumores, hasta que nos reunimos y comprobamos y todo que era cierto, nunca hubo una conversación, ni un pedido de criterio para ver si es esto deberas valía la pena o no. Por eso es que cuando hubo una conversación, cuando nos citaron al municipio, una de las personas que nos atendió dijo: “nuestro error fue no hablerles participado la idea que teníamos y no haber

² La finalidad de INMOBILIAR es que la administración pública central e institucional cuente con un registro de los bienes inmuebles de propiedad del sector público. Asimismo, dotar a las entidades públicas de infraestructura adecuada, con el objeto de que los servicios que presten a la ciudadanía se desarrollen en espacios físicos acordes a los principios de dignidad humana, calidad y eficiencia administrativa.

consensuado con ustedes” (...) se suponía que somos dueños legales con papeles, con escrituras, con todo, ¿por qué nos quieres desalojar de las casa que son de uno? (Borja, y otros 2014, 6).

Según Borja y otros (2014), el Comité Promejoras Eugenio Santa Cruz y Espejo, creado en septiembre del 2013, más que impedir la rehabilitación e inversión pública en el barrio, proponen proyectos alternativos que garantice a sus habitantes la permanencia en el sector resaltando que el valor patrimonial no depende únicamente de la vivienda, sino también de sus modos de vida y su relación con el espacio. En un comienzo, el comité tenía reuniones semanales mediante las cuales brindaban a toda la comunidad información sobre los avances del proyecto, las familias que habían sido notificadas y todo lo concerniente al proceso legal de las expropiaciones que se planeaban realizar. Asimismo, contaban con el acompañamiento de profesionales de diferentes áreas que les permitían comprender mejor todo el proceso, lo cual contribuyó significativamente a frenar el proceso de expropiación.

Dentro de las acciones realizadas por el comité en aras de frenar el proceso y hacer visible su problemática, se encuentran acciones como ubicar carteles en contra de la expropiación, realizaron marchas, brindar entrevistas en algunas radios locales, sin embargo el cubrimiento mediático fue muy poco e insuficiente. Por esta razón solicitaron apoyo del Comité barrial de la calle 24 de Mayo, quienes también se conformaron para protestar por las transformaciones planeadas para esta avenida del CHQ (Borja, y otros 2014, 16).

Imagen 1. Banderas negras



(Foto extraída del perfil en Facebook “No expropiación de las casa del centro”)

Otra de las acciones emprendidas, que persiste hoy en día, fue la creación del perfil en Facebook “No expropiación de las casa del centro”:

Las casas del centro están siendo expropiadas... Estamos perdiendo que el patrimonio vivo que aún queda en el centro de Quito. Las personas que vivos en estas casas lo perderemos casi todo muchas. No dejemos que esto suceda. El centro es de los ciudadanos y de los que habitan ellos... Ya son 27 casas que van expropiar... Para hacer embajadas. O tal vez bares. Como la Ronda. Y perder todo el verdadero patrimonio, su historia y sus costumbres (Publicación extraída del perfil en Facebook “No expropiación de las casa del centro”)

Mediante este medio buscaban, en primer lugar, difundir la información y hacer pública la realidad del proyecto Casas de Embajadas desde la perspectiva de los habitantes del barrio. Allí publicaron una de las notificaciones de expropiación bajo el comentario “esto es real”. De igual manera, emplearon este canal de comunicación para sumar simpatizantes e informar de las diferentes actividades y marchas que realizarían.

El principal objetivo del Comité es que la administración local proponga un proyecto en donde la prioridad sean los habitantes del sector y no la inserción de la ciudad en una dinámica de patrimonialización a nivel global. Con el fin de defender este argumento, la comunidad realizó un inventario de los inmuebles que están abandonados o subutilizados y pertenecen al Municipio de Quito en todo el Centro Histórico: “encontramos más o menos 60 propiedades de gestión pública, del Municipio o del Estado, abandonadas o subutilizadas. Si el Estado tiene inmuebles, ¿por qué no hacemos uso de ellos en lugar de interferir con el modo de vida o hábitat de la personas?” (Bayón Jiménez 2014).

Sin embargo, aunque hasta el 2014 las casas no habían sido expropiadas, las noticias institucionales del Ministerio de Desarrollo Urbano de Vivienda (MIDUVI) evidencian que el proyecto aún se está llevando a cabo y sumando nuevos actores, ya que la Embajada de Venezuela y la OEA recién se adhirieron al proyecto el pasado mes de mayo del 2015³ (Ministerio de Desarrollo Urbano de Vivienda - MIDUVI 2015).

³ “Sede de la OEA y Embajada de Venezuela se suman al proyecto ‘Casas de Embajadas’”. *El Ciudadano*, 22 de mayo del 2015, <http://www.elciudadano.gob.ec/sede-de-la-oea-y-embajada-de-venezuela-se-suman-al-proyecto-casas-de-embajadas/>

2. Cuenca, Patrimonio Cultural de la Humanidad: Políticas de patrimonialización en el Centro Histórico

Cuenca, capital de la provincia de Azuay, es conocida como ciudad cultural tanto a nivel nacional como internacional. Sin embargo, este reconocimiento, según Mancero Acosta (2011), ha sido un proyecto hegemónico liderado por la elite cuencana, la cual desplegó una serie de estrategias y discursos encaminados a promover la ciudad como centro de cultura y patrimonio, logrando así que en 1982 la ciudad fuera declarada Patrimonio Nacional, y posteriormente, en 1999, Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO. Dicha iniciativa ha puesto al patrimonio como un elemento en disputa, ya que el proyecto desarrollado por las élites ignoró usos y prácticas populares que se desarrollan en el mismo espacio:

En las ciudades andinas ha habido una preocupación de las elites por reinventar su origen. En este sentido las ideas del Patrimonio, los ciclos fundacionales, la hispanidad han sido argumentos que las elites han desplegado como una suerte de futuro deseado, [pero al mismo tiempo] existía lo “no urbano”, lo indígena que era invisibilizado, o que se lo asimilaba a la barbarie, la suciedad, la enfermedad, o la anomia (Mancero Acosta 2011, 55).

Festivales de poesía y música, sociedades literarias, publicación de revistas, fueron algunas de las estrategias empleadas por la elite con el fin de darse a conocer al mundo como una comunidad de intelectuales, y al mismo tiempo, imponer un orden social jerárquico y excluyente, que los diferenciaba de los indígenas, de los “cholos”. A partir de la década de los sesenta los esfuerzos se intensifican, esta vez bajo un discurso de exaltación de la identidad cuencana que se materializa en la creación del Instituto Azuay del Folklor y el Centro de Artesanías y Artes Populares. Asimismo, Cuenca se convirtió en la sede del Bienal Internacional de Pintura, evento de gran importancia a nivel de Latinoamérica, consolidándose la imagen de ciudad cultural (Mancero Acosta 2011, 284). Cobos Torres (2011) afirma que en el centro histórico de Cuenca aún se desarrollan diferentes tipos de actividades –políticas, sociales, culturales, de vivienda y comerciales-, siendo el espacio público un lugar de interacción y al mismo tiempo de disputa, especialmente por la actividad comercial y la creciente tugurización de la zona, generando cambios en la apropiación del espacio de todos los habitantes de la ciudad.

Para Fernando Cordero, ex-alcalde de la ciudad y principal gestor de la visión de Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad, esta disputa por el espacio se convierte en el principal problema ya que, por un lado, reconoce que las actividades de comercio (en muchos casos informal) y la permanencia de los sectores populares en el centro es lo que permitió que esta zona subsistiera después que las clases altas abandonaran el centro de la ciudad buscando espacios más amplios y con mayores áreas verdes; y por otro lado, la protección del patrimonio y la atracción de turistas implica transformar esta realidad, recuperando espacios públicos y reglamentando el comercio informal presente en la zona, por lo que, para su periodo como alcalde, “plantea una renovación con inclusión social, opuesta a una política de gentrificación que ha sido muy usual en muchos centros históricos” (Mancero Acosta 2011, 69), la pregunta clave entonces es, ¿se logró?

Sin lugar a duda, el sector económico vinculado al turismo fue uno de los principales beneficiados con el proyecto de convertir a Cuenca en Patrimonio Cultural de la Humanidad, demostrando el potencial existente en algunos espacios de la ciudad, principalmente su centro histórico. A partir de la declaratoria de la UNESCO se hizo necesaria una serie de intervenciones e instrumentos políticos con el fin de recuperar y poner en valor el espacio público y el patrimonio, y al mismo tiempo, prepararan la ciudad y a sus habitantes para recibir a los visitantes (Cobos Torres 2011, 94). Sin embargo, son pocos los inversionistas que se han beneficiado con el incremento de turistas en la ciudad, asimismo, se invisibilizan las consecuencias generadas sobre los propios habitantes y comerciantes que luchan por permanecer en el lugar: incremento en la renta del suelo, mayor costo en los arriendos, la aparición de bares y discotecas exclusivos para turistas (Mancero Acosta 2011, 103), y la amenaza constante hacia los vendedores informales, son algunas de las consecuencias que han caído sobre sectores populares tras la declaratoria, y un claro ejemplo es el proyecto de Rehabilitación Urbano-arquitectónica de la Plaza San Francisco y vías adyacentes.

2.1. Proyecto de Rehabilitación Urbano-arquitectónica de la Plaza San Francisco y vías adyacentes

El deterioro físico, social, económico y la proliferación de actividades comerciales informales, son algunas de las afecciones que, desde la visión de la administración pública, amenazan los bienes culturales y patrimoniales existentes en el centro histórico,

especialmente en dos áreas: el sector 9 de Octubre y la Plaza San Francisco, lugares de gran importancia para el comercio popular. La plaza San Francisco fue la primer plaza empleada para la comercialización de alimentos y artesanías y es, además, una de las plazas de mayor valor cultural y patrimonial en la cual 150 vendedores informales, aproximadamente, realizan la venta de artesanías, ropa, calzado y demás productos no perecederos, convirtiéndola para muchos, en un lugar deteriorado, subutilizado y que además impide que todos los habitantes de Cuenca puedan hacer uso de este espacio público, por lo tanto es necesaria su intervención con el fin de recuperar dicha plaza y poner en valor su patrimonio (Vergelin Ferreyra 2006, 35).

Han sido varios los intentos de rehabilitar este espacio. En 1956 se diseñó el primer proyecto que consistía en convertir la plaza en estacionamiento para autos con espacios para usos culturales, pero los comerciantes se negaron a ser trasladados al mercado Diez de Agosto y continuaron con la ocupación de la plaza. En 1970 se propuso comprar inmuebles alrededor de la plaza para reubicar en ellos a los comerciantes, sin embargo este proyecto liderado por el entonces alcalde Alejandro Serrano no se llevó a cabo. En 1995, durante la alcaldía de Xavier Muñoz, se permitió la construcción de casetas permanentes para los comerciantes, lo cual detuvo todos los intentos de recuperación del espacio público⁴.

En el año 2000, y tras la declaratoria de la UNESCO, Fernando Cordero, ex-alcalde de Cuenca, retoma la idea de rehabilitar la plaza mediante la construcción de un subterráneo que permitiera tener dos niveles, en uno se ubicarían a los comerciantes y se tendría espacios abiertos para eventos culturales. Sin embargo, este proyecto no se ejecutó. Posteriormente, en el primer periodo de alcaldía de Marcelo Cabrera se presentó nuevamente un proyecto con áreas subterráneas, la reubicación de los vendedores y la construcción de áreas verdes, pero este proyecto tampoco fue ejecutado⁵. El ex-alcalde Paúl Granada, presentó dos proyectos en los cuales se retomaba la idea de áreas subterráneas, uno en 2010 y otro en el 2012, pero ambos fueron objetados por la UNESCO. En total han sido cinco las propuestas de rehabilitación de la Plaza San Francisco. En la actualidad, la Empresa Pública de Consultoría y Proyectos de la Universidad de Cuenca (Ucuenca EP) es la encargada de presentar el sexto

⁴ “Proyecto de plaza San Francisco se define hoy”. *El Tiempo*, 17 de febrero de 2016, <http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/177731-proyecto-de-plaza-san-francisco-se-define-hoy/>

⁵ “Proyecto de plaza San Francisco se define hoy”. *El Tiempo*, 17 de febrero de 2016, <http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/177731-proyecto-de-plaza-san-francisco-se-define-hoy/>

proyecto con el cual se busca transformar este emblemático espacio⁶. La Ucuena EP ha expuesto cuatro escenarios en los cuales prima la pavimentación de la plaza y la construcción de módulos móviles para los comerciantes:

Imagen 2. Plaza San Francisco, Cuenca



Fuente: El Tiempo. “UNESCO analiza plaza San Francisco y tranvía”. 18 de agosto de 2014



Fuente: El Tiempo. “Proyecto San Francisco será adjudicado en abril”. 19 de noviembre de 2015

Sin embargo, los comerciantes de la Plaza San Francisco manifiestan su inconformidad y total rechazo ante los diferentes escenarios planteados por la Universidad de Cuenca para la rehabilitación de la plaza, su principal objeción es no haber sido consultados e incluidos en el diseño de este proyecto, por lo tanto no recoge sus principales aportes e inquietudes.

2.2. “Tenemos derecho a trabajar”: Comité Central de los Vendedores de la Plaza San Francisco, Cuenca

150 comerciantes, agrupados en cuatro asociaciones de base, son los que conforman el Comité Central de los Vendedores de la Plaza San Francisco, quienes hasta diciembre de 2015 manifestaban desconocer los detalles del anteproyecto. No fue sólo la angustia de no saber si podrían continuar comercializando sus productos en la plaza, sino la falta de participación que han tenido en el diseño del proyecto, lo que les llevó a insistir ante las autoridades municipales para que sean tenidas en cuenta sus propuestas⁷.

⁶ “Proyecto de plaza San Francisco se define hoy”. *El Tiempo*, 17 de febrero de 2016,

<http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/177731-proyecto-de-plaza-san-francisco-se-define-hoy/>

⁷ “Comerciantes rechazan anteproyecto de San Francisco diseñado por la U. de Cuenca”. *El mercurio*, 25 de noviembre de 2015, <http://www.elmercurio.com.ec/504551-hasta-diciembre-se-preven-resoluciones-de-comision-del-centro-historico/#.VvBgEkA9Z3Y>

Imagen 3. Inicio de negociaciones



Fuente: El Mercurio. “Comerciantes objetan proyecto de rehabilitación de San Francisco”. 18 de febrero de 2016

“Tenemos derechos a trabajar”, “Los comerciantes ocupamos la plaza por 50 años”, “Queremos garantía para nuestro trabajo, no a los puestos itinerantes”, son algunos de los mensajes que los comerciantes han plasmado sobre carteles con el fin de exigir respuestas de la Comisión de Áreas Históricas. Asimismo, el presidente del comité Jhon González manifestó que no estaban en desacuerdo con la ejecución del proyecto, el problema radica en que no se tenga en cuenta la población que trabaja en la plaza y sus necesidades, ya que entre los vendedores se encuentran personas con discapacidades, adultos mayores, y personas que han tenido allí su lugar de trabajo por más de cuarenta años. Por lo tanto, presentaron ante la Comisión un proyecto alternativo en el cual se respeta el lugar de trabajo de todos los comerciantes⁸:

“Anteproyecto de la plaza San Francisco se difundirá”. *El Tiempo*, 11 de diciembre de 2015, <http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/173576-anteproyecto-de-la-plaza-san-francisco-se-difundira/>

⁸ “Comerciantes objetan proyecto de rehabilitación de San Francisco”. *El Mercurio*, 18 de febrero de 2016, <http://www.elmercurio.com.ec/516239-se-acorta-el-tiempo-para-diseno-definitivo-de-san-francisco/#.Vx2gMPnhDIU>

El proyecto contempla aspectos como el material de las casetas, para cuyo efecto proponen la ilustración de escenas de los principales personajes de la ciudad. La iluminación de los puestos para favorecer el turismo, la permanencia de los artesanos otavaleños en el lugar que actualmente ocupan. Se incluye la ubicación de los taxistas que se ubican en la plaza, la adecuación de un parqueadero para bicicletas en lugar de uno para automotores, la implementación de un patio de comidas.

Otras de las medidas emprendidas por los comerciantes para exigir participación en el proyecto de rehabilitación de la plaza fue realizar un plantón en los exteriores de la alcaldía. Para ellos, este proyecto propuesto por la Universidad de Cuenca amenaza la fuente de ingreso con la que sostienen a sus familias, e ignora que ellos hacen parte de la tradición de la plaza, del patrimonio inmaterial de la ciudad⁹, el cual quiere ser transformado no para beneficio de los habitantes de Cuenca, sino con el fin de atraer más turismo.

⁹ “Comerciantes objetan proyecto de rehabilitación de San Francisco”. *El Mercurio*, 18 de febrero de 2016, <http://www.elmercurio.com.ec/516239-se-acorta-el-tiempo-para-diseno-definitivo-de-san-francisco/#.Vx2gMPnhDIU>

Capítulo 4

Análisis de datos y hallazgos

Los dos casos de estudio analizados obedecen a comités que surgen ante proyectos de rehabilitación urbana. Dentro de las similitudes se observa que ambos casos se desarrollan en centros históricos declarados como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO y que se legitiman bajo discursos de puesta en valor del patrimonio arquitectónico y la atracción de nuevos usuarios. En el caso del Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo, lucharon contra un proyecto de rehabilitación de unidades de vivienda patrimoniales las cuales serían destinadas a ser casas de embajadas, mediante lo cual, según el Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana (2013), buscan generar dinámicas urbanas que brinden seguridad y atraigan nuevos residentes, desplazando a la población de bajos recursos que habitaban el barrio. El Comité Central de los Vendedores de la Plaza San Francisco, por su lado, luchan contra un proyecto de rehabilitación de la plaza San Francisco, tradicionalmente comercial, la cual sería transformada con el fin de atraer nuevos usuarios, especialmente turistas.

Como se puede observar, se trata de dos proyectos de rehabilitación de espacios diferentes, pero bajo una misma lógica, la puesta en valor del patrimonio arquitectónico en los centros históricos de dos de las principales ciudades de Ecuador, Quito y Cuenca. Ambos casos, aún vigentes, no han sido ejecutados hasta el momento, por lo que podría decirse que ambos comités tuvieron éxito al detener los desplazamientos que estos proyectos generarían, sin embargo, es necesario un análisis más profundo para entender qué tipo de desplazamiento fue evitado y qué mecanismos y herramientas de movilización fueron empleados, con el fin de validar o refutar la hipótesis inicial: Los procesos de gentrificación generan el desplazamiento de usuarios de bajos recursos que habitan el sector antes de los procesos de (re)inversión. Ante este panorama, surgen movimientos sociales que buscan mitigar o detener dicho desplazamiento. Para que tengan éxito requieren de oportunidades políticas claras, una fuerte estructura de movilización, y la construcción identidad y marcos interpretativos que motive a toda la comunidad afectada a unirse a la acción colectiva.

Antes de analizar la información recolectada en campo, es pertinente realizar una aproximación al estado de los MSO en Ecuador. De acuerdo con Novillo Rameix (2015) en Ecuador, los MSO no se han fortalecido cualitativamente, y la principal razón que expone es

la institucionalización de la participación, es decir, que las organizaciones y movimientos no se están promoviendo desde las bases, sino desde la institucionalidad, generando de esta forma prácticas clientelares en vez de promover la autonomía y empoderamiento de la comunidad. Asimismo, no existen en la actualidad agendas concretas que expongan sus demandas y canalice sus actuaciones. Por último, “la renovación de liderazgos ha sido limitada. Nuevas experiencias de acción colectiva son acotadas y se han constituido en función de la adhesión o rechazo de uno u otro proyecto político” (Novillo Rameix 2015, 1).

El papel del Estado y su institucionalización son claves para entender las EOP, es decir, que de la relación Estado-Sociedad Civil depende el cómo, cuándo y con qué herramientas surge la acción colectiva. En Estados con mayor apertura, es posible encontrar sociedades que desarrollan formas de participación activas. Novillo Rameix (2015) en su investigación indaga sobre las EOP que a nivel nacional han facilitado el surgimiento de MSO, y afirma que a partir del 2008 con la nueva constitución se crea un contexto normativo que pareciera facilitar el surgimiento de acción colectiva. Así, en el Título IV Participación y Organización del Poder, declara que todas las ciudadanas y ciudadanos participaran en la toma de decisiones, en la planificación y en la gestión de los asuntos públicos, ya sea de manera individual o colectiva. Asimismo, reconoce todas las formas de organización de la sociedad, como expresión de la soberanía popular que les faculta para incidir en las decisiones y políticas públicas ¹⁰ (Asamblea Constituyente del Ecuador, 2008), por lo cual podría afirmarse, teóricamente, que se trata de un sistema político con apertura hacia la participación ciudadana, lo cual facilita la acción colectiva y el surgimiento de MSO.

Sin embargo, este marco constitucional y normativo no ha impactado en el fortalecimiento de los MSO. Esta visión es compartida por algunos representantes de organizaciones sociales quienes afirman con preocupación que a pesar del proyecto político que apuntaba al Buen Vivir, en la actualidad se percibe mayor inestabilidad en cuanto al avance de las propuestas realizadas. Una gran dificultad es que el movimiento social ecuatoriano está muy disperso, cada movimiento trabaja para su organización y sus procesos, sin contemplar la posibilidad de articularse, tener propuestas más amplias o trabajar en la cualificación de nuevos líderes y dirigentes (Novillo Rameix 2015, 28).

¹⁰ Título IV: Participación y organización del poder; Capítulo primero: participación en democracia; sección primera y segunda

A conclusiones similares llega Mario Unda, citado por Novillo Rameix (2015), quien afirma que no existen MSO en Ecuador a parte del sindical y el indígena, las demás iniciativas de acción colectiva son “una malla organizativa que comparte un sentido aunque no funcionan como red” (Novillo Rameix 2015, 29), y lo que evidencia esta institucionalización de la participación es la debilidad del tejido social para organizarse y proponer acciones que posicionen sus agendas en el plano político, derivando entonces en trabajos puntuales ante eventos coyunturales y clientelares, que no logran tener una continuidad en el tiempo ni articulación con otros procesos organizativos.

A continuación se analizan cada una de las variables (dependiente e independiente) seleccionadas para esta investigación. El proceso se basó en la información recolectada en campo la cual fue sistematizada, ordenada, codificada y clasificada como se expone en el capítulo 2.

1. Movimientos sociales

1.1. Estructura de Oportunidades Políticas

Tal como se expuso anteriormente, desde el 2008 Ecuador presenta un marco constitucional que legitima e impulsa la participación individual y colectiva, sin embargo esto no es garantía para el cumplimiento de sus objetivos. Analizaremos a continuación los otros dos elementos de los EOP: la presencia de aliados influyentes y el estado de las elites políticas.

El Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo surgió en un momento coyuntural clave. A finales del año 2013, época en la que las primeras notificaciones de expropiación comenzaron a llegar a algunos habitantes del barrio Santa Bárbara, alertándolos e incentivándolos a organizarse por medio del comité, también comenzó la época de campaña electoral para las elecciones de concejales y alcaldes municipales, las cuales se celebraron en febrero del 2014. Para ese entonces, el principal objetivo de los candidatos, era sumar simpatizantes y votos a sus campañas, por lo que las acciones del comité recibieron una atención inmediata por parte de todos los candidatos tanto a la alcaldía como al concejo. Una de las habitantes del sector y miembro activo del comité, afirma que en esta época electoral

comenzaron a devolver seis de las once casas a las que les había llegado la notificación de expropiación, aclarando que las expropiaciones no se realizarían:

Al barrio llegaron el señor Milton Castillo candidato a la alcaldía de Quito por el partido Pachakutik y la doctora Ana Abril candidata del movimiento CREO para concejal del Distrito Centro de Quito, y les preguntamos cómo nos podían ayudar, y el señor Castillo dijo que había que hacer pública la declaración del señor alcalde de no expropiación. Entonces en una de las entrevistas a los candidatos, en la cual estaba Barrera como candidato, el doctor Castillo preguntó por las expropiaciones, y el candidato Barrera dijo que las expropiaciones no se iban a realizar, dijo “que conste en cámaras que las expropiaciones no van más (Vinueza, 2016).

Durante ese mismo periodo, recibieron la atención de varios candidatos, sin embargo, los entrevistados afirman que esta atención sólo fue durante el proceso electoral, posteriormente no recibieron el apoyo de ningún aliado influyente, pero aseguran que esto fue lo que presionó para la devolución de las viviendas expropiadas. A pesar de esto, cinco de las once casas fueron expropiadas. Este aspecto se retomará más adelante cuando se analicen los tipos de desplazamiento.

Otro elemento clave para el surgimiento de este Comité fue el conflicto existente entre la administración local y el gobierno nacional en cuanto a la visión de centro histórico que tenían cada una de estas instancias administrativas. Como se expuso en el capítulo de contextualización, el entonces alcalde, Augusto Barrera, no compartía la visión ni la intención del proyecto Casas de Embajadas, por el contrario, lo consideraba un elemento perturbador para los habitantes del sector.

Por su parte, el Comité Central de los Vendedores de la plaza San Francisco no surgió en medio de eventos coyunturales que pudieran evidenciar la división de elites políticas (como procesos electorales), asimismo, sus miembros manifiestan no recibir el apoyo de ningún funcionario político u otro actor influyente, sin embargo, afirman que la administración pública se ha mostrado presta a dialogar y oír sus demanda, aunque para lograrlo se vieron en la necesidad de organizarse como comité y realizar una serie de acciones como plantones y marchas ante la alcaldía de Cuenca exigiendo participación, voz y voto en el diseño del proyecto de rehabilitación de la plaza:

Nosotros hemos discutido mucho el anteproyecto porque no cumple con las exigencias del espacio, entonces si nos causa mucha molestia porque no recogían nuestros pedidos, pero a medida en que hemos avanzado en las negociaciones se han visto mejoras, y el señor alcalde nos dio su palabra, conjuntamente con la directora de la Comisión de Áreas Históricas, nos dieron las pautas con las que se están realizando y vemos que ya se ha tocado lo que nosotros veníamos pidiendo y por lo que veníamos luchando, que es la estabilidad de los puestos, que sean fijos, y que se garantice a cada uno de los compañeros que venimos trabajando, y ese punto es muy bueno porque es por lo que hemos venido luchando, ya de ahí hay que seguir trabajando para que se concrete (González, 2016).

A pesar de esto, el presidente del comité central afirma que aunque el alcalde dio su palabra de que ningún comerciante será reubicado y que tendrán los puestos fijos sin la itinerancia planteada en el anteproyecto, este avance solo ha sido una conversación, por medio de palabra, y solo con el pasar del tiempo ellos verificarán la veracidad de estos acuerdos verbales. Por el momento están presionando para tener una confirmación escrita por medio de la firma de un acuerdo entre la administración pública y los comerciantes de la plaza.

1.2. Estructura de Movilización de Recursos

La Estructura de Movilización de Recursos (EMR) puede ser analizada desde los recursos internos, es decir, las relaciones interpersonales y la forma de organización que adopta el MSO, y los recursos externos, entendidos como las innovaciones tecnológicas y cambios sociales que los movimientos aprovechan e internalizan para alcanzar sus objetivos. Si bien los dos casos estudiados surgieron con el objetivo principal de reivindicar su derecho a permanecer, ya sea en el barrio como residentes o en la plaza como comerciantes, y al mismo tiempo hacer valer su derecho a la participación activa y a la información oportuna, podemos observar importantes diferencias en las EMR de estos dos movimientos.

Los integrantes del Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo residen en una zona del centro que hace parte del comité barrial La Chilena, sin embargo, cuando comenzaron a llegar las cartas de expropiación de viviendas, los demás miembros del comité barrial no quisieron apoyar la lucha en contra de las expropiaciones que generaría el proyecto Casas de Embajadas, por lo tanto, los residentes que se vieron directamente afectados, buscaron apoyo en el comité barrial Santa Bárbara y se organizaron en una estructura jerárquica, centralizada

en una junta directiva elegida por medio de votación directa de todos los miembros de MSO, la junta fue conformada por presidente, vicepresidente, tesorera, secretaria y vocales, los cuales representaban a todos los miembros y, si bien durante los primeros meses del comité (momento crítico por la amenaza de expropiación de viviendas) todos los miembros participaban activamente, una vez devueltas las seis casas, la mayoría de los miembros que no pertenecían a la junta directiva se desvincularon del movimiento, reduciéndose de esta forma el principal recurso con el que cuentan los MSO, ya que al carecer de recursos financieros y administrativos, las relaciones interpersonales se convierten en el principal motor.

En cuanto a los recursos externos, este comité se organizó de una forma efectiva, desplegando una amplia gama de recursos externos. En primer lugar, sumaron sus esfuerzos para ubicar carteles en contra de la expropiación, lo cual llamo la atención de los medios masivos de comunicación, principalmente radio y prensa, y por medio de estos lograron divulgar la problemática por la que atravesaban, esto influyó, según Eduardo Fajardo, presidente del comité, decisivamente en la atención recibida por parte de la administración pública y de los diferentes candidatos a la alcaldía y al concejo:

Las principales acciones fue embanderar las casas, por medio de banderas negras que decían no a la expropiación, entonces eso generó polémica, vinieron los medios de comunicación, entrevistas, fotos. Entonces nos la jugamos a pesar de la normativa que prohíbe modificar o exhibir imágenes en tu fachada, esta es una forma de represión a la libre expresión por parte del municipio (...) luego se hicieron acciones más formales como ir al municipio e ir a medios de comunicación, la prensa, la radio (Fajardo, 2016).

Sin embargo, el uso de estos medios de comunicación fue breve y no recibió una cobertura más allá del momento inicial de las acciones emprendidas por el comité. Otro de los recursos empleados fueron las redes sociales (Facebook), esta estrategia aun es empleada por los pocos integrantes que permanecen en el movimiento:

Para que la gente no sea expulsada de la ciudad necesita reorganizarse, y la juventud de ahora tiene otra herramienta que antes no tenían, los medios de comunicación, las ayudas tecnológicas, que ayuda a que las personas se junten, se unan, pues así es también políticamente, porque ¿qué es un ciudadano si no una persona que hace política? partiendo de la noble acción de comunicarnos, nos transmitimos cultura y nos transmitimos vida (Chambers, 2016).

Finalmente, el Comité Promejoras buscó el apoyo de otras instituciones, principalmente de la academia, y otros MSO con el fin de fortalecer su discurso y buscar alternativas de acción. El grupo de investigación de Derecho a la Ciudad, conformado por estudiantes de maestrías de la FLACSO fue uno de los principales apoyos que recibió el comité:

Recibimos apoyo institucional de las universidades, de la FLACSO, de la Universidad Católica, pero de instituciones de la administración pública ninguna, los medios de comunicación como medio para divulgar, pero no como respaldo institucional, eso solo de la FLACSO y de la Católica en donde pusieron su sello y se pronunciaron, de resto han sido acercamientos pero no con apoyo directo (Fajardo, 2016). El grupo de la FLACSO nos ayudó mucho porque nos orientaron mucho, nos enseñaron y nos explicaron muchas cosas (Cuesta, 2016).

Por su parte, el Comité Central de los Vendedores de la Plaza San Francisco, con mayor experiencia en EMR internos, se organizó de manera segmentada y centralizada. En la plaza San Francisco, existen aproximadamente 130 comerciantes, organizados en cinco organizaciones de base, las cuales han existido mucho antes del proyecto de rehabilitación. Según Gabriela Eljuri, encargada del estudio antropológico del proyecto de rehabilitación, algunas llevan más de 30 años con un accionar más amplio, con principios de solidaridad y de apoyo común (Eljuri, 2016). El Comité Central está conformado por estas cinco organizaciones de base y tiene un objetivo único que une los intereses de estas, reivindicar su derecho a permanecer. Por esta razón se puede decir que su estructura es segmentada, pero además, se organizaron de forma centralizada la crear una junta directiva conformada por los 5 presidentes de casa una de las organizaciones existentes en la plaza, los cuales tienen voz y voto directo, más el presidente del comité central, elegido por votación directa de todos los miembros:

Lo primero que hicimos cuando supimos lo del proyecto de rehabilitación fue unir a todas las organizaciones, conversar con cada una, saber cómo pensaban para poder encaminarnos, eso fue lo más difícil, porque cada organización tenía sus intereses y es difícil hacer que esos interés se compartieran, pero teníamos algo en común, y es defender nuestro derecho a permanecer en la plaza (González, 2016).

En cuanto al uso de recursos externos, este MSO no ha empleado todos los recursos que podría, se han concentrado en la organización interna del movimiento. No han empleado redes sociales como herramienta para la divulgación de información y coordinación de sus

miembros; y en cuanto a los medios de comunicación masiva, solo se han apoyado de la prensa, la cual ha expuesto opiniones tanto a favor como en contra del comité, ya que si bien, periódicos como El Tiempo y El Mercurio han dado cobertura a las diversas opiniones – comerciantes, habitantes, funcionarios públicos- sobre el proyecto de rehabilitación, el presidente del comité central afirma que algunos medios también los han estigmatizado:

Los medios de comunicación, no sé por qué, pero hay muchos medios que fueron los primeros que vinieron en contra nuestra, ellos influenciaban mucho en la ciudadanía al mal informar, nos tenían de una forma muy despectiva y decían que nosotros éramos nidos de rateros, y cosas muy duras, y con ellos también ha sido una batalla muy dura (González, 2016).

Por último, a diferencia del Comité Promejoras, el Comité Central no ha recibido el apoyo de ninguna institución ni académica, ni de la administración pública, a pesar de haberla solicitado, los comerciantes, por medio del presidente del Comité Central, han solicitado capacitaciones en diversos temas, y hasta el momento ninguna institución se ha pronunciado antes dichas solicitudes.

1.3. Identidad y Marcos Interpretativos

La última categoría de análisis de la variable independiente, MSO, es la identidad y marcos interpretativos, entendidos como los procesos por los cuales, los miembros de los movimientos se reconocen a sí mismos como parte de una estructura más amplia, y esto se logra a través de la delimitación de actores, la construcción de redes de confianza y la vinculación de otras experiencias de acción colectiva. De acuerdo a la información recolectada en campo, ambos MSO tienen falencias en esta última categoría, si bien han establecido con claridad las fronteras entre actores, identificando el “nosotros” y el “ellos”, es decir, aliados y contrincantes, no han logrado construir redes de confianza que permita sumar nuevos miembros al movimiento, les ha dificultado permanecer después de los eventos coyunturales, o ha generado fracturas en los intereses comunes que amenazan con dividirlos. Se analizará primero el caso del Comité Promejoras. Al recibir las primeras cartas de expropiación, los habitantes del sector se organizaron y realizaron acciones inmediatas que generaron respuestas positivas por parte de la administración pública, sin embargo, carecían de una organización de base previa al evento coyuntural y no desarrollaron actividades que reforzaran o que facilitaran la construcción de una identidad colectiva. Inicialmente, fue fácil

para los miembros del comité delimitar las fronteras entre los diferentes actores, identificando como al “nosotros” a los habitantes del sector afectado por las expropiaciones, y como “ellos” a los funcionarios públicos:

Al principio hubo mucha acción porque había mucha tensión, entonces esto generó la respuesta buscada, muchas personas querían ayudar, había abogados, artistas, y esas fueron las acciones de base (Fajardo, 2016)

Sin embargo, después de que devolvieron parte de las casas que iban a ser expropiadas, todas las iniciativas planteadas ante el momento de amenaza, que hicieron que los habitantes del sector se unieran, se detuvieron y muchas personas se desvincularon del movimiento, lo cual evidencia falencias en la construcción de redes de confianza y de filiación con el espacio y con la comunidad que motivaran a los miembros a permanecer en el comité una vez superada la amenaza inicial. Esto impidió que proyectos sociales y culturales que como comité se propusieron al inicio de la acción colectiva no se ejecutaran:

Cuando yo entré al comité una de las propuestas era hacer una reconstrucción histórica del barrio, porque desde lo histórico se puede generar conciencia de que la gente es la que hace historia, la que hace patrimonio, porque sin nosotros esto sería simplemente casas, y el ser humano es el que le pone valor, entonces una idea era reconstruir desde este sentido, y a partir de eso, de la memoria, lograr que el barrio recupere ciertas prácticas y actividades, procesiones y un montón de leyendas que se han perdido en el barrio (...) Mucha gente se desvinculó del comité porque, fue el fervor del momento, de que no nos quite, y cuando ya devolvieron las casa la gente se desligó, lo mismo pasa por ejemplo con el terremoto, porque estar en un comité si lleva tiempo, es ponerse la camiseta, pero yo estoy convencida de que cuando el proyecto se reactive van a volver, y van a querer que les ayuden, ya que aún hay amenaza, nosotros sentimos todo el tiempo amenaza de ser expropiados (Andrade, 2016).

Otra de las propuestas que no se pudieron realizar, fue la creación de una red de artes que a su vez permitiera generar actividades turísticas desde la misma comunidad. Una vez desarticulado el movimiento, los pocos miembros que aún permanecen no cuentan con recursos suficientes para llevar a cabo estas iniciativas.

Asimismo, cuando intentaron buscar el apoyo de otros MSO, no lograron construir redes interorganizativas, por diferencias en posturas políticas lo cual impidió, por un lado, la

vinculación de diferentes experiencias de acciones colectivas, y por otro, la movilización de recursos internos que les permitiera aumentar la base de movilización.

En el caso del Comité Central, también fue fácil para ellos delimitar las fronteras entre los actores, en parte por el recorrido histórico que llevaban cada una de las cinco organizaciones que conforman el comité, sin embargo, ha sido difícil la construcción de redes de confianza y de un discurso común, en gran medida ocasionado por la misma declaratoria de la UNESCO y los intereses de puesta en valor del patrimonio. Según Gabriela Eljuri, dentro de los comerciantes existen visiones e intereses muy diversos, por lo que se debe analizar el movimiento desde la heterogeneidad de los actores, y si bien los une un objetivo en común, permanecer como comerciantes en la plaza, existen condiciones particulares que amenazan con fracturar desde adentro la organización:

Hay que entender que con los pronunciamientos de la UNESCO frente al proyecto, se generan fracturas y es muy interesante analizar esto, cómo el pronunciamiento de los organismos que defienden el patrimonio generan discurso, entonces trabajar en San Francisco antropológicamente, es trabajar una realidad ya manipulada, donde la gente cuenta lo que quiere que sea escuchado. Entonces, por ejemplo, los Otavaleños han comenzado a reivindicar una serie de costumbres porque en algún momento la UNESCO dijo que ellos debían permanecer en la plaza, debían permanecer por su carácter distintivo étnico, entonces comienzan a reivindicar su cultura para permanecer ahí, y también los demás comerciantes de la plaza comienzan a decir por qué se quedan los Otavaleños y nosotros no, y empiezan a hablar de su cultura, de su patrimonio inmaterial, de cosas que posiblemente no hablaban hace 5 años, les cambió el discurso (Eljuri, 2016).

Esta fractura en la construcción de redes de confianza al interior del MSO también se evidencia en la entrevista a una de las dirigentes y miembro activo del Comité Central, presidenta del gremio del calzado en la plaza San Francisco, la cual afirma que, a pesar que el gremio de los Otavaleños tiene su presidente dentro del Comité Central, son muy aparte y casi no comparten con el resto de los comerciantes (Almache, 2016). La no consolidación de redes de confianza y de una identidad común, podría hacer que el gremio de los Otavaleños se desvincule del movimiento ya que la garantía que han recibido por parte de la UNESCO sobre su permanencia en la plaza, hace que ellos sean los únicos comerciantes que han apoyado desde el principio el proyecto de rehabilitación:

El tema de los Otavaleños es también muy interesante porque lo que ellos quieren es ya formalizarse, ellos dijeron que apoyaban la intervención de la zona, el problema son los comerciantes que están en la plataforma, los que venden las ollas, los zapatos, la ropa, porque ellos ya tienen ahí sus bodegas y espacios mucho más grandes, en cambio los Otavaleños dicen que el proyecto es bueno porque ya los están teniendo en cuenta (Balcazar, 2016).

Según el presidente del gremio de los otavaleños, integrado por 24 socios, la UNESCO avala su permanencia en la plaza san francisco, sin embargo, ante los proyectos de rehabilitación de la plaza, se han generado dudas en todos los socios sobre la permanencia de sus puestos de trabajo, por lo cual están pensando solicitar ayuda de organismos internacionales, pero esta ayuda la buscan solo para los integrantes de su gremio, ya que su puesto de trabajo es reconocido a nivel internacional:

Los turistas vienen es por nosotros, no por otras personas, disculpe que lo diga así, no vienen por calzado, no vienen por los pantalones, ni camisetitas, ellos vienen es por las artesanías que nosotros vendemos. Aquí en el centro de Cuenca, lo que le da atractivo turístico y colorido es lo que nosotros vendemos, tenemos tapices hechos a mano, teñidos artesanalmente (De la Torre, 2016)

A pesar de que el presidente del Comité Central afirmó que el gremio de los Otavaleños hace parte de esta organización, el presidente de los Otavaleños en cambio, afirma que ellos no hacen parte de este, que son autónomos, y no se integraron al Comité Central ya que no se ven identificados con su lucha ni se sienten representados por ese organismo. Estas discrepancias evidencian aún más el nivel de fragmentación interna que tienen los integrantes del Comité Central de Vendedores

A continuación (Tabla 12) se exponen los tres componentes de la variable independiente en los dos casos de estudio analizados:

Tabla 12. Análisis comparativo entre los dos MSO estudiados

Comparación de las categorías de análisis	EOP			EMR									Identidad y MI		
				Recursos Internos				Recursos Externos							
	Apertura de la comunidad política	Aliados influyentes	Elites divididas	Org. descentralizada	Org. segmentada	Org. reticular	Org. Centralizada	Redes con otras instituciones o MSO	Organizaciones de apoyo	Uso de medios de comunicación	Uso de redes sociales	Recepción de donaciones y recursos	Delimitación de fronteras entre actores	Construcción de redes de confianza	Vinculación experiencias
Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo															
Comité Central de los Vendedores de la Plaza San Francisco															

2. Desplazamientos

Una vez claro el análisis de las EOP, los recursos movilizados y la construcción de marcos interpretativos, es necesario analizar qué tipos de desplazamiento fueron generados por estos proyectos de rehabilitación, cuales fueron evitados, y cuales continúan aun amenazando a los usuarios de estas dos áreas en los centros históricos de Quito y Cuenca.

En el caso del Proyecto Casas de Embajadas, el cual derivó en la creación del Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo, se puede evidenciar tres tipos de desplazamiento. Primero se generó un proceso de cadena de desplazamiento previo a la expropiación de viviendas, el cual inició con la salida del colegio Simón Bolívar y del edificio del IES, lo cual afectó principalmente a comerciantes de la zona que dependían de estas dos instituciones:

Al salir el Colegio Simón Bolívar habían muchos negocios, papelerías, internet, de vecinos del barrio, y todos ellos se vieron afectados, y uno de los internet tuvo que cerrar y se fueron, porque ya no les alcanzaba ni para el arriendo ni para los servicios (Cuesta, 2016).

Lo que nosotros queremos es que la ONU no venga porque se sigue gentrificando el barrio, todos los negocios que estaban alrededor dependían del colegio Simón Bolívar, eran papelerías, y lo que queremos es que haya gente a toda hora, ya que en la noche estaba el colegio Rumiñahui, y ahora el edificio esta botado. Luego de eso salieron del dispensario central del IES y se fueron a la Olmedo Y Flores, esto también afectó los negocios que estaban alrededor ya que dependían de este edificio, eran cafeterías que vendían comida a los familiares que venían a visitar en emergencias hasta las 10pm, o las papelerías que dependían de la existencia del colegio (Vinueza, 2016).

El segundo tipo de desplazamiento identificado es el desplazamiento directo de cinco familias a las cuales lograron expropiar la vivienda, después de las acciones que el comité emprendió se lograron recuperar seis casas, para un total de once casa notificadas, logrando de esta forma frenar este tipo de desplazamiento:

Cinco casas fueron negociadas, una pseudonegociación, ya que estas casas estaban habitadas por personas vulnerables, una era de un adulto mayor, que vivía solo, que no tenía hijos, que no tenía quien la representara, presentándose un abuso, porque estas propiedades eran de personas de

tercera edad, personas solas, que no tenían conocimiento legal. Las demás que si lo logramos recuperar estaban más organizadas, un poco más entendidas. Entonces ellos se quedaron con estas casa pero a precios muy bajos, basados en el registro predial y no el precio comercial, no el precio de mercado, sin tener en cuenta la plusvalía (Fajardo, 2016).

Por último, los habitantes del sector aún se enfrentan a una presión de desplazamiento, manifiestan sentirse amenazados constantemente ya que nunca obtuvieron un compromiso firmado que confirmara la no expropiación de más vivienda. Asimismo, el deterioro de las cinco viviendas expropiadas, y del ex colegio Simón Bolívar, que hasta el momento no han sido rehabilitados, según los habitantes del sector, por falta de recursos desde la administración pública para realizar las inversiones requeridas –aunque también podría analizarse como una estrategia de desinversión-, ha comenzado a deteriorar el barrio y algunos vecinos, que inicialmente no recibieron carta de expropiación, han puesto sus propiedades en venta:

Algunos vecinos a los que nos les llevo notificación de expropiación, pero ante la inseguridad de permanencia en el sector algunos vecinos decidieron poner en venta sus propiedades, pero con mucho miedo ya que en el pasado otros vecinos hicieron lo mismo y la administración pública se valió de eso, diciendo que lo que ellos estaban haciendo era comprar las propiedades, pero una cosa es expropiar y otra es comprar al precio justo (Vinueza, 2016).

Asimismo, afirman que es necesario replantearse el discurso mediante el cual la administración intentó legitimar el Proyecto Casas de Embajadas, como un intento de repoblar el centro histórico ante el continuo vaciamiento de población:

Con el proyecto se terminaría de vaciar el centro, a mí me parece perfecto repensar el sentido de la palabra repoblar, analizar qué hay detrás de esa palabra, a mí me parece que el municipio fácilmente podría generar una campaña para que personas vuelvan a vivir al centro pero sin necesidad de expulsar a las que quedamos, más allá de eso, yo creo que el proyecto es una forma de cercar al centro (Andrade, 2016).

Por otro lado, en el caso del Proyecto de Rehabilitación Urbano-arquitectónica de la Plaza San Francisco y vías adyacentes, que dio origen al Comité Central de los Vendedores de la Plaza San Francisco, planteaba en su anteproyecto, el desplazamiento directo de comerciantes pero, tras las negociaciones realizadas entre la administración pública y el comité, el proyecto

contempla ahora la permanencia de todos los comerciantes. Sin embargo, y como aseguran los mismos comerciantes, no existe garantía alguna de que estos desplazamientos no vayan a generarse. Es importante que hasta el momento no se ha generado desplazamiento de ningún tipo en el caso estudiado en la ciudad de Cuenca, pero se resalta que los entrevistados afirman que de ejecutarse el proyecto, podrían ser muchos los afectados:

Supongamos que nos ordenen los puestos, que nos den a todos puestos iguales, porque ahora hay unos más grandes y otros más pequeños, entonces todo está en que nos organicen, ya no saldrán muy grandes, tendremos puestos pequeños, pero vamos a estar todos, y quedaría más de la mitad de la plaza para que ellos puedan realizar otros eventos que se realizan durante el año, que el corpus, que las fiestas a la virgen. Pero no ellos quieren que nosotros vengamos por días, que un día los de los zapatos, que otros días los de la ropa, y el resto de los días ¿qué hacemos? entonces nosotros nos oponemos, nosotros estamos de acuerdo con que mejoren esto, pero siempre y cuando nos den puestos a todo, somos 120 comerciantes, y si nos quitan de aquí ¿a dónde vamos? A morir de hambre, a delinquir, a donde, y eso no lo entiende el señor alcalde (Almache, 2016).

Capítulo 5

Conclusiones

Ante la pregunta ¿Qué factores facilitan que los movimientos logren sus objetivos? los dos casos expuestos brindan luces sobre las formas de organización y movilización ante el desplazamientos generados por procesos de gentrificación simbólica. En ambos casos se evidencian oportunidades políticas desde la apertura de los gobiernos locales y nacionales, las cuales fueron aprovechadas por los miembros de los dos comités para hacer escuchar sus demandas. De igual manera, cada uno de los comités tiene fortalezas y debilidades puntuales en la construcción de EMR.

El Comité Promejoras no tenían mucha experiencia en la organización y coordinación de acciones colectivas que les permitiera generar una articulación estable y permanente entre los diferentes miembros, sin embargo, tuvieron la capacidad de emplear todos los recursos externos que tenían a su disponibilidad, desde redes sociales, hasta medios impresos y radiales, lograron desplegar en un corto tiempo diferentes repertorios que les permitió exponer ampliamente su problemática. Por el contrario, el Comité Central, gracias a la experiencia adquirida por los más de cincuenta años de trabajo informal en la Plaza y organización de los diferentes gremios de vendedores, logró constituir una organización, que si bien es clásica y jerárquica, articulo los cinco gremios de vendedores que trabajan en San Francisco de manera segmentada, lo cual les permite agruparse o dividirse según las necesidades, sin embargo, no desplegaron todos recursos externos, solo recibieron apoyo, de la prensa.

Una de las principales críticas que ha recibido el enfoque sobre MSO de la escuela americana, es la falta de herramientas teóricas y metodológica que permitan entender las motivaciones individuales, las emociones y la toma de decisión que hace que las personas se unan a un movimiento o no, vacío que, retomando a Jasper (2012) se intentó llenar con la dimensión de marcos interpretativos. Coincido con que en esta dimensión es necesario prestar más atención a lo micro, ya que, tal como exponen Jacqueliën van Stekelenburg, Conny Roggeband y Bert Klandermans (2013), las dinámicas de la demanda de protesta, es la parte más psicológica de las dinámicas de lo contencioso, lo cual implica la construcción de herramientas y modelos para entender la participación individual y su posterior traducción en acciones colectivas.

Lo anterior no solo ha sido difícil teórica y metodológicamente, sino también práctica. En ambos casos se evidencia dificultades en la construcción de identidad y marcos interpretativos. En los dos comités solo se logran identificar los diferentes actores, aliados y contrincantes, pero no se profundiza en la construcción de lazos de confianza, ni se vinculan a otras experiencias de movilización similares, lo cual les ha impedido emprender acciones más allá de los eventos coyunturales y una verdadera reivindicación del derecho a habitar, es decir, a pesar de haberse organizado bajo estructuras clásicas y tener la capacidad de convertirse en un movimiento barrial, no trascendieron hacia la construcción de verdaderos marcos interpretativos que motivaran, desde las expectativas y emociones individuales, la acción colectiva.

Desde la teoría afirmamos que algunos líderes logran hacer de la acción colectiva un MSO que perdura y trasciende y esto se debe, según Tarrow (1997), a la EMR, puesto que las estructuras organizativas más exitosas son aquellas constituidas por unidades semiautónomas conectadas entre sí, que logran generar redes reticulares con otras organizaciones de base. Sin embargo, no se puede analizar cada uno de los componentes de los MSO desarticuladamente, para della Porta y Diani (2011) la producción de identidad es uno de los principales elementos de la acción colectiva y los MSO porque no solo permiten identificar a los diferentes actores involucrados, sino también, crear lazos de confianza entre los miembros del movimiento, y esto a su vez, se convierte en el principal recurso y base organizativa del MSO, ya que al carecer de recursos financieros y administrativos, los recursos humanos y las redes que se generan son su mayor fortaleza o debilidad.

Dentro de los debates de los MSU, se plantea que un movimiento tiene la connotación de urbano si la problemática que los moviliza es común a otras ciudades, y si son luchas contra transformaciones urbanas y cambios en los usos del suelo residencial, por lo tanto se podría hablar de que los casos estudiados son claros ejemplos de movimientos sociales jóvenes que analizaron como favorables las EOP brindadas por los gobiernos locales y nacionales, sin embargo, por falta de marcos interpretativos claros y la incapacidad de generar una identidad colectiva fuerte que uniera y articulara todos los esfuerzos e intereses, no se logró generar una movilización de recursos internos lo suficientemente fuerte como para que la acción colectiva trascendiera a los eventos coyunturales.

Al entender cuáles componentes de los MSO presentaron mayores fortalezas y debilidades en los casos de estudio, y teniendo claro que ninguno de los dos comités presentaron los tres componentes expuestos en la hipótesis como necesarios para evitar el desplazamiento, podemos intentar contestar la pregunta ¿Cómo los movimientos sociales hacen frente a los procesos de desplazamiento generados por la gentrificación en América Latina?

En los dos casos observados se logra evitar principalmente el desplazamiento directo y la cadena de desplazamiento, pero se evidencia una incapacidad para evitar la presión de desplazamiento y el desplazamiento excluyente, lo cual puede relacionarse con la falta de marcos interpretativos y la construcción de una identidad colectiva, ya que estos dos tipos de desplazamientos, más complejos de medir e identificar, y no se materializan en el corto plazo, es decir, que para poder evitarlos se requiere de las acciones continuas de cada movimiento, pero como vimos en el capítulo de análisis de datos y hallazgos, el comité que nació en el centro histórico de Quito se desintegró casi en su totalidad en cuanto devolvieron las seis casas restantes, desarticulando las pocas redes que habían generado y deteniendo los proyectos de apropiación del espacio que se propusieron en el momento de la coyuntura. En el caso del comité de vendedores, estos no se han desarticulado, pero no tienen lazos de confianza estables, ya que más allá de su pertenencia al comité central, cada gremio sigue velando por sus propios intereses, lo cual ha debilitado su organización y el discurso de unidad que articulan frente a la administración municipal.

Con lo anterior no se quiere decir que las oportunidades políticas y la movilización de recursos no son importantes para el sostenimiento y permanencia del movimiento social en el tiempo o una vez alcanzado sus objetivos iniciales. Lo que se sugiere es que a lo largo de la vida de un movimiento alguno de los tres factores pueden adquirir mayor prognatismo, por ejemplo, algunos autores afirman que las EOP son determinantes en el nacimiento de un movimiento, de ellas dependen el cuándo y cómo.

Una de las principales conclusiones de esta investigación es la importancia de la dimensión de Identidad y Marcos Interactivos en la mitigación o detención de los diferentes tipos de desplazamiento, ya que, si bien cada dimensión obedece a acciones puntuales y necesarias en la creación del movimiento y sus acciones de movilización, la permanencia de los actores movilizados dentro de la organización depende en gran medida de la construcción de lazos de confianza y de sentido de comunidad. Esto también fue analizado por Ruis-Ulledemolins y

Posso Jiménez (2016) en el caso de gentrificación en la ciudad de Cartagena, propiamente en el barrio Getsemaní, en el cual han surgido movimientos y organizaciones barriales que buscan reivindicar sus tradiciones y su cultura como forma de resistencia al desplazamiento generado por la patrimonialización del centro histórico de la ciudad, y afirman que “a través del desarrollo de proyectos alternativos de identidad de barrio y de revalorización de su cultura... pueden desempeñar un papel importante en la formación de una subcultura urbana alternativa a los valores dominantes y en forjar nuevas coaliciones antigentrificadoras” (Ruis-Ulldemolins y Posso Jiménez 2016, 100).

En los casos expuestos por Makhoul de la Garza (2014) y Franzén (2005) sobre la Barceloneta y Ottensen, la reapropiación del espacio a través de eventos culturales y comunitarios fue de vital importancia a la hora de frenar los procesos de (re)inversión que se estaban generando en sus localidades. En el caso de Ottensen lo más relevante en este movimiento, fue la reapropiación de una antigua fábrica y su posterior transformación en un centro cultural (The Factory), mediante la cual han generado una cultura comunitaria, pasando de ser un movimiento social a una organización de base que trabaja activamente con otras asociaciones en la construcción de fuertes redes de movilización y apoyo; y en la Barceloneta se logró la apropiación de espacio durante su fiesta mayor con el fin de promover actividades gratuitas y abiertas que generaron apropiación del espacio arraigo y generación de identidad barrial que ha permitido que el movimiento fortalezca

También es importante destacar algunos elementos que, si bien no eran objeto de estudio en esta investigación, adquieren relevancia a la hora de exponer los impactos de las políticas de patrimonialización sobre la población que se ve expuesta a procesos de desplazamiento. Uno de ellos es el rol que desempeñan los organismos internacionales, en este caso, la UNESCO. Según Vergara Constela (2013), como agente internacional, la UNESCO desempeña un papel fundamental y decisivo en la legitimación de espacios patrimoniales que son empleados para la creación de marcas de ciudad.

No solo en los dos casos de investigación expuestos, sino en muchas otras ciudades de la región, la UNESCO y la selección de ciudades como patrimonio cultural de la humanidad, han sido el inicio de proyectos de rehabilitaciones urbanas dirigidas a la puesta en valor del patrimonio edificado, convirtiendo a la cultura en un bien transable a la que solo unos pocos pueden acceder, generando los cuatro tipos de desplazamientos analizados: desplazamiento

directo de vendedores ambulantes y de residentes; cadena de desplazamiento de residentes, incertidumbre ante la posibilidad de futuros desplazamientos –presión de desplazamiento-, y desplazamiento excluyente no sólo a través del aumento en los precios de la renta, sino también, por medio de la criminalización de actividades que ya o pueden desarrollarse en esos espacios (comercio informal, practicas urbanas como el grafiti, apropiación del espacio por parte de subculturas juveniles, entre otras).

La declaratoria de patrimonio cultural de la humanidad además, significa la posibilidad de obtención de inversión nacional e internacional dirigida al desarrollo de actividades comerciales que incentiven el turismo con base en la mercantilización del patrimonio. EL BID, se convierte entonces en otro de los agentes internacionales que contribuye a esta homogenización patrimonial de los centros históricos y que se encuentra presente en la mayoría de las ciudades que han comenzado, o que ya realizaron, estas rehabilitaciones urbanas.

En cuanto a la gentrificación simbólica en los centros históricos de las ciudades de Quito y Cuenca, si bien se observan políticas de patrimonialización a partir de la declaratoria de patrimonio cultural de la humanidad por la UNESCO que han impulsado el diseño y ejecución de proyectos de rehabilitación de áreas patrimoniales amenazando a la población residente y comerciantes con ser desplazados –lo cual coincide con la teoría de gentrificación simbólica-, estos procesos no se presentan con la misma agresividad e intensidad evidenciadas en las rehabilitaciones de los centros históricos de otras ciudades como Cartagena de Indias o Ciudad de México. Esto puede deberse a la falta de inversión del sector privado, el cual parece no identificar beneficios suficientes en la (re)inversión en estas áreas históricas.

Anexos

Anexo 1. Guías de observación

Observación del entorno

Datos de la observación	Fecha: _____	Hora inicio: _____	Hora final: _____
	Sector: _____		
	Visita guiada: Si: _____ No: _____	Nombre de la persona que guio la visita: _____	
Elementos a observar			
Nueva inversión en infraestructura			
Desarrollo espacial desigual			
Inversión en espacio público			
Inversión en nuevos servicios			
Rehabilitación de edificios			

Presencia de turistas	
Presencia de edificios públicos	
Prohibición de prácticas y usos del espacio	
Movimientos migratorios de habitantes/comerciantes	
Presencia de seguridad pública, privada u otros instrumentos de securitización	

Observación participativa dentro de los MS

Datos de la observación	Fecha:	Hora inicio:	Hora final:
	Evento en el que se participa:		Lugar:
	Visita guiada: Si: ___ No: ___	Nombre de la persona que guio la visita:	
Elementos a observar			
Actores participantes			
¿Quién dirige el evento?			
¿Quiénes hacen mayor uso del espacio?			
Actitudes de los participantes (antes, durante y después del evento)			
¿Cómo reaccionan los actores ante la llegada de nuevas personas?			
Temas que se trabajaron			
Puntos clave de disensos y discordias			

Acuerdos generales a los que llegaron	
Acciones implementadas frente al proyecto	
Proyección de actividades a mediano y largo plazo	
Presencia de logos, símbolos, consignas u otro distintivo	
Discurso empleado	
Otros actores	

Anexo 3. Guiones de entrevistas

3.1. Guion entrevista focalizada a comerciantes y habitantes del sector

- ¿Cuáles han sido las transformaciones del Centro Histórico y en el sector (La Chilena – Plaza San Francisco) desde el año 2000 hasta ahora?
- ¿Conoce las políticas públicas y proyectos de transformación del Centro Histórico?
- ¿Qué piensa del proyecto (Casas de Embajadas/Rehabilitación de la Plaza San Francisco) que se adelanta en el sector?
- ¿Cuáles han sido las posturas y acciones de los vecinos frente al proyecto?
- ¿Algún comerciante o vecino se ha tenido que ir del barrio a causa de este proyecto?
- ¿Existen actividades que ya no se puedan realizar en el barrio?
- ¿Siente usted amenazada su permanencia en el sector?

3.2. Guion entrevista focalizada a funcionarios públicos

- ¿Cuáles han sido las transformaciones del Centro Histórico y en el sector (La Chilena – Plaza San Francisco) desde el año 2000 hasta ahora?
- ¿Cuál es la visión que la administración pública tiene del Centro Histórico?
- ¿Qué proyectos de transformación urbana del Centro Histórico se desarrollan en la actualidad?
- ¿Cómo se relacionan estos proyectos con la futura cumbre de Hábitat III que se desarrollará en Octubre del presente año?
- ¿Qué es el proyecto (Casas de Embajadas/Rehabilitación de la Plaza San Francisco)?
- ¿Quién impulsa este proyecto?
- ¿Cuántas administraciones se han involucrado en este proyecto?
- Solicitar ubicación de las casa a rehabilitar dentro del proyecto Casas de Embajadas, solicitar ubicar los puestos de comerciantes a trasladar dentro del proyecto Rehabilitación de la Plaza San Francisco
- ¿Cuál es el tratamiento que el proyecto plantea para las casas/negocios y los habitantes/comerciantes del sector?
- ¿Cómo impacta este proyecto al sector?
- ¿Qué opinan los habitantes/comerciantes del sector de este proyecto?

- ¿Cómo ven las acciones del Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo / Comité Central de los vendedores de la Plaza San Francisco?

3.3. Guion entrevistas focalizada a dirigentes y miembros de los MSO

- ¿Cuáles han sido las transformaciones del Centro Histórico y en el sector (La Chilena – Plaza San Francisco) desde el año 2000 hasta ahora?
- ¿Por qué decidieron organizarse en un comité?
- ¿Cuáles fueron sus motivaciones para unirse al comité?
- ¿Cómo es la estructura organizativa del comité?
- ¿Cuál es la posición que tiene el comité frente al proyecto Casas de Embajadas/Rehabilitación de la Plaza San Francisco que se adelanta en el sector?
- ¿Cuáles han sido las principales acciones que ustedes han realizado para evitar la expulsión de los habitantes/comerciantes del barrio?
- A pesar de las acciones ¿algún comerciante o habitante del sector se ha visto obligado a marcharse?
- ¿Existen actividades que ya no se puedan realizar en el barrio?
- ¿Qué prácticas o actividades han realizado con los vecinos para dar a conocer la problemática del barrio?
- ¿En qué consiste el proyecto de movilización del comité?
- ¿Han generado propuestas de proyectos alternativos?
- ¿Se han vinculado con otras redes o colectivos?
- ¿Han recibido apoyo administrativo o financiero de alguna institución?
- ¿Han recibido apoyo o difusión por parte de los medios de comunicación?
- ¿Cómo cree usted que esta investigación puede aportar a su lucha o a la organización del Comité?

Anexo 4. Protocolos de entrevistas

Protocolo entrevista focalizada a comerciantes y habitantes del sector			
Datos personales	Nombre:		
	Edad:	Tiempo en el sector:	
	Lugar de nacimiento:		
	Ocupación:		
	Dirección de residencia:		
Datos entrevista	Fecha:	Lugar:	
	Hora de inicio:	Hora de finalización:	
Observaciones del entrevistador	Descripción de la situación:		
	Notas:		
	Primera evaluación:		
Código:	Fecha transcripción:	Fecha de codificación:	Fecha de sistematización:

Protocolo entrevista focalizada a funcionarios públicos			
Datos personales	Nombre:		
	Institución:		
	Cargo/Ocupación:		
	Tiempo que lleva en el cargo:		
	Función en relación al proyecto:		
Datos entrevista	Fecha:	Lugar:	
	Hora de inicio:		Hora de finalización:
Observaciones del entrevistador	Descripción de la situación:		
	Notas:		
	Primera evaluación:		
Código:	Fecha de transcripción:	Fecha de codificación:	Fecha de sistematización:

Protocolo entrevistas focalizada a dirigentes y miembros de los MSO			
Datos personales	Nombre:		
	Edad:	Reside en el sector Si:___ No:___	Tiempo en el sector:
	Lugar de nacimiento:		Dirección de residencia:
	Ocupación:		
	Función en el Comité:		Tiempo en el comité:
Datos entrevista	Fecha:	Lugar:	
	Hora de inicio:		Hora de finalización:
Observaciones del entrevistador	Descripción de la situación:		
	Notas:		
	Primera evaluación:		
Código:	Fecha de transcripción:	Fecha de codificación:	Fecha de sistematización:

Anexo 5. Categorías de análisis

1. Movimientos Sociales Organizados

1.1. Estructura de Oportunidades Políticas

- 1.1.1. Grado de apertura de la comunidad política
- 1.1.2. Presencia o Ausencia de Aliados Influyentes
- 1.1.3. Elites divididas
- 1.1.4. Eventos coyunturales

1.2. Estructura de Movilización de Recursos

1.2.1. Recursos Internos

- 1.2.1.1. Organización Descentralizada
- 1.2.1.2. Organización Segmentada
- 1.2.1.3. Organización Reticular
- 1.2.1.4. Organización Jerarquizada/Centralizada

1.2.2. Recursos Externos

- 1.2.2.1. Apoyo de otras instituciones o MSO
- 1.2.2.2. Uso de medios de comunicación masivos (radio, prensa, televisión)
- 1.2.2.3. Uso de redes sociales (Facebook, Twitter)

1.3. Identidad y Marcos Interpretativos

- 1.3.1. Delimitación de fronteras entre los diferentes actores del conflicto
- 1.3.2. Construcción de redes de confianza entre los miembros de la acción colectiva
- 1.3.3. Vinculación de experiencias de acción colectiva de otras épocas o lugares

2. Desplazamiento

- 2.1. Desplazamiento directo
- 2.2. Cadena de desplazamientos
- 2.3. Desplazamiento excluyente
- 2.4. Presión de desplazamiento

Anexo 6. Listado de entrevistas

Albarracín, 09 de junio de 2016

Almache, 09 de junio de 2016

Andrade, 07 de mayo de 2016

Balcazar, 26 de mayo de 2016

Barrera, 22 de septiembre de 2016

Chambers, 03 de mayo de 2016

Cuesta, 07 de mayo de 2016

De la Torre, 08 de junio de 2016

Eljuri, 13 de mayo de 2016

Fajardo, 19 de abril de 2016

González, 08 de junio de 2016

Guerra, 18 de mayo de 2016

Vinueza, 28 de abril de 2016

Referencias citadas en el texto

- Abramo, Pedro. 2012. "La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas." *EURE* 38 (114): 35-69.
- Abramo, Pedro. 2011 "La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal." En *La Producción de las ciudades latinoamericanas: mercado inmobiliario y estructura urbana*, editado por Pedro Abramo, 255-292. Quito: OLACHI.
- Álvarez-Rivadulla, Maria José. 2007 "Golden ghettos: gated communities and class residential segregation in Montevideo, Uruguay." *Environment and Planning A* 39: 47-63.
- Arguello, Manuel. 1985. "Organización y movimientos sociales urbanos en América Latina." *Acción Crítica* 18: 61-68.
- Arzaluz Solano, Socorro. 2005. "Utilización del estudio de caso en el análisis local." *Región y sociedad* 17 (32): 107-144.
- Asamblea Constituyente del Ecuador. 2008. "Constitución Política de la Republica del Ecuador".
- Atkinson, Rowland y Gary Bridge. 2008. *Gentrification in a global context. The new urban colonialism*. New York: Taylor & Francis Group.
- Barrera, Augusto. 2001. *Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa*. Quito: ABYA YALA.
- Bayón Jiménez, Manuel. 2014. "Entrevista: ¿Derecho a la ciudad en el Centro Histórico de Quito." *El Canelazo de la Ciudad* 2: 15-18.
<https://elcanelazodelaciudad.files.wordpress.com/2014/05/revistacanelazodelaciudadnum2-2.pdf>
- Borja, Luis, Chuchuca, Jaime, Hurtado, Amanda, Mérida, Juan y Amalia Pérez. 2014. "La producción del espacio en el Centro Histórico de Quito: el caso de La Chilena." Monografía, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador.
- Bourdieu, Pierre, Chamboredon, Jean-Claude y Jean Claude Passeron. 2002. "La construcción del objeto." En *El oficio del sociólogo*, editado por Bourdieu, Pierre, Chamboredon, Jean-Claude y Jean Claude Passeron, 51-82. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Byrne, Peter. 2003. "Two Cheers for Gentrification." *Howard Law Journal* 46 (3): 405-432.

- Carrión, Fernando. 2005. "El centro histórico como proyecto y objeto de deseo." *EURE* 31 (93): 89-100.
- Castells, Manuel. 1972. *La cuestión urbana*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Cerda, Hugo. 1993. *Los elementos de la investigación. Como reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. Quito: ABYA YALA.
- Cobos Torres, Humberto. 2011. "La transformación del espacio en el Centro Histórico de Cuenca en el proceso de declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad." Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador.
- Delgadillo, Victor. 2015. "Patrimonio urbano, turismo y gentrificación." En *Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina*, editado por Victor Delgadillo, Ibán Díaz y Luis Salinas, 113-132. México, D.F.: UNAM, Instituto de Geografía.
- Delgado, Manuel. 1999. *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Anagrama.
- della Porta, Donatella, y Mario Diani. 2011. *Los movimientos sociales*. Madrid: Editorial Complutense y Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Diani, Mario. 1998. "Las redes de los movimientos: una perspectiva de análisis." En *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, editado por Pedro Ibarra y Benjamin Tejerina, 243-270. Madrid: Trotta.
- Díaz Parra, Ibán, y Pablo Rabasco Pozuelo. 2013. "¿Revitalización sin gentrificación? Cooperativas de vivienda por ayuda mutua en los centros de Buenos Aires y Montevideo". *Cuadernos Geográficos* 52 (2): 99-118.
- Dooley, Larry. 2002. "Case study research and theory building." *Advances in Developing Human Resources* 4 (3): 335-354.
- Eyerman, Ron. 1998. "La praxis cultural de los movimientos sociales." En *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, editado por P Ibarra y B Tejerina, 139-163. Madrid: Trotta.
- Florida, Richard. 2002. "The Economic Geography of Talent." *Annals of the Association of American Geographers* 92 (4): 743-755.
- . 2005. *The flight of the crative class: the new global competition for talent*. New York: Harper Collins.
- Franzén, Mats. 2005. "New social movements and gentrification in Hamburg and Stockholm: A comparative study." *Journal of Housing and the Built Environment* 20 (1): 51-77.

- Gamson, William A, y David S Meyer. 1999. "Marcos interpretativos de la oportunidad política." En *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, editado por Doug McAdam, John D. McCarthy y Meyer N. Zald, 389-412. Madrid: Istmo.
- Hiernaux, Daniel, y Carmen González. 2014. "Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación." *Revista de Geografía Norte Grande* 58: 55-70.
- Instituto Metropolitano de Patrimonio Cultural de Quito. 2013. *Cancillería, MIDUVI y Municipio invitan a embajadas a ubicarse en el Centro Histórico*.
http://www.noticiasquito.gob.ec/Noticias/news_user_view/cancilleria_miduvi_y_municipio_invitan_a_embajadas_a_ubicarse_en_el_centro_historico--9101
- Inzulza, Jorge, y Ximena Galleguillos. 2014. "Latino gentrificación y polarización: transformaciones socioespaciales en barrios pericentrales y periféricos de Santiago, Chile." *Revista de Geografía Norte Grande* 58: 135-159.
- Jacobi, Pedro. 1990. "Movimientos sociales urbanos en el Brasil. Reflexiones sobre la literatura de los años 70 y 80". En *La investigación urbana en América Latina: caminos recorridos y por recorrer. Viejos y nuevos temas*, editado por Mario Unda, 297-320. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD.
- Janoschka, Michael, Sequera, Jorge, y Eva García. 2014. "Gentrificación, resistencia y desplazamiento en España. Propuesta analítica." *Working Paper Series Contested_cities* 1: 1-10. http://contested-cities.net/working-papers/wp-content/uploads/sites/8/2014/07/WPCC-14000_Presentaci%C3%B3n-Janoschka-Sequera-Garcia-WPS1.pdf
- Janoschka, Michael, Sequera, Jorge, y Luis Salinas. 2014. "Gentrificación en España y América Latina. Un diálogo crítico." *Revista de Geografía Norte Grande* 58: 7-40.
- Janoschka, Michael, y Jorge Sequera. 2014. "Procesos de gentrificación y desplazamiento en América Latina, una perspectiva comparativista." En *Desafíos metropolitanos. Un diálogo entre Europa y América Latina*, editado por Juan José Michelini, 82-104. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Janoschka, Michael, y Antoine Casgrain. 2013. "Gentrificación y resistencia en las ciudades Latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile." *Andamios* 10 (22): 19-44.
- Jasper, James M. 2012. "¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas." *Sociológica* 27 (75): 7-48.
- Kriesi, H. P. 1999. "La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político". En *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, editado por Doug McAdam, John D. McCarthy y Meyer N. Zald, 221-262. Madrid: Istmo.

- Lees, Loretta, Shin, Hyun Bang, y Ernesto López Morales. 2015. "Introduction: 'gentrification' a global urban process?". En *Global Gentrification. Uneven development and displacement*, editado por Loretta Lees, Hyun Bang Shin y Ernesto López Morales, 1-18. Great Britain: Policy Press.
- Lees, Loretta, Slater, Tom, y Elvin Wyly. 2008. *Gentrification*. New York: Taylor & Frands Group.
- Ley, David. 2010. "Gentrification and the politics of the new middle class." En *The gentrification reader*, editado por Loretta Lees, Tom Slater y Elvin Wyly, 134-152. New York: Taylor & Francis Group.
- Lobeto, Claudio. 1990. "Movimientos sociales urbanos: el surgimiento de una comisión barrial." *Medio ambiente y urbanización* (33): 23-30.
- López Morales, Ernesto. 2013. "Gentrificación en Chile: aportes conceptuales y evidencias para una discusión necesaria." *Revista de Geografía Norte Grande* 56: 31-52.
- López Morales, Ernesto. 2015. "Gentrificación y desplazamiento en América Latina: tres factores causales concatenados." *Working Paper Series. Contested_Cities* 3: 2-12. http://contested-cities.net/working-papers/wp-content/uploads/sites/8/2015/01/WPCC-15003-LopezMoralesErnesto_Gentrificacion-generica-en-AL.pdf
- Makhlouf De la Garza, Muna. 2014. "Transformaciones urbanas y procesos de gentrificación desde la resistencia. Aproximaciones a un movimiento vecinal en la Barceloneta, Barcelona." *Working paper series. Contested_Cities* 1: 1-14. http://contested-cities.net/working-papers/wp-content/uploads/sites/8/2014/03/WPCC-14012_MakhloufMuna_Transformaciones-desde-la-resistencia.pdf
- Mancero Acosta, Mónica. 2011. "Nobles y cholos: las disputas sobre un proyecto hegemónico regional. Cuenca 1995-2005". Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador.
- Marcuse, Peter. 1985. "Gentrification, abandonment and displacement. Connection, cause and policy responses in New York City." *Journal of urban and contemporary law* 28: 195-240.
- Martínez Carazo, Piedad Cristina. 2006. "El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica." *Pensamiento & Gestión* (6): 165-193.
- Martínez López, Miguel. 2003. "Los movimientos sociales urbanos. Un análisis de la obra de Manuel Castells." *Revista Internacional de Sociología (RIS)* 61 (34): 81-106.
- Mayer, Margit. 2013. "First world urban activism. Beyond austerity urbanism and creative city politics." *City* 17 (1): 5-19.

- McAdam, Doug. 1999. "Orígenes terminológicos, problemas actuales, futuras líneas de investigación". En *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, editado por Doug McAdam, John D. McCarthy y Meyer N. Zald, 49-71. Madrid: Istmo.
- McAdam, Doug, Tarrow, Sidney, y Charles Tilly. 2005. *Dinámica de la contienda política*. Barcelona: Hacer.
- Mees, L. 1998. "¿Vino viejo en ordres nuevos? Continuidades y discontinuidades en la historia de los movimientos sociales". En *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, editado por P Ibarra y B Tejerina, 291-320. Madrid: Trotta.
- Mendizábal, Nora. 2006. "Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa". En *Estrategias de investigación cualitativa*, editado por Irene Vasilachis, y otros, 65-105. Barcelona: Gedisa.
- Meyer, David, y Debra Minkoff. 2004. "Conceptualizing Political Opportunity". *Social Forces* 82 (4): 1457-1492.
- Ministerio de Desarrollo Urbano de Vivienda - MIDUVI. 2015. *MIDUVI concederá un espacio en el Centro Histórico de Quito para la sede de la Organización de Estados Americanos*. <http://www.habitatyvivienda.gob.ec/miduvi-concedera-un-espacio-en-el-centro-historico-de-quito-para-la-sede-de-la-organizacion-de-estados-americanos/>
- . 2013. *Revitalización del Centro Histórico de Quito*. <http://www.habitatyvivienda.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/04/PROYECTO-CENTRO-HIST%3%93RICO-reformulaci%C3%B3n-dictamen-2015.pdf>
- . 2012. *Autoridades presentaron programa de Revitalización del Centro Histórico de Quito*. <http://www.habitatyvivienda.gob.ec/autoridades-presentaron-programa-de-revitalizacion-del-centro-historico-de-quito/#>
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana. 2014. *Inicia proyecto "Embajadas en el Centro Histórico de Quito"*. <http://www.cancilleria.gob.ec/inicia-proyecto-embajadas-en-el-centro-historico-de-quito/>
- . 2013. *Proyecto de Revitalización del Centro Histórico de Quito agrupará a Embajadas*. <http://www.cancilleria.gob.ec/proyecto-de-revitalizacion-del-centro-historico-de-quito-agrupara-a-embajadas/>
- Municipio del Distrito Metropolitano de Quito - Dirección Metropolitana de Territorio y Vivienda. 2003. "Centro Histórico de Quito. Plan especial". Quito.

- Neiman, Guillermo, y Germán Quaranta. 2006. "Los estudios de caso en la investigación sociológica". En *Estrategias de investigación cualitativa*, editado por Irene Vasilachis, 213-237. Barcelona: Gedisa.
- Novillo Rameix, Nathalia. 2015. "Estado actual del movimiento popular urbano en Ecuador." Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) - Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).
- Ortega, Nancy Rebeca Valdivieso. 2009. "Reubicación del Comercio Informal". Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador.
- Pino Martínez, Ines. 2010. "Centro histórico de Quito: una centralidad urbana hacia el turismo". Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador.
- Rojas, Eduardo. 2004. *Volver al centro. La recuperación de áreas urbanas centrales*. New York: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Ruis-Ulldemolins, Joaquim, y Ladys Posso Jiménez. 2016. "Cultura, transformación urbana y empoderamiento ciudadano frente a la gentrificación. Comparación entre el caso de Getsemaní (Cartagena de Indias) y el Raval (Barcelona)". *EURE* 42 (126): 97-122.
- Santamariana Campos, Beatriz. 2008. "Movimientos sociales: una revisión teórica y nuevas aproximaciones". *Boletín de Antropología* 22 (39): 112-131.
- Sequera, Jorge. 2015. "A 50 años del nacimiento del concepto 'gentrificación'. La mirada anglosajona". *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* 20 (1): 1-23.
- Slater, Tom. 2009. "Missing Marcuse: On gentrification and displacement". *City* 13 (2): 292-311.
- Smith, Neil. 2012. *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Smith, Neil. 2001. "Nuevo globalismo, nuevo urbanismo". *Documents d'Anàlisi Geogràfica* (38): 15-32.
- Strekelengurg, Jacqueliën van, y Conny Roggeband. 2013. "Introduction: the future of social movement research." En *The future of social movement research. Dynamics, mechanisms and processes*, editado por Jacqueliën van Strekelengurg, Conny Roggeband y Bert Klandermans. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Tarrow, Sidney. 1997. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.

- Tarrow, Sidney. 1999. "Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales". En *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, editado por Doug McAdam, John D. McCarthy y Meyer N. Zald, 71-100. Madrid: Istmo.
- Van Evera, Stephen. 2002. *Guía para estudiantes de ciencia política*. Barcelona: Gedisa.
- Vargas Rincón, Camilo. 2013. "Recordar es exigir: cartografía social de ciudadanos por la defensa del patrimonio en Quito." *El Canelazo de la Ciudad* (1): 15-18.
<https://elcanelazodelaciudad.files.wordpress.com/2013/12/revistacanelazodelaciudadn01-04-centroquito.pdf>
- Vergara Constela, Carlos. 2013. "Gentrificación y renovación urbana. Abordajes conceptuales y expresiones en América Latina." *Anales de Geografía* 33: 219-234.
- Vergelin Ferreyra, Gonzalo. 2006. "El Comercio informal del Centro Histórico de Cuenca: Conflictos y alternativas de solución". Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador.
- Yin, Robert K. 2014. *Case study research: design and methods. Fifth edition*. Los Angeles: SAGE.